



**UNIVERSIDAD NACIONAL
AUTÓNOMA DE MÉXICO**

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ACATLÁN

INTERCULTURALISMO: IDENTIDAD CHICANA HACIA UN MOVIMIENTO DE
REDES EN LOS NOVENTA

TESIS
QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN RELACIONES INTERNACIONALES

PRESENTA

ALEIRA LARA GALICIA

SILVESTRE CORTÉS GUZMÁN ASESOR: MTRO. N

MAYO 2007



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Dedicada a

Jonathan Guzmán Pedroni

porque el cuerpo no es necesario para saber que sigues aquí.

AGRADECIMIENTOS

*A mi abuela Amelia
Por ser el pilar más fuerte en mi vida.
Por su amor, su apoyo y sus cuidados.
Por ser mi guerrera invencible.*

*A mi hermano Ernesto
por compartirme tus sueños y
creer en los míos.
Por ser mi querido compañero de viaje.*

*Mamá por permitirme ver la fortaleza de
mi corazón.*

*A mis tías
Por mostrarme el camino hacia la
libertad.
Ceci con tu lucha, Tere con tu bondad,
Lulú con tu tenacidad.*

*A mis primos:
Abril, Dani, Diego, por su oído siempre
dispuesto y por despertar mi ternura.*

*Leonardo
porque los amigos son los únicos
hermanos que elegimos.*

*Ejército Zapatista de Liberación
Nacional (EZLN)
por enseñarme a escuchar los latidos de
mi corazón, "a no decir amen, a no dejar
que nos maten el amor y recuperar el
habla y la utopía" (M. Benedetti).*

*Al movimiento chicano por que "si el
neoliberalismo se globaliza, la resistencia
también".*

*Jóvenes en Resistencia Alternativa
(JRA) por caminar la noche en búsqueda
de la libertad y no esperar dormidos a
que llegue.*

*Kfé Zapata por tus muros firmes y por
mantener mi esperanza.*

*Victor García Zapata
por tu palabra precisa, por tu amor y
paciencia.*

*Por sus cálidos abrazos Yadi, Jacque,
Pedro, Vic, Lalo.*

*Por ser parte de esta magnífica historia:
Roge, Roberto, Alfonso, Marquito,
Araceli, Carmen, Denice, Diego.*

*Carlos, Fernanda y Julio por la
fortuna de coincidir.*

*Enrique, Mónica, Alejandro, Naye y
Migue por que seguimos caminando,
soñando y construyendo.*

*Mtro. Silvestre Cortés Guzmán
Por su interés y por compartir sus
conocimientos.*

ÍNDICE

	PÁGS.
INTRODUCCIÓN	1
I. CULTURA Y GLOBALIZACIÓN	5
1.1. ANTECEDENTES	6
1.2. GLOBALISMO	7
1.3. GLOBALIDAD Y GLOBALIZACIÓN	8
1.3.1. ¿DESAPARICIÓN DEL ESTADO-NACIÓN?	11
1.4. REPERCUSIONES CULTURALES DE LA GLOBALIZACIÓN: MULTICULTURALISMO E INTERCULTURALISMO	13
1.4.1. DESTERRITORIALIZACIÓN Y RETERRORIZACIÓN	19
II. MIGRACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL	22
2.1 IDENTIDAD CULTURAL	23
2.2. EL INMIGRANTE COMO OTREDAD	28
2.3. MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: ¿ACULTURACIÓN O CULTURA HÍBRIDA?	29
III. CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CHICANA Y MOVIMIENTO CHICANO EN LOS NOVENTA	34
3.1 CONTEXTO HISTÓRICO DE LA MIGRACIÓN MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS	35
3.2. ANTECEDENTES HISTÓRICOS DEL PUEBLO CHICANO	44
3.2.1 DEMOGRAFÍA	44
3.2.2 SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA	45
3.2.3 CULTURA Y SOCIEDAD	46
3.2.4 CENTRALISMO	47
3.2.5 ¿QUÉ ES SER CHICANO?	48
3.3 MOVIMIENTO CHICANO HACIA UN MOVIMIENTO DE REDES	51
3.3.1 MOVIMIENTOS SOCIALES, MOVIMIENTO CHICANO Y MOVIMIENTOS DE REDES	55
3.3.2 REDES DE ORGANIZACIONES Y COLECTIVOS CHICANOS	65
CONCLUSIONES	74
FUENTES DE CONSULTA	80

ANEXO I

AZTLAN HOY. 19 CONSIDERACIONES A SEIS PREGUNTAS DE LA OTRA CAMPAÑA	85
PANEL SOBRE LA SEXTA EN OXNARD	89

ANEXO II

EAST SIDE CAFÉ	91
RADIO INSURGENCIA FEMENINA	94
APROXIMACIONES A LA RENOVADA ÉTICA Y ESTÉTICA DEL ARTE Y LA CULTURA DE LOS TIEMPOS QUE NOS TOCÓ VIVIR, CORTESÍA DEL EZLN	96
CENTRO SOCIAL CASA AZTLÁN	102
LA SOCIEDAD CIVIL INTERNACIONAL EXIGE LIBERTAD A LAS Y LOS PRESOS POLÍTICOS	106

INTRODUCCIÓN

En el contexto del fenómeno de globalización, es recurrente que los procesos culturales se conciban como tendientes a homogeneizar creaciones artísticas, científicas y filosóficas, así como formas de ser, sentir, actuar, pensar e imaginar y crear. En esta visión se considera que los nuevos actores sociales se convierten únicamente en receptores de la cultura imperante.

Este fenómeno provoca una desterritorialización, un abandono parcial de las tradicionales producciones simbólicas. Sin embargo, dicho proceso genera también una movilidad de producciones culturales alternativas a la pretendida monocultura; es decir, un redimensionamiento del sujeto que integra una amplia gama de nuevas producciones y reproducciones culturales identitarias, una reterritorialización.

Desde esta perspectiva el objetivo de la presente investigación es analizar los procesos de desterritorialización y reterritorialización en la construcción identitaria del movimiento chicano que devienen en la formación de un movimiento de redes en los 90.

La migración siempre ha sido un elemento relevante dentro de la construcción identitaria chicana y en los noventa ha tomado aún mayor visibilidad al establecer un contacto para la formación de redes. Cabe mencionar que la migración hacia Estados Unidos ha tenido múltiples causas: la búsqueda de mejores condiciones económicas, de migrantes de paso e inmigrantes permanentes, exiliados políticos y la anexión territorial. Esta última obligó a los habitantes del antiguo territorio mexicano a emigrar de manera forzada, no se dio hacia otras tierras sino que en su mismo territorio sufrió una reconfiguración en todos los aspectos de su vida.

En este sentido, la desterritorialización que sufre la población fronteriza tiene como consecuencia una disolución del espacio imaginario, de las formas de socialización, de la cultura misma. Sin embargo paralelamente, ha tenido la necesidad de buscar distintas posibilidades para poder visualizarse a sí misma

creando grupos y movimientos que los aglutinen en torno a una identidad cultural.

En el actual contexto de globalización los flujos migratorios en aumento, han dotado de nuevos elementos de reactivación para el movimiento chicano en la búsqueda de identidad cultural.

Entenderemos cultura con una connotación antropológica como un *conjunto de hábitos y representaciones mentales propias de un grupo determinado (movimiento Chicano) en un momento determinado, con su cortejo movedizo de costumbres y creencias, leyes y técnicas, de artes y lenguajes, de pensamientos y meditaciones*¹.

Un elemento de interés en esta investigación es el análisis en retrospectiva de la formación de este grupo identitario, así como el estudio en prospectiva de la idea de un mundo como lugar singular considerando las asimetrías que emanan de las interdependencias interculturales. Al respecto caben los siguientes cuestionamientos: ¿el proceso intercultural con la sociedad estadounidense ha derivado en aculturación o en hibridez cultural? ¿Hacia dónde se dirige el movimiento chicano en el marco de la globalización?

Por lo anterior las hipótesis que sugiere la presente investigación son las siguientes:

- El proceso de desterritorialización y reterritorialización en el movimiento chicano da como resultado una hibridación cultural, la cual retoma elementos de una cultura de la sociedad a la que se integra pero no olvida sus antepasados (marcos de referencia) que constituyen su identidad cultural.

¹ JEAN, Pierre Riox y Jean-Francois Sirinelli. 1999. *Para una historia cultural*. Taurus. México. p.18

- En prospectiva, el movimiento chicano generará una producción cultural alternativa orientada a crear una red de resistencia, caracterizada por la diversidad y la solidaridad.

Para llevar a bien el objetivo del presente trabajo se utilizará el método histórico analítico por lo cual el capitulado queda estructurado de la siguiente forma.

Dentro del primer capítulo que lleva por título “Cultura y globalización” se analizará el papel de las identidades culturales dentro del proceso de globalización, específicamente dentro de los procesos de desterritorialización y reterritorialización.

Se considera pertinente realizar un breve recorrido por las distintas acepciones que abordan el aspecto socio-cultural para enmarcar nuestro objeto de estudio, la identidad chicana. Para alcanzar tal fin el análisis del papel que juegan el Estado-nación , los Medios Masivos de Comunicación y los flujos migratorios dentro de los procesos de construcción identitaria chicana, desterritorializada y reterritorializada, es ineludible dentro de este capítulo debido al escenario multicultural y más específicamente al proceso intercultural.

En el capítulo segundo “Migración e identidad cultural” se hará un recorrido por el proceso de búsqueda de identidades culturales dentro del proceso de desterritorialización que sufre la inmigración mexicana en Estados Unidos.

Como se menciona en el capítulo anterior la migración es un fenómeno que brinda de nuevos elementos al proceso de construcción identitaria de los chicanos en el presente. Sin embargo desde 1848 los chicanos han sufrido el proceso migratorio sin necesidad de un traslado físico debido a la anexión de su territorio a una nueva sociedad implicando una reconfiguración en sus marcos de referencia al enfrentarse a la otredad.

Por lo anterior en este capítulo se analiza el fenómeno de la migración, real o imaginaria, a partir de la movilización que ésta provoca junto con los MMC (como medios de transmisión de pautas y significados culturales); así como las

búsquedas identitarias tanto de los chicanos como de las nuevas oleadas migratorias. Para ello se abordarán dos de los conceptos más recurrentes dentro del análisis de las identidades: aculturación y cultura híbrida.

Y para finalizar dentro del último capítulo “Conformación de la identidad chicana y movimiento chicano en los noventa” se analizará el proceso de conformación de la identidad chicana en el marco de la globalización y el interculturalismo, y la construcción de un movimiento de redes. Para lo cual se retoman los antecedentes tanto de la migración mexicana en EUA como de los del pueblo chicano, dado que ambos nos permiten observar la forma en la que incipientemente el movimiento chicano comienza a identificar necesidades comunes. En un primer momento con los inmigrantes mexicanos y posteriormente con otros movimientos sociales, para de esta forma dar paso a la construcción de un movimiento de redes (MELUCCI, Alberto. 1999) ilustradas con las acciones colectivas en protesta de las leyes antimigrantes, específicamente en el 2006, y con la red de la otra campaña impulsada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) .

Cabe mencionar que la delimitación temporal de nuestro objeto de estudio (la década de los noventa) esta basada en la idea planteada por Fernand Braudel de no encasillar los tiempos en coordenadas numéricas sino que más bien en términos de procesos sociales, como es el caso del movimiento de redes de los chicanos.

Las fuentes de información son de corte documental ya que se cuenta con gran acervo bibliográfico, iconográfico y magnético en instituciones de investigación especializadas. Documentos que han surgido de un análisis histórico pero que también se fundamentan en el análisis de estudios recientes que se han discutido en coloquios, congresos, conferencias, etc. Dichas fuentes de información son enriquecedoras ya que se desarrollan en un intercambio de experiencias de investigadores especialistas y actores directos (organizaciones y colectivos).

CAPÍTULO 1

CULTURA Y GLOBALIZACIÓN

“Son múltiples las
posibilidades
abiertas al imaginario
científico, filosófico y
artístico,
cuando se descubren los
horizontes de la
globalización
del mundo y estos envuelven
cosas, gentes e ideas,
interrogantes y respuestas,
nostalgias y utopías”

Octavio Ianni

OBJETIVO: Analizar el papel de las identidades culturales dentro del procesos de globalización, específicamente dentro de los procesos de desterritorialización y reterritorialización.

CAPITULO I. CULTURA Y GLOBALIZACIÓN

1.1. ANTECEDENTES

La globalización tiene como antecedente la internacionalización del capital. Como explica Marx, la acumulación originaria del capital se inicia en Europa a causa de la introducción de nueva tecnología, que propició el enriquecimiento de unos cuantos y el empobrecimiento de la gran mayoría. Los industriales produjeron en grandes cantidades una infinidad de mercancías que generó una sobre producción, que sólo se resuelve cuando se descubren nuevos mercados. El continente americano fue el blanco perfecto ya que contaba con recursos naturales sumamente ricos y mano de obra barata. Es así como inició el intercambio de mercancías a escala mundial. El mundo se hizo global.

Poco a poco la mayoría de los países se fueron integrando al proceso de la globalización. El derrumbe del comunismo en la Unión Soviética y en los países del Este significó el triunfo del capitalismo sobre el comunismo; fue el derrumbe de un bloque y una ideología. Al independizarse los países del Este, enfrentaron la transformación de su economía centralmente planificada a una de mercado, totalmente desconocida, trayendo consigo el establecimiento de nuevos patrones de consumo y de valores socio-culturales. El mercado incipiente en estos países representó la expansión de occidente.

A inicios de la década de los noventa, únicamente la mitad de los países del mundo se integraron a la dinámica del capital. Fue hasta finales del siglo XX que se incorporó el 90% de los países. Este proceso de integración no fue únicamente en el plano de intercambio y producción de bienes y servicios, y de la libre circulación de los capitales sin restricción; sino que también implicó modificaciones de patrones culturales, sociales, ideológicos y hasta psicológicos.

En el análisis de la globalización se pueden identificar tres grandes vertientes: los apologistas con una visión economicista, los neomarxistas con una postura

crítica y los sociólogos con una preocupación evidente sobre las causas socio-culturales de la misma.

Esta investigación se centra en el contraste entre las visiones economicistas y las sociológicas. Para lo cual es importante establecer una diferenciación entre globalismo, globalidad y globalización.

1.2. GLOBALISMO

Como explica Ulrich Beck: “el globalismo refiere a la concepción según la cual el mercado mundial sustituye al quehacer político; es decir, la ideología del dominio del mercado mundial o la ideología del liberalismo. Ésta procede de manera monocausal y economista y reduce la pluridimensionalidad de la globalización”¹. Las dimensiones ecológica, política, social y cultural quedan subordinadas a la dimensión económica.

Las corrientes economicistas son apoyadas por autores como Kenichi Ohmae y Francis Fukuyama, considerados como los ideólogos del “fin de la historia” al apoyar el triunfo absoluto del mercado como eje del desarrollo social, así como la imposibilidad de cualquier política que no se enmarca dentro del pensamiento neoliberal.

Para Saxe-Fernández, el discurso del globalismo “se ha instalado como una oferta de moda, eufórica y determinista, acrítica y superficialmente aceptada por grandes públicos empresariales, políticos y académicos”. Se refiere a esta versión como la *versión pop* del globalismo, es decir, “un paradigma montado sobre varias falacias, mitos, eslogans, como un fenómeno nuevo, homogéneo y homogeneizante que conduce a la democracia, el progreso y el bienestar universal...”² Sin embargo, como lo dicta la experiencia, la globalización es un proceso desigual y heterogéneo. El hecho de que la mayoría de las naciones participe en el proceso de globalización no quiere decir que obtengan los

¹ BECK, Ulrich. 1988. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España. p. 27

² SAXE-FERNÁNDEZ, John. 1999. *Globalización: crítica a un paradigma*. México. P. 10

supuestos beneficios económicos que ella conlleva, sino que la sociedad deberá de buscar las condiciones para generar y acercarse a los beneficios, no sólo económicos sino también socioculturales.

1.3 GLOBALIDAD Y GLOBALIZACIÓN

El descubrimiento de la Tierra como un todo se llevó a cabo hace tan sólo 500 años con las circunnavegaciones, las exploraciones y las conquistas. En 1492, se inauguró la era planetaria. Con los tiempos modernos se transfiguró la visión de la realidad: la Tierra no es plana sino redonda, un globo; no es inmóvil y no es el centro del cosmos; Europa descubría que no era el centro del mundo precisamente en el momento en que, como si lo fuera, se lanzaba a la dominación colonial con la que se provocan cataclismos culturales y demográficos.

Es así como se puede empezar a hablar de globalidad en donde, desde aquel entonces, ya se vivía en una sociedad mundial. ¿Pero qué es la sociedad mundial? Ésta engloba a la totalidad de las relaciones sociales que no están integradas en la política del Estado Nacional ni están determinadas ni son determinables a través de ésta. Al hablar de sociedad mundial no se habla de una totalidad homogénea sino de un entramado de relaciones que de ella dependen. Es decir, dentro de la sociedad mundial, como explica Ulrich Beck. “El término mundial comprende las características de diferencia y pluralidad; y el término sociedad significa estado de no integración”³. Esta interpretación resulta sugerente ya que la sociedad es vista como una pluralidad sin unidad.

A pesar de que desde 1492 se vive dentro de esta sociedad mundial, el término de globalización como tal es relativamente de reciente utilización. La globalización, como señala Beck, puede ser entendida como: “los procesos en virtud de los cuales los Estados Nacionales soberanos se entremezclan, imbrican, mediante actores transnacionales y sus respectivas probabilidades de poder, orientaciones, identidades y entramados varios [...]. Como el proceso

³ ULRICH, Beck, Op cit. p. 29

que crea vínculos y espacios sociales transnacionales, revaloriza culturas locales y trae a un primer plano a terceras culturas”⁴.

Dentro de este proceso son ineludibles los elementos de dimensión y frontera, basados en tres parámetros: “un mayor espacio, estabilidad en el tiempo y densidad social de los entramados, las interconexiones y las corrientes icónicas transnacionales”⁵.

Cabe resaltar la pluridimensionalidad de la globalización que contrarresta el segmentarismo del globalismo con las distintas lógicas de la globalización ecológica, cultural, económica, política y social, que no son reductibles ni explicables las unas a las otras, sino que deben resolverse por sí mismas y en mutua interdependencia, de esta manera se le estará dando un espacio al quehacer político, acabando con el carácter despolitizador del globalismo.

Cabe aclarar la diferencia entre globalidad y globalización, la primera es dentro de la que vivimos a partir de la Colonia, la globalización, aparte de implicar una conexión en todo el mundo, está caracterizada por elementos propios de la actual etapa de la humanidad, tal como:

1. El ensanchamiento del campo geográfico y la creciente densidad del intercambio internacional, así como del carácter global de la red de mercados financieros y del poder cada vez mayor de las multinacionales.
2. La revolución permanente en el terreno de la información y en las tecnologías de la comunicación.
3. La exigencia, universalmente aceptada de respetar los derechos humanos, también considerada como el principio de la democracia.
4. La política mundial posinternacional y policéntrica: junto a los gobiernos hay cada vez más actores transnacionales con mayor poder (multinacionales, organizaciones no gubernamentales, Naciones Unidas).

⁴ Ibid. p. 30

⁵ Ibid. p. 30

5. El problema de la pobreza mundial.
6. El problema de los daños y atentados ecológicos globales.
7. El problema de los conflictos transculturales en un lugar concreto.
8. Las corrientes icónicas de las industrias globales de la cultura.

¿Cuál es la singularidad de la globalización? Beck respondería diciendo que su “autodefinición de los medios de comunicación, así como de los espacios sociales y de las [...] corrientes icónicas en los planos cultural, político, económico, militar y económico” (sic)⁶, son los elementos que la dotan de un carácter innovador.

De acuerdo a lo anterior Apel⁷ destaca que el reto de la globalización justo es responder a las necesidades económicas a través de una *globalización de segundo orden*, es decir, a través del ámbito de la cultura y no relegarla como hasta el momento se ha venido haciendo.

Apel aporta una distinción de los aspectos cualitativos y cuantitativos, del fin y el medio respectivamente, para entender la relación entre los aspectos economicistas y socio-culturales. El fin (aspecto cualitativo) es llegar a consolidar el proyecto de globalización (o mundialización en una concepción francesa): el cual pretende un mundo interconectado e interdependiente a partir de los contactos socioculturales, de las comunicaciones y de los procesos de integración. Para que este proceso sea posible es necesario un medio (aspecto cuantitativo): la globalización económica que dota de las herramientas para hacer posible el intercambio horizontal de bienes y servicios, la distribución justa de la riqueza rompiendo fronteras económicas.

Apel plantea esta distinción como el ideal dentro del proceso de globalización y meta de los actores internacionales, sin embargo, su crítica es que muchas veces el medio se convierte en el fin. En el contexto actual de la globalización del desarrollo económico se hurta al control del Estado Nacional, mientras que

⁶ C. F., Ibid. p. 31

⁷ APEL, K.O. 1997. *El problema de la justicia en una sociedad multicultural*. En SALCEDO, José Alejandro. 2001. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. UNAM campus Acatlán, Plaza y Valdez. México. P. 23

sus consecuencias sociales (paro, pobreza, y migración) quedan relegadas al olvido junto con el papel del Estado Nación. De esta manera es imperante, al hablar de globalización, el análisis de dicho papel, el cual se abordará en el siguiente apartado.

¿DESAPARACIÓN DEL ESTADO NACIÓN?

Se considera esencial el análisis del papel que juega el Estado en el marco de la globalización, debido a que ésta rompe la imagen de espacio homogéneo, cerrado y nacional-estatal, pues lleva implícita, para muchos autores, la desnacionalización y la posible transformación del Estado Nacional en uno transnacional. La idea de vivir y actuar en espacios cerrados se ha roto y con ella la de pensar que el Estado cuenta con una única identidad nacional.

En el contexto del Derecho Internacional Público (DIP) el Estado es concebido como una institución jurídico-política, con una población asentada sobre un territorio y provista de un poder llamado soberanía. Estos tres términos son definidos de la siguiente manera:

Población: “es el conjunto de individuos sometidos a la autoridad fundamental de un Estado. Decimos fundamental, porque los súbditos de un Estado pueden encontrarse sometidos a la autoridad de otro, de modo accidental, como sería el caso de que se encuentren en un territorio extranjero”⁸.

Dicho conjunto de individuos generalmente se caracteriza por la identificación de rasgos en común como la raza, la lengua, la religión (teorías objetivas) o por factores psicológicos, sentimentales y culturales (teorías subjetivas). A partir de este conjunto de rasgos en común, los individuos deciden conformar una nación, caracterizada por la autodeterminación que otorga la capacidad y el derecho de organizar su propia vida política, económica, social, cultural, su vida interna, sin interferencia de otros pueblos.

⁸ SEARA, Modesto. 1991. *Derecho Internacional Público*. México. p. 83

El territorio, según Seara Vázquez, es:

“...un elemento integrante del Estado. Éste no podría existir sin un territorio, producto fundamentalmente histórico. Que alberga en su seno a un conjunto de individuos con rasgos culturales comunes. Sin embargo, en la actualidad el territorio presenta nuevas características, no sólo alberga a un conjunto de individuos con una única identidad cultural, como es el caso de los Estados Unidos y muchos otros países”⁹.

Por lo que toca a la soberanía, ésta es entendida como:

“El poder de actuación que el Estado tiene sobre un territorio con los límites que el DIP haya fijado. La actuación exclusiva del Estado significa que sólo el Estado territorial puede imponer el derecho mediante la coacción”¹⁰.

Con base en esta definición se infiere que la autodeterminación del Estado establece que ningún otro, puede tener injerencia en los asuntos internos del mismo.

Los Estados Nación emergieron de manera evidente luego de la Revolución Francesa. A partir de entonces, la Nación legitima al Estado y éste en su carácter complejo, tiene un espacio físico, una cultura y una historia propias, que lo diferencian del resto. Ha sido desde sus orígenes un ser social, una sociedad territorialmente organizada y una comunidad identitaria, que tiene una identificación cultural histórica.

Sin embargo cabe hacer una distinción entre Estado y Nación. El Estado cuenta con las funciones jurídico-políticas mientras que la nación cuenta con los procesos culturales y de búsqueda identitaria de los distintos grupos que cohabitan en un mismo territorio. Por tal motivo es preciso comenzar a hablar

⁹ Ibid. p. 83

¹⁰ Ibid. p. 84

en las sociedades actuales de Estados multinacional¹¹, ya que un mismo estado puede englobar una serie de grupos minoritarios (culturales, étnicos o migrantes).

El Estado se tambalea por los grupos minoritarios nacionales o culturales y por los grupos alógenos incorporados por los flujos migratorios que caracterizan el actual fenómeno de globalización.

Por tal motivo Alejandro Salcedo¹² plantea imperante la preocupación por establecer un equilibrio dentro del Estado entre unidad política y diversidad cultural. Asunto del cual se están haciendo cargo los pequeños grupos culturales, como es el caso de los chicanos en EUA, al iniciar un movimiento de resistencia a la supuesta homogeneización característica del Estado nación para traer a la luz las asimetrías y diferencias que prevalecen en una sociedad tan compleja como lo es la estadounidense.

1.4 REPERCUSIONES CULTURALES DE LA GLOBALIZACIÓN: MULTICULTURALISMO E INTERCULTURALISMO

En este apartado es imperativo señalar las dos visiones predominantes de la cultura dentro de la globalización.

Por un lado, la del globalismo basada en el paradigma de la creación de un sólo mundo que plantea una cultura global, homogeneizante, encaminada a la eliminación de las diferencias culturales, a la creación de una identidad mundial.

Al respecto, Octavio Ianni en su libro *Teorías de la Globalización*, trata de definir a la sociedad enmarcada en la globalización a partir de distintas metáforas: Aldea Global, Fabrica Global, Torre de Babel. Estas metáforas

¹¹ KYMLLICKA, Will. 1996. *Ciudadanía Multicultural*. En SALCEDO, José Alejandro. 2001. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. UNAM campus Acatlán, Plaza y Valdez. México. P. 33

¹² SALCEDO, José Alejandro. 2001. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. UNAM campus Acatlán, Plaza y Valdez. México. P. 25

apoyan la idea de que nos estamos aproximando a la construcción de una única sociedad.

En la aldea global, la idea de la unificación se lleva a cabo gracias a la permeabilidad y articulación de las sociedades por medio de los sistemas de información y comunicación, agilizados por la electrónica. En la aldea global las informaciones, los entretenimientos y las ideas son producidos, comercializados y consumidos como mercancías, por lo tanto: “la aldea global implica la idea de comunidad global, mundo sin fronteras, *shopping center global, disneylandia universal*”¹³.

Al igual que la aldea global, la fábrica global se instala más allá de las fronteras, articula capital, tecnología, fuerza de trabajo, división social del trabajo y otras fuerzas productivas. Procesos todos acompañados por los medios de comunicación y la industria cultural, agilizando los mercados y generando el consumismo.

La torre de Babel plantea un espacio caótico en el que los individuos, singular y colectivamente se encuentran flotando, extraviados, con la incertidumbre de dirigirse a la disolución de su identidad.

En la década de los noventa, después de varios años de globalización diversos autores proclamaron el fin del proyecto nacional basado en el argumento de que una desterritorialización del espacio social traería consigo una desnacionalización de la población y por lo tanto de su identidad.

Por otro lado, se plantea a la globalización cultural no en el sentido de una cultura universal, sino más bien como la oportunidad de la creación de un espacio donde las diferentes identidades culturales puedan confluír.

Desde esta perspectiva, la sociedad global retoma características singulares y plurales, pues dentro de la supuesta homogeneización que implica este tipo de

¹³ IANNI, Octavio. 1998. *Teorías de la Globalización*. México. p. 6

sociedades, los particularismos de cada identidad cultural se potencializan formando un gran frente de resistencia a la asimilación de una sociedad universal.

Como se observa las sociedades contemporáneas han adquirido como estandarte las reivindicaciones del derecho a la diferencia, en la práctica se puede observar en el gran número de movimientos sociales que comparten esta demanda.

Hugo Cardoso en su análisis del proceso de la globalización ubica dos dinámicas y cita: (Alonso, 2001) “hay una globalización impuesta desde arriba e indicios de que puede formarse una globalización alternativa desde abajo (...). Existen también luchas populares en contra de ella (la globalización de arriba). Surgen movimientos sociales en contra del nuevo (des)orden global, pues gran parte de las personas pierden el control sobre sus vidas, entornos, puestos de trabajo, economías, gobiernos y países. Pero estos movimientos se aprovechan de instrumentos de la nueva sociedad y propugnan modos de vida alternativos”¹⁴.

La globalización ha reorientado el capitalismo y las actividades del Estado, por lo tanto ha cambiado la dinámica de las naciones. La idea de espacio transnacional ha generado una confusión en el Estado Nación. El mundo contemporáneo se ha esparcido desordenadamente, ha provocado una movilidad de grupos identitarios, naciones étnicas, regionales y transnacionales. La globalización fomenta la formación de identidades colectivas no nacionales bajo el fenómeno de desterritorialización. Sin embargo, esto no significa que los referentes de la Nación sean eliminados por completo.

Estos grupos identitarios colectivos se han comenzado a formar a partir de un sentimiento de solidaridad dando como consecuencia una “comunidad humana universal” que no necesariamente elimina las diferencias culturales.

¹⁴ CARDOSO, Hugo. En Cortes Silvestre (coord.). 2005. *Democracia y gobernabilidad en el marco de la globalización. De la globalización: el logos, el mito y la utopía*. UNAM. FES-ACATLÁN. México. p.p.38-39

Salcedo identifica tres tendencias dentro de las culturas presentes en un mismo ámbito¹⁵: el asimilacionismo, el multiculturalismo y el interculturalismo. La primera se basa esencialmente en dos características, la imposición de la cultura propia sobre otra y la pretendida homogeneización debido a que se piense que no es posible hacer compatible la existencia de varias culturas distintas dentro de un mismo espacio.

El multiculturalismo, por otro lado, reivindica el derecho a la diferencia manteniendo un movimiento de resistencia de culturas minoritarias y de grupos inmigrantes hacia la cultura de origen ante la amenaza hacia su identidad. Uno de los riesgos que corre esta tendencia es caer en sectarismos por tratar de defender su propia identidad y puede dejar de lado la posible interacción con distintas culturas con el fin de evitar la asimilación por parte de éstas.

El Interculturalismo, tendencia que retoma la presente investigación para arribar a su objeto de estudio, los chicanos, cree en términos generales, que detrás de la diversidad existen valores comunes con las diversas identidades con las que comparte un espacio en común, de manera que plantea la posibilidad de un movimiento que busque la universalidad de los derechos y respete el pluralismo cultural.

A partir de los años 90 el flujo migratorio y por lo tanto el perfil del emigrado a cambiado, se ha vuelto más diverso, ya no son sólo hombres ni de un sólo sector los que emigran en búsqueda de mejores oportunidades, se pueden identificar a su vez niños, indígenas, campesinos, trabajadores calificados, no calificados, legales e ilegales. Este fenómeno característico de esta época favorece al encuentro de nuevas realidades haciendo más integral el movimiento de resistencia que se gesta por parte de los inmigrantes en EUA¹⁶.

¹⁵ SALCEDO, José Alejandro. 2001. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. UNAM campus Acatlán, Plaza y Valdez. México. P. 48-49

¹⁶ VILAFRANCA, Georgina. En Cortes Silvestre (coord.). 2005. *Democracia y gobernabilidad en el marco de la globalización. Los flujos migratorios y la gobernanza global, algunas reflexiones en torno a la migración de México hacia Estados Unidos*. UNAM. FES-ACATLÁN. p. 226

Con base en este último enfoque podemos explicar la formación de un movimiento identitario de los inmigrantes mexicanos Estados Unidos, el cual se genera por la necesidad de crear un frente que dé respuesta a sus necesidades y que los aglutine en torno a una identidad. Tal es el caso del movimiento Chicano que ha establecido solidaridades, con los nuevos inmigrantes mexicanos y con otros grupos minoritarios, de resistencia a la cultura dominante (la estadounidense), con la que está en contacto directo, con el fin de rescatar parte de su anterior identidad cultural.

En el caso de los Estados Unidos este rescate ha propiciado un ambiente hostil para las inmigraciones ya que son un elemento que puede reactivar el conflicto que se gestó con los chicanos desde 1848. Por lo que cierran las puertas a la migración y a la posible permeabilidad de su sociedad ante la identidad cultural que llevan consigo los inmigrantes. Un ejemplo es el que proporcionó el candidato a la presidencia de los Estados Unidos en 1990, Pat Buchanan, al ofrecer una guerra cultural para preservar la Nación y la construcción de una barrera de dos mil millas en la frontera entre México y los Estados Unidos que sería impenetrable para proteger al trabajador norteamericano de las migraciones, consecuencia de la globalización¹⁷.

De esta forma, dentro de las relaciones transnacionales, los inmigrantes continúan por varias generaciones abrazados a la cultura de su país y muchas veces se separan de la gran población en *ghettos* para preservarla. En el caso de los migrantes mexicanos en una primera fase mantendrían esta conexión por medio de la imaginación y los recuerdos, en vez de interacciones concretas y regulares. En la actualidad este contacto puede ser mediante aparatos electrónicos (internet, teléfono) y los Medios Masivos de Comunicación (MMC) sin necesidad de traslados físicos.

La globalización ha cambiado radicalmente las experiencias de la proximidad y la conexión social, sacudiendo las identidades territoriales tradicionales identificadas por sus fronteras. En esta nueva situación varias solidaridades (en

¹⁷ Ibid. P. 164

materia de reclamos políticos, sociales y culturales) se han desarrollado sin límites territoriales, es decir que estas solidaridades han comenzado a rebasar fronteras. Cabe mencionar que estas asociaciones territoriales no existían antes de la globalización contemporánea. Sin embargo, es menester hacer notar que a partir de los sesenta se ha intensificado el desafío al principio de nacionalidad de las comunidades no territoriales, debido a que dentro de los espacios transnacionales los grupos identitarios han puesto especial interés en una visión global y no solamente al interior de sus grupos.

Como se puede observar, las solidaridades de los migrantes están basadas en las coincidencias raciales, pero también en las coincidencias socio-culturales en común. Si bien es cierto que bajo el discurso del mercado mundial está surgiendo un sólo mundo mercantil utilizando como herramienta principal a los MMC; también es cierto que éstos han favorecido la creación de solidaridades y la creación de diferentes grupos identitarios que intentan rescatar, en la medida de lo posible, algunas de sus tradiciones e identidades culturales como es el caso del movimiento Chicano en Estados Unidos, que ha logrado una utilización alternativa de los Massmedia.

A este respecto Anthony Smith señala que la cultura global no está conectada en ningún sitio ni en ningún período de tiempo, sino que tiene un componente desordenado de cosas y características de todos los lugares, y al mismo tiempo, de ningún sitio. James Rosenau describe a la globalización como una turbulencia de identidades y cuestionamientos acerca de lo que es legítimo en el contexto de la globalización, es decir, la globalización fomenta la identidad *surfing*¹⁸, en donde la gente cambia su identidad cultural constantemente debido a la conexión sin fronteras, especialmente en aquellas personas que se enmarcan en espacios supraterritoriales, los migrantes.

¹⁸ IANNI, Octavio. 1998. *La sociedad global*. México. p. 61

1.5 DESTERRITORIALIZACIÓN Y RETERRITORIALIZACIÓN

La globalización, como se menciona en el apartado 1.3, implica una pluralidad del movimiento con características plurales y singulares, diversas y desiguales, con identidades y alteridades, con procesos de desterritorialización y reterritorialización de las identidades.

Dentro del proceso de desterritorialización, como observa Octavio Ianni, “se forman estructuras de poder económico, político, social y cultural, internacionales, mundiales o globales descentralizadas, sin ninguna localización específica en este o aquel lugar...se hacen presentes en muchos lugares, naciones y continentes, pareciendo flotar sobre estados y fronteras...”¹⁹

La desterritorialización es un proceso que todas las civilizaciones del mundo están sufriendo debido a las salidas y entradas constantes de ideas y productos. Sin embargo, este proceso se ve agudizado aún más en las migraciones, ya que dentro de este fenómeno, el tiempo y el espacio tienden a disolverse o simplemente a desplazarse, lo que puede implicar la pérdida de algunas determinaciones esenciales. Esta dinámica de desterritorialización trastoca severamente a las identidades culturales. El contacto *intercultural* de los pueblos, los signos y los significados, las realidades y los imaginarios se mezclan, confunden y vinculan.

Gilberto Jiménez apunta que la desterritorialización física no implica automáticamente la desterritorialización en términos simbólicos y subjetivos(...). Se puede abandonar físicamente un territorio sin perder referencia simbólica y subjetiva al mismo a través de la comunicación a distancia, el recuerdo y la nostalgia(...) frecuentemente se lleva “la patria adentro”²⁰.

¹⁹ Ibid. P. 61

²⁰ GIMENEZ, Gilberto. 1996. *Territorio y cultura*. En SALCEDO, José Alejandro. 2001. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. UNAM campus Acatlán, Plaza y Valdez. México. P. 41

De esta manera se amplían y generalizan nuevas condiciones de realización de las diversidades, singularidades y universalidades. Los grupos sociales adquieren distintas posibilidades de desarrollo y expresión. La propia dinámica de la sociedad global, como la determina Ianni, o sociedad transnacional, como la denomina Beck, sitúa a pueblos e individuos en distintas condiciones socioculturales, frente a nuevas formas, posibilidades y perspectivas.

La sociedad transnacional desplaza de su territorio a casi todo lo que encuentra a su paso, y lo que logra permanecer adquiere otro significado, se desdibuja. "Se rompen los marcos geográficos e históricos prevalecientes de tiempo y espacio. Emergen otras connotaciones para lo singular; lo particular y lo universal en otras latitudes. Los marcos mentales de referencia fuertemente arraigados en la hipótesis de la sociedad nacional, del Estado Nación, adquieren otras posibilidades de expresión"²¹.

Al respecto, García Canclini señala que se da un doble proceso en el cual la desterritorialización y reterritorialización se manifiestan como la búsqueda más radical acerca de lo que significa estar entrando y saliendo de la modernidad. "Estos dos procesos implican la pérdida de la relación natural de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y al mismo tiempo, relocalizaciones de las viejas y nuevas producciones simbólicas"²².

Hay que tener en cuenta que la reterritorialización, no provoca exactamente el renacimiento automático de lo local. La relocalización no quiere decir que se rescatará lo tradicional íntegramente, debido a que dentro de la globalización los marcos de referencia han transformado la importancia de lo local. Las culturas locales ya no pueden justificarse ni renovarse sin elementos híbridos, Se reinterpretan incluyendo los códigos interculturales a los que se enfrentan. Así lo explica Ianni en su idea del viaje dentro de la globalización: "Ésta puede ser una larga faena destinada a desarrollar el yo. Las inquietudes, descubrimientos y frustraciones pueden agilizar las potencialidades de aquel que

²¹ Ibid. p. 69

²² GARCÍA, Néstor. 1990. *Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México. p. 288

camina, busca o huye. A lo largo de la travesía no sólo se encuentra, sino se reencuentra, ya que se descubre igual y diferente, transfigurado”²³.

²³ IANNI, Octavio. 2000. *Enigmas de la modernidad-mundo*. México. p. 25

específicas, como la movilidad, la flexibilidad y la capacidad para adaptarse y colaborar con otras formas de lucha, sin pretender homogenizar perfiles de lucha sino que más bien se preocupa por encontrar los puntos de coincidencia en la resistencia y la protesta, pero también en la creación de alternativas.

El aspecto de la toma de decisiones también es un punto característico de los movimientos de los noventa, ya que no sólo hay un centro de dirección, por lo tanto el contrapoder que caracterizó a las luchas antes de los setenta ahora se ha reivindicado, ya que el movimiento de redes no pretende ser la contraparte al poder del sistema si no que lo han reconceptualizado: “ya no sirven las nociones que proponen el poder de la resistencia como algo homólogo o incluso similar al poder que los oprime”⁷⁴.

La característica esencial de los movimientos sociales de los noventa es el de la capacidad de resistencia a la imposición de códigos culturales y así mismo, la capacidad de subvertir los códigos dominantes.

Hirsch y Negri (2005) han estudiado las ventajas de la multitud dentro de los movimientos en red. Establecen a la multitud como una *inteligencia del enjambre* ya que ven en ésta logros que con las anteriores formas organizativas dentro de los movimientos sociales no se habían tenido. “Cuando una red ataca, acosa al enemigo con un sinnúmero de fuerzas autónomas que golpean un punto determinado, en todas direcciones al mismo tiempo”⁷⁵.

El término de inteligencia del enjambre es una acepción que se ha utilizado constantemente por los investigadores de la inteligencia artificial y métodos computacionales para designar las técnicas colectivas y distribuidas de resolución de problemas sin un control centralizado. Han realzado la importancia del trabajo colectivo en red argumentando que la inteligencia individual se potencia en la multitud teniendo como principales herramientas la

⁷⁴ Ibid, p. 119

⁷⁵ Ibid. p. 120

comunicación y la cooperación ya que sin éstas sería imposible el éxito de esta forma organizativa.

La protesta central de los movimientos en red tiene que ver con problemáticas globales que no sólo afectan a las comunidades localmente si no que tiene repercusiones planetarias. Esta protesta es característica de los noventas ya que las luchas particulares han entendido que la dinámica y lo que origina sus problemáticas esta enmarcada en la forma de producción y de mercado. La mayoría de las redes protestan contra la imposición capitalista a través de imposiciones de consumo y de producción.

La mayoría de las resistencias en el mundo tiene su origen en la explotación dentro de los sistemas de producción, del despojo de tierras con fines económicos de mercado, y con las imposiciones de consumo debido a que los productores locales han sido eliminados por la falta de competitividad. Razón por la cual se mantiene una relación sustancial entre producción y resistencias. La producción no únicamente es económica sino también cultural y política como se ha venido mencionando a lo largo de la presente investigación.

REDES DE ORGANIZACIONES Y COLECTIVOS CHICANOS

La dramática explosión demográfica de la última década —la población mexicana/latina aumentó en un 60% elevándose de 22.4 millones en el censo de 1990 a 35.3 millones en el censo del 2000— ha producido una reacción xenofóbica aún mayor que en décadas pasadas entre algunos sectores de la sociedad estadounidense (Hasting, 2001)⁷⁶. Esta reacción negativa facilitó la aprobación de leyes anti-inmigrantes y la reafirmación del inglés como idioma oficial exclusivo, medidas adoptadas en California en la primera mitad de la década de los noventa. En California, la Propuesta 187 buscaba privar de servicios sociales y del acceso a la educación a los hijos de padres indocumentados y la 227 eliminó programas bilingües y biculturales en las escuelas públicas. Esta legislación racista buscaba reconquistar con leyes

⁷⁶ Citado en <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/tinker.doc>

represivas el espacio que la sociedad dominante había cedido en el campo cultural a las demandas de los chicanos, básicamente en el ámbito académico que posteriormente repercutiría en todo su contexto social.

Esta transformación demográfica no tiene precedente. El número de mexicanos, centro y sudamericanos que hoy día radican en los Estados Unidos ha superado al de los chicanos, disminuyendo su presencia y produciendo nuevos intercambios culturales y tensiones. Y favorecido a crear redes con estos grupos de reciente incursión dentro de los Estados Unidos⁷⁷.

A partir de la década de los noventa los chicanos han incursionado en una nueva área intelectual con mucha más fuerza y solidez. Comienzan a desarrollar investigaciones como la literatura y los estudios de la mujer, sociología, historia, antropología, educación, teatro, ciencias políticas y muchas otras áreas. Como consecuencia de esta presencia, asociaciones académicas y profesionales en los Estados Unidos hoy día incluyen una sección “latina” o sea representativa de intereses chicanos.

El estudio de nuevas problemáticas de la realidad de los chicanos de forma integral, propició que se generaran grupos de estudio y acción colectiva con respecto a estas luchas locales enmarcadas en el contexto global.

Otro de los factores que colaboraron con esta formación de redes fue el que se dio durante las primeras décadas del siglo XX, ya que las comunidades mexicanas/chicanas en los Estados Unidos servían de resguardo social y enlace cultural para los inmigrantes recién llegados de México.

Una de las luchas más representativas de este proceso global es el de las mujeres chicanas que exigieron la “liberación total” del sistema patriarcal y de la exclusión a la que se veían sometidas incluso por sus propios compañeros

⁷⁷ Bonilla, Frank, Edwin Melendez, Rebecca Morales y María de los Angeles, ed. (1998) *Borderless borders, U.S. Latinos, Latin Americans and the paradox of interdependence*. Philadelphia: Temple University Press. En <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/tinker.doc>

de lucha. Debido que no encontraron eco en las instituciones que eran dirigidas por hombres decidieron formar sus propias organizaciones. La creación de Mujeres Activas en Letras y Cambio Social, (MALCS) es un claro ejemplo del proceso de las mujeres, ya que fue un primer paso en la lucha de los movimientos en red, pues comenzaron a buscar coincidencias con otros grupos de mujeres chicanas y no chicanas para fortalecer su lucha⁷⁸.

Sin embargo aunque un número importante de intelectuales y profesionales chicanos ha logrado penetrar las instituciones de poder. El éxito obtenido por estos chicanos, representa poco si se contrasta con las condiciones que todavía enfrenta la gran mayoría de las personas de origen mexicano en los Estados Unidos. Por lo que les implicó la urgencia de consolidar un movimiento que no sólo luche por el poder sino que realmente pueda ser un espacio de resistencia y de construcción de otra realidad.

Es evidente que si bien es cierto las victorias del movimiento chicano en los 60 (tanto académicas como en puestos de representación) fueron grandes no le bastaron al movimiento para terminar con él y declararse airosos la consecución de sus demandas, al contrario, los chicanos se dieron cuenta de que les era necesario un espacio de lucha constante y resistencia y es a partir de los 70 que comienzan a darse experiencias de otro tipo de lucha, con características que necesitaba la sociedad compleja que estaba gestándose en todo el mundo. En ese momento se da un repunte del movimiento chicano. Por un lado se reactiva por el constante y en aumento flujo de migraciones y las solidaridades que de este devienen por parte muchas organizaciones con integrantes chicanos. Y, por otro lado, la utilización de tecnología y de los medios de comunicación alternativos que le permiten el enlace con otros movimientos sociales. (anexo I)

⁷⁸ TINKER, Miguel y Maria Eva. 2002. Cultura, poder e identidad; la dinámica y trayectoria de los intelectuales chicanos en los Estados Unidos. En MATO, Daniel. 2002. Estudio y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder, CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Caracas, Venezuela. pp. 8-9

Dentro del espectro de las luchas globales o altermundistas, como también se en retrospectiva de la lucha chicana en red. Pero que al mismo tiempo sirve de un gran espejo en el que se visualizan de manera más fehaciente todas las características esenciales de la teoría de los movimientos en red que propone Melucci (1999). Estalló en las propias “entrañas del monstruo”, como diría José Martí, un movimiento social sin precedentes, el cual encuentra su génesis inmediata en el movimiento chicano.

Este movimiento social fue detonado por la propuesta Ley Sensenbrenner HR-4437, la cual pretende tratar como criminales a todos los inmigrantes, castigar a quien de cualquier tipo de ayuda a algún migrante y retirar a todos los hijos de inmigrantes en EUA la nacionalidad norteamericana y deportarlos junto con sus padres a México, así como retirarles cualquier tipo de beneficio social como servicios médicos, educación y asistencia social. No obstante lo anterior, propone construir todo un muro en la frontera con México a fin de evitar la entrada de ilegales.

Las cifras son impactantes por sí solas. Tan sólo en escasos tres meses, de los primeros días de febrero hasta el 1º de mayo del 2006, se pudieron contabilizar 259 movilizaciones independientes e incontables marchas estudiantiles, en 43 estados de los 50 pertenecientes a Estados Unidos, en 158 ciudades distintas incluyendo Washington, DC. “Los conteos más conservadores hablan de una suma de 3’324,256 participantes y los optimistas dicen que fueron 5’058,806, otros hablan de muchos más; compuestos en su gran mayoría por los inmigrantes “indocumentados”, esos que según diversos cálculos son alrededor de 12 millones”⁷⁹, Este movimiento es impresionante por su extensión y difusión nacional, pero a la vez por su carácter desconcentrado, de referencia en red, de unidad de lo local en lo global, su expresión pacífica, su referente identitario y a la vez multicultural e intercultural, su manifestación de carácter clasista y ciudadana a la vez. Pero sobre todo, es evidente que estamos ante un movimiento *político*.

⁷⁹ Illinois Coalition for Inmigrant and Refuge Rigths. <http://www.icirr.org>

Movilización en red en distintos Estados de EUA contra la ley H.R. 4437

CIUDAD	ASISTENTES
Dallas	500,000
San Diego	20,000
Miami	7,000
Birmingham	4,000
Berkeley	300
St. Louis	5,000
Boise	4,000
Salt Lake City	20,000
Santa Fe	2,000
St. Paul	30,000
Salem	10,000
New York	125,000
Atlanta	50,000
Houston	10,000
Madison	25,000
Washington D.C.	500,000
Boston	10,000
Lincoln	4,000
Tyler	2,000
Champaign	200
Garden City	3,000
Jonesborough	300
Bloomington	200
Lexington	5,000
Dodge City	1,000
Norfolk	1,000
Pensacola	1,000
Philadelphia	10,000
Harlingen	200
Portland	2,000
Schaumburg	200
Columbia	3,500
Little Rock	200
Santa Ana	7,000
Phoenix	100,000
Tucson	12,000
Indianapolis	10,000
Rockford	2,000
TOTAL	1,487,100

Fuente: Illinois Coalition for Immigrant and Refugee Rights. <http://www.icirr.org/>

Las distintas manifestaciones aglutinaron a una gran cantidad de organizaciones y colectivos chicanos y no chicanos, y en algunos casos mixtas en sus integrantes. En Riverside, California, la convocatoria fue hecha por los coordinadores de la National Alliance for Human Rights⁸⁰. En Chicago, en el *e-mail* que recorrió las redes electrónicas aparecieron como convocantes: Alivio Medical Center, CALOR, Casa Aztlán, Casa Michoacan, Centro Sin Fronteras, Centro Romero, Congreso Político de Mexicanos en el Exterior, ConfeMex, Durango Unido en Chicago, Enlaces América, Familia Latina Unida, las Federaciones de Clubes de Chihuahua, Guerrero, Hidalgo, ICIRR, IME, IPL, Latinos Progresando, LOS, MCN, NALACC, Nahui Ollin Danza Azteca, Organización del Distrito Federal, Pilsen Neighbors, Resurrection Project, RPD de Guatemala, UNIRR, UIC-ISO, Unión Latina, y la Universidad Popular.



La Jornada, Domingo 12 de marzo de 2006

Algunos medios de comunicación como las estaciones de radio en español, *El Pistolero*, *La Voz del Inmigrante*, jugaron un papel relevante en cuanto a las convocatorias de las movilizaciones y a la difusión del conflicto; y de manera menor por la prensa escrita.

⁸⁰ Jerry Seper; "Pro-immigration forces to march on Washington". *The Washington Times*, 20 de febrero de 2006. <http://www.icirr.org/>



"Es mejor morir de pie que vivir de rodillas", dicho de Zapata durante la marcha del viernes contra la iniciativa para criminalizar a indocumentados en Estados Unidos Foto⁸¹ p La Jornada, Domingo 12 de marzo de 2006

Estas movilizaciones tuvieron varios signos de solidaridad en distintos países. Dos de ellas tuvieron lugar en México; una, el 1 de mayo frente a la embajada de EUA que continuó con una gran marcha sobre reforma hacia el zócalo. Esta acción colectiva fue convocada por "la otra campaña" impulsada por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) y de la cual forman parte un gran número de organizaciones y colectivos de distintos sectores sociales y de distintos estados de la República Mexicana; del otro lado de la frontera norte de México, colectivos que se hacen llamar "la otra del otro lado" (anexo I); así como de 68 otros países. La segunda, el 25 de marzo frente a la embajada de EUA en el D.F. convocada por el "Colectivo Contra el Muro".

Dentro de las organizaciones que forman parte de "la otra del otro lado" se encuentran: No violencia Internacional; La otra en el otro lado; Mexicanos Unidos en Defensa del Pueblo; Comité Pro-Democracia en México; Colectivo de Medios Libres de Aztlán; AMATE; MACONDO; Seeking Heaven Crew (Grafiteros); Somos Raza; Unión del Barrio; Base Tierra y Libertad; South Central Farmers; Comité Pro-Derechos de La Raza; Axis of Justice; Black Fire; Aztlan Underground; Suplemento Comunitario; Burnt Tortilla Productions; Colectivo de Voces de Libertad; United Pride; Movimiento de Jaraneros de

⁸¹ La Jornada. Domingo 12 de marzo de 2006

California; Mexicanos Unidos en Defensa del Pueblo; Comité Pro Derechos de la Raza; Grupo de Danza Cuauhtémoc; Fundación para los Niños de Chiapas; Xochisoneros, movimiento jaranero; Suplemento comunitario, grupo de radio; Insurgencia Femenina (anexo II).

Estas organizaciones no sólo están conformadas por chicanos pero en todas hay un importante número de estos, y su historia ha sido fundamental para su conformación. Se proclaman a si mismos como:

“(...) parte de la sociedad civil nacional e internacional que, como cientos de miles en México y el mundo, hemos seguido con atención el proceso zapatista, al que respetamos y con el cual nos identificamos.

Por acá también hay gente buena que está resistiendo -por ejemplo- a las ofensivas del gobierno federal que busca hacer de nuestros jóvenes carne de cañón. Muchos están batallando fuerte contra el gobernador californiano, un republicano derechista (...) que ha querido introducir miedo y divisionismo en nuestras comunidades atacando a los migrantes, uno de los sectores más desprotegidos en este país”⁸².

Dentro de las visiones críticas con respecto a este fenómeno esta la de Armando Navarro.

Hay escasez de líderes y organizaciones con poder y un proyecto para el futuro. Los Latinos no tienen un líder con el prestigio de Jesse Jackson o de Louis Farrakan; somos un cuerpo que crece sin cabeza. Las organizaciones que pretenden tener carácter nacional no son de masas y carecen de base popular; no tienen membresía ni capacidad para ejercer poder⁸³.

Dentro de la multitud no hay únicamente un solo líder, y los que pueden estar presentes se difuminan en la masa. La característica más evidente dentro este tipo de movimientos es que no se identifica un solo centro, es por ello que la

⁸² La otra del otro lado. *Razón de ser de la otra del otro lado*. En <http://laotradelotrolado.blogspot.com>

⁸³ NAVARRO, Armando. 2006. El mejor de los tiempos, el peor de los tiempos. CHIACANOS: El México de afuera. Los latinos en en la política de los Estados Unidos. En <http://www.aztlan.net/navarro.htm>

toma de decisiones se realiza de manera horizontal y las acciones se deciden de manera autónoma, elementos esenciales dentro del fenómeno de la *“inteligencia del enjambre”* que explican Hirsch y Negri y que se analizó en el apartado anterior.

Dentro del mismo apartado se analizó la reivindicación de este tipo de movimientos con respecto al poder. No quieren ser la contraparte ni tampoco quieren formar parte del poder, ya que se ha visto que la incursión de los chicanos dentro de puestos de elección popular no basta para alcanzar las condiciones de justicia y libertad que pretenden. Lo que buscan es empoderarse pero para llevar a cabo una práctica activa dentro del “mandar obedeciendo”.

CAPÍTULO 2

MIGRACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL

“La búsqueda y
reconocimiento de lo otro
nos conduce al encuentro y
descubrimiento de nuestra
otredad”

Felipe Cobos

OBJETIVO: Analizar el proceso de búsqueda de identidades culturales dentro del proceso de desterritorialización que sufre la inmigración mexicana en Estados Unidos.

CAPITULO II. MIGRACIÓN E IDENTIDAD CULTURAL

2.1 IDENTIDAD CULTURAL

En algunos países Europeos, particularmente en Francia, la idea de identidad cultural, surge como dispositivo de análisis de los nuevos movimientos sociales, de los particularismos regionales y de los etnonacionalismos, mientras que en el contexto norteamericano ha sido tradicionalmente conceptualizada como herramienta para afrontar los problemas de integración y los de las relaciones interraciales.

Si nos ocupase simplemente la definición de la identidad cultural sería factible afirmar que ésta se refiere al conjunto de repertorios culturales interiorizados, a través de los cuales los actores demarcan sus fronteras y se distinguen de los demás actores en un par de coordenadas espacio temporales dadas. Sin embargo el presente trabajo responde más a la necesidad del análisis de la identidad dentro del entramado de relaciones y los movimientos sociales que de este devienen.

Cultura e identidad mantienen un estrecho parentesco, por ello conviene una primera delimitación.

Para efectos analíticos entenderemos la cultura, en su concepción antropológica más reciente como: “dimensión simbólico expresiva de las relaciones sociales”²⁴. En términos más descriptivos, la cultura expresada en una serie de significados, informaciones y creencias que dan sentido a las acciones del individuo y a su forma de percibir el mundo. Una forma más frecuente de descifrar a la cultura es por medio de signos que la representan y evocan. Éstos pueden ser símbolos de pertenencia, de solidaridad, de jerarquía, de evocación del pasado, símbolos nacionales, regionales, étnicos, entre otros.

²⁴ CASTILLO, Manuel Angel, Lattes y Jorge Santibáñez (coords.) 2000. *Migración y Fronteras*. El Colegio de la Frontera Norte. Plaza y Valdes, El Colegio de México, Asociación Latinoamericana de Sociología. p. 173

En este tema, J.B. Thompson hace una aportación de gran utilidad para el estudio de la cultura ya que afirma que ésta se encuentra enmarcada en contextos sociales estructurados que implican relaciones de poder, formas de conflicto y desigualdades, es decir, muchas veces estas expresiones simbólicas van enfocadas a la manipulación de alguna cultura sobre otra²⁵.

Como una segunda fase de esta aproximación, conviene señalar que posterior a la reproducción de signos se presenta la reproducción de la identidad, puesto que ésta resulta de la internalización de la cultura por los actores sociales. Esta internalización puede acarrear consigo procesos tanto de unificación como de diferenciación, según la subjetividad del sujeto. El individuo se identifica con un grupo o una colectividad según su propia subjetividad al autoperibirse inserto en una o varias redes de interacción social. Es decir, percibe su identidad respecto a su unidad y sus fronteras simbólicas; a su persistencia en el tiempo; y a su ubicación en el mundo; o sea en un espacio social específico.

Cabe mencionar que es necesario hacer una distinción entre identidad y personalidad o carácter social, pues éstos al igual que la etnografía de los rasgos culturales son determinados a través de la objetividad de un observador externo. Sin embargo, los sujetos observados pueden retomar únicamente los signos que ellos elijan subjetivamente, éstos seleccionan sólo algunos rasgos del grupo o colectividad y los jerarquizan según sus valores para definirse a sí mismos.

De esta manera la identidad, como afirma Loredana Shiolla, desempeña tres funciones básicas como son: la *locativa* que se refiere al espacio social rico en símbolos; la *selectiva*, la cual dota al sujeto de cierta elección de diferentes alternativas de acción; y la *integradora* que proporciona una ligazón del pasado con el presente, dando como consecuencia la formación de la memoria colectiva. La identidad grupal o colectiva no puede estudiarse a través de la

²⁵ THOMPSON, J.B. cita en BUENROSTRO, Jaime. Revista Surreal. *El otro, el mismo: identidad y otredad*. Ciudad de México, Julio de 2002. Núm. 2. p. 2

personalidad individual, ya que ésta contribuye a la construcción de la autopercepción pero siempre con relación a otros²⁶.

Por lo tanto, la identidad subjetiva siempre estará enmarcada en un espacio de interacción social con implicaciones de integración, pero también de relaciones desiguales y por ende, de luchas y contradicciones.

Otro punto esencial en el estudio de las identidades es el de la carga valorativa del sujeto. En un primer momento, al asumirse dentro de un grupo o una colectividad, el sujeto sufre la transición de una identidad individual a otra colectiva. Dentro de este proceso resalta el carácter pluridimensional de su identidad, puesto que un sujeto puede asumirse dentro de varias colectividades pero siempre habrá una inclinación preferente por alguna de éstas. Y en un segundo momento, el enfrentarse a una colectividad con una identidad distinta a la suya siempre llevará una carga valorativa que dará sentido a las diferencias entre ambas colectividades. En este sentido, Jaime Buenrostro afirma que “la expresión de la identidad, el reflejo de su posibilidad, solamente puede provenir de la diferencia”²⁷.

Por ende, gracias al conocimiento del otro, de lo diferente, un individuo o grupo social tiene la posibilidad de precisar sus elementos particulares. A nivel individual este conocimiento hará que el sujeto se identifique con los sujetos con los que comparte elementos particulares, al mismo tiempo que provocará un alejamiento de los grupos con los que no comparte. Esta experiencia de enfrentamiento a lo diferente es necesaria y enriquecedora, el evitarla puede significar un otricidio, es decir el homicidio del otro, del diferente. Esta anulación del otro se lleva a cabo en el momento en que se le condena a la igualdad, al proceso de homogenización imperativa de la globalización cultural²⁸.

²⁶ SHIOLLA, Loredana. cita en BUENROSTRO, Jaime. Revista Surreal. *El otro, el mismo: identidad y otredad*. Ciudad de México, Julio de 2002. Núm. 2. p. 2

²⁷ BUENROSTRO, Jaime. Revista Surreal. *El otro, el mismo: identidad y otredad*. Ciudad de México, Julio de 2002. Núm. 2. p. 3

²⁸ Nota: en el capítulo anterior se analizó el proceso de construcción de una sociedad homogénea que plantea la globalización cultural.

Un elemento adicional a considerar es la interacción social en la vida cotidiana, ya que es determinante en la construcción de identidades. Como afirman Berger y Luckmann, cuando un sujeto se encuentra en contacto con otro sujeto, “cara a cara”, provoca una reflexión sobre sí mismo a partir de la actitud que pueda identificarse en el otro. Las actitudes en el otro siempre están tipificadas en la vida cotidiana. “La realidad social de la vida cotidiana es pues aprehendida en un *continuum* de tipificaciones (objetivaciones) que se vuelven progresivamente anónimas a medida que se alejan del “aquí y ahora” de la situación “cara a cara”²⁹.

Es decir, en un primer momento esas tipificaciones son más inmediatas en el contacto “cara a cara”, al acceder de manera más directa a la subjetividad del otro; en un segundo momento, estas tipificaciones se vuelven abstractas y se van volviendo anónimas, y pueden llegar a ser reproducidas con el simple fin de representar una interacción real. “La realidad de la vida cotidiana no sólo está llena de objetivaciones sino que es posible únicamente por ellas”³⁰.

Un elemento importante de la objetivación es la significación, es decir, la producción humana de signos ya que estos pueden servir, de manera intencionada y subjetiva, como mecanismos de expresión.

“Los signos se agrupan en una cantidad de sistemas. Así pues existen sistemas de signos gesticulatorios, de movimientos corporales pautados, de diversos grupos de artefactos materiales... Los signos y los sistemas de los signos son objetivaciones en el sentido de que son accesibles objetivamente más allá de la expresión de intenciones subjetivas “aquí y ahora”³¹.

Por lo tanto, se puede hablar de un símbolo cuando la expresividad humana cruza de la esfera de la realidad a otra. Este Elemento es sumamente

²⁹ BERGER, Peter y Thomas Luckmann. 1999. *La construcción social de la realidad*. Amorroutu Editores, Argentina. p. 51

³⁰ Ibid. p. 53

³¹ Ibid. P. 54

importante al analizar la expresión de la identidad chicana, ya que a través de estos símbolos se pueden identificar el proceso de construcción de una nueva identidad a la vez que permiten medir la hibridez identitaria que se va construyendo.

Toda manifestación identitaria guarda una relación con un centro emisor. En este sentido los MMC funcionan como el núcleo en el que se reconstruyen las identidades de nuestra época en torno a un único universo simbólico, encargado de difundir una única cultura, provocando una hecatombe de identidades, enmarcadas en el proceso de desterritorialización. Sin embargo, como se explicará más adelante, los grupos identitarios se ven en la necesidad de buscar formas alternativas de producción, expresión y rescate de sus respectivas identidades.

En este mundo de la imputación y búsqueda de sentido, Berger y Luckmann conciben el *universo simbólico* como la matriz de todos los significados objetivados socialmente y subjetivamente reales. Dentro de esta matriz, tanto la sociedad histórica como la biográfica de un individuo se ven como hechos que ocurren dentro de ese universo, incluso las experiencias individuales del sujeto y las situaciones de marginalidad se encuentran enmarcadas dentro de éste.

En un *universo simbólico*, podemos identificar tres momentos: el de la externalización, la objetivación y la internalización. El individuo externaliza su propio ser y el mundo social lo internaliza como realidad objetiva.

En cuanto al tema que nos ocupa, podemos referir que la legitimación de la identidad de los inmigrantes mexicanos ha tenido un proceso doloroso, ya que ha estado caracterizada por el rechazo y la exclusión de la sociedad estadounidense y muchas veces, de sus mismos compatriotas. Sin embargo, las migraciones enmarcadas en los procesos de configuración de identidades están encaminadas a cambiar las relaciones de fuerza y poder, y se potencian en la búsqueda del desarrollo de sí mismas. Las identidades aparecen como forma de resistencia y organización. Se constituyen como resultado de una necesidad en el contexto de pluralidad de culturas. "Surgen como conciencia

de una diferencia autoconstituida o como el resultado de exclusiones ejercidas por otros”³².

2.2 EL INMIGRANTE COMO OTREDAD

Los flujos migratorios son también los flujos de las tradiciones y su bagaje cultural, aunque se integran al proceso productivo del otro país no se desprenden totalmente de las costumbres y tradiciones del país de origen, es por esto que adquieren el papel del diferente dentro de la sociedad receptora, *el otro*. Así *el otro* se hace visible y también sus diferencias, trayendo consigo una crisis de conceptos de igualdad y uniformidad. Este hecho provoca en los individuos y sus comunidades la reivindicación de su derecho a la diferencia y al replanteamiento de sus identidades. Tal fenómeno evidencia que la generación de un proceso donde quepan las diferencias de las minorías es uno de los más importantes desafíos de la era de la globalización.

Por otro lado, aquel que pertenece a una mayoría o a aquel que le pertenece la mayoría de poder define al resto de la sociedad como *el otro* con una carga negativa. Sin embargo, hay minorías que asumen su diferencia como un hecho positivo generando un proceso de resistencia y de rescate de la misma. Es aquí donde la igualdad de los hombres basada en la idea de homogeneización es inaplicable.

Esta lucha de las minoría por el rescate de su identidad que le otorga el carácter de diferente tiene un gran obstáculo, el de la intolerancia y el rechazo por lo diferente, de quien trasgrede las características fundamentales de un grupo. Un ejemplo de este hecho es el de las agrupaciones de blancos norteamericanos del tipo Ku klux klan que no buscan alcanzar la equidad y la integración sino mantener la inequidad y la exclusión, la opresión y el desprecio a la minorías, en aras de poner fin al dogma de la igualdad racial.

³² TAPIA, Luis. 1999. *Encuentro México-Bolivia. Cultura, identidad y globalización*. México. p. 34

Uno de los retos más grandes de las otredades es eliminar el fanatismo y la cerrazón de algunos grupos mayoritarios, ya que el sentimiento nacionalista o de pertenencia cuando deja de ser un factor de identidad para convertirse en un elemento discriminatorio se transforma en un sentimiento racista.

En estos días se discute en el norte desarrollado la forma de detener la inmigración proveniente de los países del sur, que es progresiva. Empero las inmigraciones son un fenómeno natural y por lo tanto imbatible, ya que la gente se traslada a donde la sobrevivencia esté asegurada.

Mientras aumenta la preocupación del gobierno de Estados Unidos por detener la migración hacia su país, enmascaradamente demanda la satisfacción de mano de obra barata. En este contexto, el inmigrante sufre varias formas de marginación y explotación: por el idioma, por su cultura, por su aspecto físico, por su pobreza y por su nacionalidad. Porque si bien es cierto que el capital y el trabajo no tiene nacionalidad, el trabajador inmigrante sí la tiene, y al momento de emigrar se lleva consigo toda su cultura. Uno de los elementos importantes para mantener parte de su identidad cultural es la producción cultural; no obstante que éste a la vez les impone el reto de enfrentar la producción cultural de los MMC.

2.3. MIGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS: ¿ACULTURACIÓN O CULTURA HÍBRIDA?

Entendida la globalización como la disolución progresiva de fronteras comerciales, políticas y económicas, la identidad cultural de un sector de la sociedad se mueve entre la pluralidad y la síntesis, entre la mercantilización y la massmediatación.

Los nuevos procesos que sufren las sociedades en el marco de la globalización vuelven más complejo el análisis de las sociedades, especialmente aquellas ubicadas en la frontera de México y Estados Unidos, países tan asimétricos, tan representativos de las contradicciones del primer y tercer mundo. Si a esto sumamos la simultaneidad planetaria de los MMC y “la adecuación de ciertos

saberes e imágenes internacionales a los conocimientos y hábitos de cada pueblo”³³ encontraremos individuos y sociedades transfigurados.

En esta situación surge el cuestionamiento del rumbo que tomará la identidad de los inmigrantes mexicanos (con un traslado real o imaginario) en Estados Unidos. Algunos autores proclaman dominación de una identidad sobre otra bajo la premisa de la aculturación, entendida ésta como “el conjunto de procesos o fenómenos que resultan del contacto directo y la interacción entre grupos de individuos de culturas diferentes, con cambios posteriores en uno u otro grupo, o en ambos, a causa de una adopción o asimilación de elementos y características culturales ajenas. También se refiere a una cultura dominante o activa, sobre otra receptora o pasiva. Utilizando por este alcance el concepto de aculturación supone un profundo contenido discriminatorio de orden cultural”³⁴.

También es entendida como:

“La transferencia de elementos culturales de una sociedad a otra. Éstos pueden ser desde la adopción de un término extranjero a la transformación total o parcial de sistemas sociales, bajo la influencia política externa. Hoy en día, la forma principal de aculturación se debe a la modernización y el desarrollo, que nos lleva a hacer cambios en nuestra sociedad motivados por fuentes externas”³⁵.

Los dos autores apuntan a la misma raíz de aculturación, es decir, al traspaso de una cultura extranjera y la asimilación de ésta como propia. Moore señala que el hecho de adoptar términos extranjeros como propios debido a las comunicaciones, la tecnología y el desarrollo son elementos que determinan el avance sin freno de este fenómeno.

³³ GARCIA, Nestor. 1990. Op cit. p. 289

³⁴ ANDER-Egg. 1987. *Diccionario de trabajo social*. Ed. Humanitas. Buenos Aires. p.23

³⁵ MOORE, Wilbert. 1987. *Cambio Social*. Ed. Unión Hispano Americana. México. P. 46

Sin embargo, una de las grandes dificultades del concepto de aculturación en el caso de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos es que presupone que sólo una de las dos culturas, dentro del contexto intercultural adquiere las características de la otra, presupone que además, una de ellas permea a la otra sus propias características, ya sea por influencia o por avasallamiento. Esto implica que por lo menos una de ellas es del todo impotente para generar o reproducir alguna de sus características en la otra. De esta manera permea constantemente, y la otra se modifica. Es decir, sólo una cultura se desplaza y la otra no, lo cual es desde el punto de vista lógico, falso, puesto que todo conjunto humano se desplaza.

Pero lo importante para esta investigación no es observar si los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, específicamente los Chicanos, pierden o asumen elementos de la sociedad estadounidense, sino determinar qué tan importantes son las variaciones de la distancia, dirección y resistencia cultural que le imprimen a sus movimientos. Para lo cual la teoría de la aculturación es insuficiente al tratar de comprender los cambios culturales al interior del grupo de inmigrantes mexicanos en EUA, ya que éstos han demostrado que al entrar en contacto intercultural sus identidades culturales se desterritorializan más no se pierden, sino que se transforman dando como consecuencia un híbrido.

La producción cultural y la exportación de la misma favorecen al fenómeno de la hibridación cultural, debido a que el movimiento de cosas, personas e ideas genera confrontaciones de las sociedades con realidades distintas a la suya. En el caso de la frontera México-Estados Unidos se encuentra el fenómeno del subempleo y desarraigo de campesinos e indígenas que debieron salir del país por el doble fenómeno atracción y expulsión. Por un lado, el de demanda de mano de obra barata por parte de EUA y por otro, la necesidad que implica su condición socioeconómica en México. Pero también se ubica una producción cultural muy dinámica.

En este caso la cultura híbrida no sólo es parte de los mexicanos en la frontera, sino también de los estadounidenses, ya que se da una emisión de símbolos desde los integrantes de ambas sociedades. Tanto se ve permeada la

identidad cultural de los mexicanos como la de los estadounidenses. Tal como afirma García Canclini “hay una implosión del tercer mundo en el primero”³⁶. Así mismo en el contexto de las culturas híbridas “la noción de una cultura auténtica como un universo autónomo internamente coherente no es más sostenible en ninguno de los dos mundos”³⁷.

Sin embargo, la reacción de la sociedad estadounidense ha estado caracterizada, más que por la asimilación de nuevos elementos de la identidad cultural chicana, por un sentimiento de rechazo generalizado hacia los inmigrantes. Empero, en este caso, no podemos hablar de una aculturación en los inmigrantes debido a que estos reactivan una búsqueda por su pasado y su memoria, con la finalidad de formar un grupo identitario en esta sociedad hostil, dando paso a la formación híbrida de su identidad cultural, ya que tanto retoma elementos de la sociedad estadounidense, como de la mexicana.

Las culturas híbridas se expresan por el carácter multicultural de un espacio. En el caso de la frontera se expresa en el uso del español, el inglés y también en las lenguas indígenas habladas en los barrios y las maquiladoras. Dentro de este proceso, la historia de los pueblos juega un papel esencial ya que el cambio que sufren las identidades al adquirir una cultura híbrida es un modo de desplazar y reubicar el pasado, un encuentro entre lo tradicional y lo moderno. El testimonio de un inmigrante mexicano en Estados Unidos nos sirve para ubicar este fenómeno.

Cuando me preguntan por mi nacionalidad o identidad étnica, no puedo responder con una palabra, pues mi identidad ya posee repertorios múltiples: soy mexicano pero también soy chicano y latinoamericano. En la frontera me dicen “chilango” o “mexiquillo”; en la capital “pocho” o “norteño” y en Europa “sudaca”. Los anglosajones me llaman “hispanic” o “latinou”, y los alemanes me han confundido en más de una ocasión con un turco o italiano.³⁸

³⁶ Ibid. p. 292

³⁷ ROSALDO, Renato. *Place and people without culture*. En GARCIA, Nestor. 1990. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed Grijabo, México. p. 293

³⁸ GARCIA, Nestor. 1990. Op cit. p. 302

Cabe aclarar que el proceso de hibridación cultural no es exclusivo de la frontera sino que gracias a la masificación de los MMC el contacto multicultural se propicia también al interior de los países. Sin embargo el caso de la frontera requiere de un análisis más profundo y una vista retrospectiva, debido a que la sociedad fronteriza ha sufrido dos trascendentes cambios que trastocaron fuertemente su identidad cultural, la autopercepción de sí mismos como sujetos en relación con otros. El primero de estos cambios es el que deviene de la colonización y que implica un cambio del indigenismo al mestizaje; el segundo, el que acontece con la pérdida de territorio en 1848 y que representa un cambio importante en la identidad del mexicano al adoptar una nueva nacionalidad, la estadounidense. Los habitantes de esta zona territorial se encuentran en un proceso de readaptación constante, donde se contraponen sentimientos de resistencia hacia la asimilación total de una cultura diferente y dominante, y la vulnerabilidad ante la influencia de la misma.

Por ende, la tesis fundamental de las culturas híbridas es que la identidad cultural dentro del contexto de la globalización o del fenómeno de interculturalismo no implica una mutación de identidad, sino sólo una redefinición adaptativa, o bien un fenómeno de reterritorialización, ya que incluso puede ocasionar un efecto de reactivación de la identidad o lo que Gilberto Giménez llama “proceso de exaltación regenerativa”. Dentro de este proceso debe tomarse en cuenta la característica de *continuidad en el cambio* que responde a un proceso evolutivo. Es decir, la “dialéctica entre permanencia y cambio entre continuidad y discontinuidad de las identidades, tanto colectivas como personales. Éstas se mantienen adaptándose al entorno y recomponiéndose (...) sin dejar de ser las mismas. Se trata de un proceso siempre abierto y, por ende, nunca definitivo ni acabado”³⁹.

³⁹ GIMÉNEZ, Gilberto. 2004. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. En VALENZUELA, José (coord.). 2004 *Decadencia y Auge de las identidades*. El Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdez Editores. p. 64

CAPÍTULO 3

CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CHICANA Y MOVIMIENTO CHICANO EN LOS NOVENTA

“Yo no soy americano
pero comprendo el inglés:
y lo aprendí con mi hermano
al derecho y al revés,
y a cualquier americano
lo hago temblar a mis pies”
corrido: *La leyenda de Joaquín
Murrieta*

OBJETIVO: Analizar el proceso de conformación de la identidad chicana en el marco de la globalización y el interculturalismo, y la construcción de un movimiento de redes.

CAPÍTULO III. CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CHICANA Y MOVIMIENTO CHICANO EN LOS NOVENTA

3.1 CONTEXTO HISTÓRICO DE LA INMIGRACIÓN MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS

El *Destino Manifiesto*, elaborado en 1839 por John L. O'Sullivan, nos aclara en gran medida el por qué de la pérdida de territorio mexicano, hecho histórico que marcará hasta nuestros tiempos las relaciones México-Estados Unidos, ya que establecía el deseo de la providencia de que la raza de los blancos americanos se extendiera a lo largo de todo el continente.

“De gran alcance, con un futuro sin límites será la era de la grandeza americana. En su dominio de magnificencia de espacio y tiempo, la nación de muchas naciones esta destinada a manifestar a la humanidad la excelencia de los principios divinos, a establecer en la tierra el noble templo siempre dedicado al culto del Todo Poderoso –Al Sagrado y al Verdadero. Su suelo será un hemisferio- su techo el firmamento de cielos salpicados de estrellas, y su congregación la Unión de muchas Repúblicas, comprendiendo a cientos de millones, llamando, sin poseer a ningún hombre como amo, sino gobernados por la ley natural y moral de igualdad de Dios, y por ley de hermandad- de “paz y bondad entre los hombres”⁴⁰.

De tal suerte que la anexión de Texas, Nuevo México y California estaba justificada, argumento que utilizó Stephen F. Austin al emprender la colonización de Texas para acomodar a la creciente población norteamericana. Esta colonización al igual que la de los españoles estuvo caracterizada por abusos y discriminaciones hacia los antiguos residentes de esa tierra.

Después de la guerra de 1847 los entonces mexicoamericanos se mantuvieron aferrados a sus tierras, emprendiendo costosos procesos judiciales para demostrar la legalidad como pobladores. Fue así como el 2 de febrero de 1848 se firma el tratado de *Guadalupe-Hidalgo* el cual pretendía salvaguardar los derechos de los mexicoamericanos que habían sido vendidos junto con el ex

⁴⁰ GRAEBNER, Norman (comp). 1968. *Destino Manifiesto*. Indianapoles. p. 32.

territorio mexicano. Sin embargo, dicho tratado amparaba la expansión y el robo de tierras por parte de los nuevos colonos, y así mismo abría una nueva categoría de ciudadanía (con sus respectivas restricciones) para los mexicoamericanos y colaboraba con la discriminación y la frontera imaginaria en la integración de los mismos.

Desde entonces comenzaron a organizarse grupos de *cazamexicanos*, y los mexicoamericanos no tuvieron más que integrarse a trabajos que correspondían a las clases menos favorecidas (obreros, campesinos, y constructores de vías férreas). Este fenómeno fue determinante para la conformación de un bloque con una conciencia cultural de grupo en donde rescindiría la fuerza o debilidad de los movimientos étnico-políticos en el sur de Estados Unidos.

En esta zona fronteriza (anterior norte de México) los pobladores contaban con una forma organizativa característica, la autodefensa y el autogobierno debido a la distancia entre el gobierno mexicano centralizado en la Ciudad de México, la ineficiencia o inexistencia de vías de comunicación, y la imposibilidad de sostener un ejército en el norte del país causada por las luchas internas en la República.

Por tal motivo, si bien es cierto que muchos pobladores se mantuvieron renuentes a formar parte de los Estados Unidos, muchos otros se mantuvieron renuentes a considerarse mexicanos. Comenzó con este contexto la formación de grupos que compartían la misma lengua, el apego hacia sus tierras, y la religión católica, lo que complicó su integración a la cultura anglosajona. Se calcula que cerca de 2,000 mexicoamericanos decidieron trasladarse a México, sin embargo la mayor parte permaneció en lo que consideraban su territorio⁴¹.

Dentro de la población que anhelaba su integración a la nueva sociedad anglosajona estaban los que se consideraban descendientes directos de los colonizadores españoles, los cuales renegaban de su herencia indígena para

⁴¹ ACUÑA, Rodolfo. Op. Cit. pp. 46-47

liberarse de la discriminación de la que eran objeto. Por razones obvias se alejaron de los demás grupos mexicoamericanos y se autodenominaron *hispano-norteamericanos*. Fue así como los anglos establecieron un trato diferencial entre la clase alta y la baja de mexicoamericanos⁴².

Como observamos no sólo en los asuntos económico y culturales se dio una reestructuración, sino también en las cuestiones políticas. Los mexicoamericanos se vieron obligados a reconocer a las nuevas autoridades anglosajonas que los amenazaban y discriminaban, y paralelamente se enfrentaban a la discriminación y falta de interés de sus anteriores autoridades. El gobierno mexicano implantó una serie de disposiciones en las cuales se les permitía a los mexicoamericanos el retorno a estados del norte de México, siempre y cuando estuvieran dispuestos a desembolsar una suma de dinero y se integraran a las tierras de labor.

De esta forma comienza a darse un proceso dispar dentro de los mexicoamericanos. Unos, por un lado, renunciaron e incluso renegaron de sus raíces mexicanas; otros, fatigados por la discriminación y el maltrato brindando tanto por las colonias anglosajonas como por las nuevas autoridades, prefirieron replegarse generando un proceso de reacomodo cultural, o a lo que García Canclinni denominaría una hibridez cultural. Y otros más, como es el caso de los terratenientes de Nuevo México, fomentaron la continuación de viejas costumbres mexicanas en sus familias.

Hasta aquí nos hemos enfocado únicamente a los mexicoamericanos que iban incluidos en la venta del territorio mexicano. Pero existió otro proceso, el de la emigración. En este periodo la emigración mexicana a los Estados Unidos fue grande, pero más adelante con el acelerado proceso de industrialización, la construcción de vías de comunicación, básicamente el férreo y la creciente difusión de solicitudes de mano de obra barata por parte de los anglosajones, favorecieron el flujo migratorio de México hacia Estados Unidos. Se calcula que para 1900 la población mexicoamericana y mexicana fue de entre 380,000 y

⁴² HERNANDEZ, Guillermo. 1993. *La sátira chicana. Un estudio de la cultura literaria*. México. Siglo XXI en Rodolfo Acuña, op. Cit. 49

560,000 habitantes. Esta situación comenzó a preocupar a los nativos y a algunos sindicatos de obreros debido al desplazamiento que estos sufrieron en los empleos; pero los anglosajones en pro del empleo de mano de obra barata esperaban que la estancia de los inmigrantes mexicanos fuera temporal y que su arraigo a su país favoreciera el retorno. Sin embargo este argumento no impidió la explotación y la discriminación que sufrían los inmigrantes, razón por la cual se crearon grupos como el de los *gorras blancas* en 1889 que decidieron defenderse ante tal situación con ataques a las vías férreas y cercas construidas por los anglosajones. Poco a poco fueron ganándose adeptos mexicoamericanos y lanzaron protestas contra el monopolio en el suministro de agua y a favor del voto libre y justo, dando cabida al surgimiento de los *Caballeros del Trabajo* como grupo alternativo amparado por la legalidad de la que carecía el grupo anterior. El movimiento desembocó en la formación del *Partido del Pueblo Unido*, alcanzando en las elecciones cuatro lugares en la asamblea y favoreciendo a la creación de nuevas organizaciones y nuevos gettos de mexicoamericanos e inmigrantes mexicanos⁴³.

Otro fenómeno determinante en la emigración de México hacia Estados Unidos fue el que se dio en la difícil situación que vivió México a principios del siglo XX como consecuencia de la política agraria latifundista impulsada por el régimen del entonces presidente Porfirio Díaz, que dejó al 90% de la población en una gran pobreza, y junto con ello la gran represión hacia los grupos políticos opositores, propiciando el exilio y la búsqueda de protección de los disidentes como fue el caso de los hermanos Flores Magón, Francisco I. Madero y el Gral. Bernardo Reyes⁴⁴. Situación que preocupaba sobre todo a las autoridades Estadounidenses, sobre todo el exilio de los Flores Magón pues comenzaron a crear una red de simpatizantes anarquistas, incluidos anarquistas estadounidenses como Emma Goldman, la *Western Federation of Miners* (WFM), mexicanos (inmigrantes de Chihuahua y Sonora) y mexicoamericanos de la misma tendencia política de Texas, Arizona y California, así como de

⁴³ GÓMEZ-QUIÑONES, Juan y Luis ARROYO. 1978. *Orígenes del movimiento obrero chicano*. Era. México. p. 27.

⁴⁴ VALENZUELA, José Manuel. 1998. *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*. Colegio de la Frontera Norte-Universidad Iberoamericana-Editorial Plaza y Valdéz. México. p. 41

Indiana, Nueva York y Missouri⁴⁵. Todos ellos confluían en que las empresas norteamericanas eran los principales explotadores de las clases bajas no solo en territorio estadounidense sino también en territorio mexicano. Esta situación, como menciona Quiñones, dotó de experiencia a organizaciones mexicoamericanas para posteriores movilizaciones en pro de derechos laborales y contra la discriminación no sólo de mexicoamericanos sino que comenzaron a vincularse con grupos de chinos, japoneses y el pequeño sector latino, más fuertemente con los chilenos, quienes se identificaban por la situación precaria en la que vivían.

Con la guerra (1914) se dio una salida considerable de estadounidenses de entre 18 y 45 años, causa que favoreció la emigración de México a Estados Unidos para emplearse como mano de obra barata. Sin embargo este fenómeno también ocasionó el retorno de muchos mexicanos por miedo a ser recluidos en el ejército, así como por el aumento en el costo de vida.

Para 1916 sobrevino una ola de deportaciones y en 1917 se crea el *Acta de Inmigración*, la cual imponía impuestos personales a europeos procedentes del este de su continente y a mexicanos. Concluyendo con la formación de la patrulla fronteriza en 1924. Se puede observar que en el periodo comprendido entre 1917 y 1924 estuvo fuertemente marcado por la constante promulgación y derogación de leyes de inmigración y sus respectivos impuestos a trabajadores mexicanos.

La *Cultura popular* en la defensa y construcción de las identidades, jugó un papel determinante en la lucha de todas las organizaciones que comenzaron a gestarse. Los problemas de los trabajadores mexicoamericanos y mexicanos eran inseparables de su lucha cultural identitaria. Por tal motivo el papel de los artistas, periodistas e intelectuales fue fundamental ya que dio lugar a la fundación del primer periódico en español, herramienta que permitió la vinculación entre las distintas organizaciones. Y en nuestros días todas las narraciones de historias de vida que éstos han publicado dan testimonio de la

⁴⁵ TORRES, Javier. 1990. *La Revolución sin frontera, El Partido Liberal Mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero mexicano y el de Estados Unidos*. UNAM. México. pp. 37-39.

cotidianeidad que permite explicarnos el proceso que ha tenido el movimiento chicano.

Para finales de la década de los sesenta el principal elemento en el análisis de la migración de México hacia Estados Unidos era el de la “válvula de escape”, el cual se fundamenta en la idea de que el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos no era un problema para México, sino más bien una solución a las presiones sociales y políticas ocasionadas por los campesinos sin tierra y sin trabajo. La salida de jornaleros agrícolas en condiciones de extrema pobreza y desempleo representaba un gran alivio para el gobierno mexicano, el cual no sólo negaba la existencia de un problema de explotación y de violación de los Derechos Humanos sino que al mismo tiempo tenía una política de cooperación con el gobierno de los Estados Unidos en el proceso de expulsión de migrantes mexicanos.

En ese período el tema de los migrantes mexicanos en EUA estaba caracterizado por un gran desinterés por parte del gobierno mexicano ya que el fundamentar el análisis del problema en el mito de la válvula de escape, impedía la formulación de soluciones certeras, tomando en cuenta que el problema tenía una naturaleza bilateral con procesos de interacción ubicados en ambos lados de la frontera, es decir, por un lado, una fuerte demanda de fuerza de trabajo por los Estados Unidos, y por otra parte, una gran oferta por parte de México.

No fue hasta 1972 que el entonces Presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, retomó con interés las negociaciones en materia de migrantes enmarcada en su llamada “política de apertura”, en la cual se pretendía un mayor acercamiento a los grupos de mexicanos que se encontraban del otro lado de la frontera norte de México, convirtiéndolos en actores insoslayables de las relaciones México-Estados Unidos, particularmente en el tema de la emigración de México a EUA.

Un argumento en contra de la visión de la “válvula de escape” es el que se da a través del análisis del desarrollo industrial de Estados Unidos propiciado por las

invenciones y descubrimientos de finales del siglo XVIII particularmente por la producción de carbón mineral y la extensión de las vías ferroviarias. Estados Unidos requería de mano de obra barata, sin embargo la demanda fue rebasada por la oferta.

Esta postura es rebasada por el economista británico Brindley Thomas, quien asegura que “el fenómeno de la inmigración en Estados Unidos ha respondido en mayor grado a condiciones internas (a factores de atracción, como la demanda de mano de obra barata) que a condiciones externas (factores de expulsión, como a condiciones socioeconómicas del país de origen de los migrantes)”.⁴⁶

El análisis a partir del factor de atracción por parte de Estados Unidos ha sido poco difundido y poco aceptado. Sin embargo, al mismo tiempo que se requiere de mexicanos para que cubran la necesidad de mano de obra, se propicia un fenómeno de racismo, es decir, un “tratamiento social discriminatorio basado en las diferencias raciales como elemento ideológico de la cultura”⁴⁷. En el contexto de una ideología dominante donde las condiciones de trabajo y los salarios se subordinan a las leyes de la oferta y la demanda de mano de obra, los inmigrantes se vuelven blanco perfecto de recriminaciones en materia de bajos salarios, ya que los trabajadores ya no le reclaman a los patrones sino a los que menos poder tienen en la estructura social, los inmigrantes. Algunos autores como Marx Weber definen este fenómeno como *significados culturales dados*. Otro como Jorge Bustamante lo describe como “la medida en que el racismo penetra todas las esferas de la sociedad como elemento cultural, las relaciones sociales, particularmente las interraciales o interétnicas correspondientes a los intereses de las clases dominantes”⁴⁸.

En este tema, la migración ha sido vista como una condición de trabajo concebido como artículo del mercado, sujeta al poder de compra de los

⁴⁶ BUSTAMANTE, Jorge. 1997. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*, FCE. México. p. 120

⁴⁷ Ibid. p. 128

⁴⁸ Ibid. p. 222

detentadores del gran capital, a lo que Bustamante llama *migración-mercancía*, las cuales están caracterizadas por los siguientes aspectos:

- 1) salarios por debajo del costo de la vida de los trabajadores nativos.
- 2) Posición social inferior sancionada por prejuicios raciales o étnicos y discriminación
- 3) División entre trabajadores nativos y migrantes, ocasionada por la competencia de salarios, elemento que constituye un obstáculo para la solidaridad entre éstos.
- 4) Los inmigrantes-mercancía son culpados como responsables de las posibles crisis que puedan generarse en la sociedad receptora y son usados para prevenir cambios estructurales en la sociedad receptora⁴⁹.

Dentro de la migración se pueden distinguir cuatro tipos de los cuales tres se ven impulsados por intereses del gobierno de Estados Unidos:

- Inmigrantes Legales. Personas que fueron admitidas por las autoridades estadounidenses por medio del otorgamiento de una visa de inmigrante.
- Transmigrantes. Llamados también *commuters* o *tarjetas verdes* que reciben una visa I-151 por parte de las autoridades estadounidenses, la cual autoriza a trabajar en los estados unidos a los mexicanos aunque estos tengan su residencia en México
- Braseros. Personas admitidas por autoridades para realizar actividades bajo contrato.
- Inmigrantes indocumentados. Llamados también *espaldas mojadas*, los cuales entran a los Estados Unidos sin documentación o que consiguen trabajo en ese país sin haber obtenido visa para realizar algún tipo de trabajo.

Una etapa importante dentro del análisis de la migración mexicana hacia Estados Unidos es la que se desarrolló en la década de los noventa, puesto que la recesión económica de Estados Unidos coincidió con una de las más

⁴⁹ Ibid pp. 129-130

grandes crisis económicas de la historia de México. La migración, en este momento más que en cualquier otro, resaltó como un factor de influencia directa en la crisis económica de Estados Unidos dejando de lado la necesidad que este país tenía de la mano de obra de los mexicanos. En esta época, el problema de la migración laboral se agravó más que nunca.

Los estadounidenses, bajo el argumento del aumento en la demografía de la migración a finales de los ochenta, hicieron del migrante mexicano su principal blanco de acusaciones en cuanto a su responsabilidad de las crisis económicas de los Estados Unidos. Y es en 1992 cuando las elecciones presidenciales, el partido Republicano incluyó el asunto de los *illegal aliens* en su plataforma política, sin embargo el tema de interés en México no era la migración internacional sino el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Uno de los principales motivos por los que el tema de migración no fuera tocado en este tratado, además de no haber precedentes en materia de contratación de la mano de obra extranjera, era la negativa por parte del gobierno de los Estados Unidos de que el tema de la migración ilegal fuera un problema bilateral generado, tanto por la demanda de mano de obra de Estados Unidos como por la oferta de la misma por parte de México.

Por ende, la postura que siempre ha sostenido el gobierno de los EUA es el de la migración como fenómeno de criminalidad, puesto que el hecho de entrar a su país sin documentos legales lo convierte de facto en trasgresor de la ley, y por lo tanto en delincuente.

El hecho de que Estados Unidos niegue el beneficio que obtiene del trabajo de los migrantes mexicanos, expresa el carácter unilateral de poder que éste impone a México y a sus trabajadores migrantes. Pues es precisamente el carácter de indocumentado lo que hace atractivo al mexicano como fuente de mano de obra barata exento de derechos.

3.2. ANTECEDENTES HISTORICOS DEL PUEBLO CHICANO

El pueblo chicano a diferencia de otras minorías que llegaron a los Estados Unidos en calidad de inmigrantes, constituye una minoría que fue incorporada a la sociedad norteamericana por conquista. Con el triunfo de la guerra de 1848 los Estados Unidos no sólo aumentaron notablemente su territorio y su posición como potencia en América, si no que adquirieron una colonia interna; con la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, alrededor de 100 mil mexicanos se encontraron repentinamente en tierra extranjera⁵⁰. Esta población comenzó a verse aumentada a finales del siglo XIX por un flujo continuo de inmigración mexicana, la cual ha sido un elemento sumamente importante en el proceso histórico del pueblo chicano, ya que la proximidad entre México y Estados Unidos y la extensión de la frontera no sólo engrosaban las filas de la población chicana, sino que ha mantenido vivos los lazos de la herencia mexicana.

3.2.1. DEMOGRAFÍA

Los factores que distinguen a la población chicana son los siguientes:

Su tasa de crecimiento es mayor que la de los anglos y la de los no blancos; en consecuencia las familias chicanas son numerosas. Una característica de la población chicana es que es principalmente joven, y su número de niños y adolescentes indica la posibilidad de una alta tasa demográfica en el futuro.

Su rápido proceso de urbanización inicia con la Primera Guerra Mundial con un fuerte impulso durante la Segunda, y desde entonces parece efectuarse cada vez más con mayor celeridad. En contra de lo que muchas personas piensan, el chicano es un ser urbano. Con excepción del estado de Nuevo México, donde un elevado porcentaje de la población habita en zonas rurales, las estadísticas demuestran que en la actualidad la mayoría de los chicanos vive en áreas urbanas. Incluso, un alto número de chicanos que desempeñan

⁵⁰ Ibid. p.9

labores agrícolas radica en ciudades, y se traslada todos los días al campo para realizar su trabajo.⁵¹

Un gran sector de la población chicana vive en lo que se conoce como barrios. La palabra barrio, al igual que el término chicano ha cambiado su sentido y tiene ahora una connotación de orgullo. Los barrios no son *ghettos*. Mientras que los habitantes de los ghettos se ven obligados a vivir en una cierta sección de una ciudad por discriminación, los chicanos han radicado en los barrios desde hace un sin número de años, ya que son los herederos de los fundadores de esas tierras. El barrio es una ciudad dentro de una ciudad. Y dentro de cada ciudad, por ejemplo Los Ángeles, pueden existir varios barrios. Cada barrio tiene diferentes características y cuenta con su propia iglesia, comercios, pandillas, costumbres, historia y líderes de la comunidad.

3.2.2 SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA

La población chicana ocupa los niveles más bajos de la sociedad norteamericana. Se estima que aproximadamente 200 mil familias chicanas viven en la línea de la pobreza, definición que significa que perciben menos de 3 mil dólares anuales.

Los chicanos se han hecho cargo de los trabajos más penosos y peor remunerados; casi siempre se les ha empleado como obreros o trabajadores del campo. Sólo un mínimo porcentaje de la población chicana realiza labores técnicas o administrativas con cierto grado de especialización. Pero incluso los que llegan a moverse en círculos de profesionistas, ocupan una posición inferior; por ejemplo, son practicantes y no médicos, trabajadores sociales y no abogados, dibujantes y no arquitectos, etc. En el sector empresarial son casi siempre gerentes de pequeños restaurantes y no ejecutivos de grandes empresas.

⁵¹ Ibid. p.10

3.2.3 CULTURA Y SOCIEDAD

Aun cuando vive dentro de la sociedad norteamericana y está bajo su constante influjo, el pueblo chicano ha mantenido fuertes lazos con la cultura mexicana. La proximidad con México ha sido factor determinante de esta situación, ya que a diferencia de lo que ha ocurrido con otros grupos de inmigrantes, a los que separa el mar a miles de kilómetros de su país de origen, los chicanos viven generalmente cerca de la frontera, viajan a México a menudo y reciben las visitas de sus parientes.

Aquí también es necesario hacer notar que la cultura chicana no es algo homogéneo. La amplia gama de manifestaciones culturales del pueblo chicano oscila entre las que tienen un marcado acento mexicano, hasta las que tienen un marcado acento norteamericano. Esto se refleja claramente en el idioma.

El español es el más persistente de todos los idiomas fuera, naturalmente, del inglés. La mayoría de los chicanos tiene un conocimiento del español, aunque el grado de uso y de dominio varía de generación en generación y en los diferentes estratos sociales entre los totalmente bilingües y los que solo hablan el español chicano. Para los puristas del castellano, el español chicano es un idioma mal hablado. No obstante debe decirse en su favor que es una realidad lingüística que no se puede ignorar, ya que un importante número de chicanos emplea esta variante del español para comunicarse entre sí.

La vigencia de la lengua puede advertirse en la gran cantidad de programas de radio y televisión que se transmiten en español en la mayoría de las ciudades más importantes del suroeste, y en la edición de periódicos.

Otro reflejo de la herencia mexicana es que la familia es la piedra angular de la sociedad chicana. Esta institución no sólo comprende a la familia en sí, formada por padres e hijos, sino que se extiende a los parientes de ambas ramas. Los lazos familiares tienen todavía gran importancia en la vida cotidiana del chicano. Y aunque esto ha empezado a cambiar con las generaciones más

recientes, puesto que los chicanos jóvenes, al igual que los anglos, suelen dejar el hogar paterno para estudiar o trabajar en otras ciudades, las relaciones familiares son mucho más estrechas que las del resto de la sociedad norteamericana.

Sistemáticamente, a partir de la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848, el pueblo chicano fue cambiando en sus diversas clases sociales y niveles económicos, pasó de ser dueño de sus tierras y su destino a minoría explotada. De 1848 a 1910 las instituciones del suroeste se transformaron radicalmente y despojaron de bienes y privilegios al pueblo chicano. La forma de vida del mexicano fue reemplazada por leyes, administración, lenguaje y valores anglos, todos ellos ajenos al pueblo conquistado⁵² y en beneficio de los colonizadores.

3.2.4 CENTRALISMO

Los norteamericanos pensaban que el gobierno español era autoritario, corrupto y decadente, y que los españoles eran fanáticos, crueles, traicioneros, avaros, perezosos, mentirosos y cobardes. Estos estereotipos se proyectaron en los mexicanos, y se fortalecieron por el tipo de cultura que encontraron en la frontera. Los estados del norte de México tenían una cultura menos desarrollada que la del centro del país y no hay que olvidar su aislamiento y que la frontera, todavía en formación, era dura. Fue así como, combinando factores racistas y observando las regiones fronterizas, se llegó a la conclusión de que el pueblo mexicano era inferior.

Los norteamericanos contemplaron a los mexicanos como mestizos sucios, ignorantes, y cobardes, y despreciaron sus instituciones, valores y religión.

Los estereotipos fueron causa principal de los conflictos con los colonizadores anglos durante la guerra de 1848 y han sido razón del conflicto cultural que ha perdurado hasta el presente. El colonizador necesitaba identificar su conducta

⁵² CAREY, McWilliams. 1968. *Al norte de México. El conflicto entre "anglos" e "hispanos"*. Editorial siglo XXI. pp. 148-153.

ante sí mismo, por lo que entre más inferior muestre al pueblo colonizado, más consolida su posición y salva moralmente su proceder. Otra de las opciones que tiene el colonizador es omitir de su historia al colonizado. El pueblo chicano en ese proceso no ha sido objeto de interés especial por parte de la historiografía norteamericana. No obstante, gracias al movimiento chicano y a las nuevas tendencias de la historiografía norteamericana por los problemas sociales, la historia de la comunidad chicana empezó a escribirse.

La historia chicana tiene muchos momentos en íntima relación con el proceso histórico mexicano. No sólo los une una tradición de cultura y sangre, sino que, como la mayoría de los chicanos están concentrados en los Estados de la frontera, muchas de sus actividades tienen que ver tanto como con el proceso histórico de México, como con el de EUA.

3.2.5. ¿QUÉ ES SER CHICANO?

Es importante mencionar que este nombre no se emplea ni en todos los Estados ni en todos los niveles económicos y generaciones. La forma de nombrarse a sí mismos los migrantes mexicanos es diversa. Muchos prefieren llamarse mexicanos, hispanos, latinos o mexicanos-norteamericanos.

Un término generalmente utilizado por la sociedad estadounidense es la de "*Spanish people*". Este término se utiliza indiscriminadamente para referirse a cualquier persona que habla español, por tal motivo es un término impreciso que incluye a personas de más de 24 países del Continente Americano, el Caribe y España. "*Spanish people*" es utilizado para denominar a gente nacida en España y por esta razón es tan incorrecto usarlo para describir a cualquier persona que hable español, como lo sería utilizar el término "*english*" para referirse a personas de Nueva Zelanda, Austria y Estados Unidos. De la misma forma el término "*hispano*" es empleado para referirse a personas que hablan español, sin embargo, al igual que "*spanish people*" tiene su origen en España y no goza de la simpatía de las personas que hablan español.⁵³

⁵³ <http://www.azteca.net/aztec/chicanosp.html>

Otro término frecuentemente utilizado es el de “*latino*”, sin embargo, al igual de los anteriores, este término es muy amplio ya que el latín es el común denominador de lenguas romances (español, portugués y francés) que son las lenguas nativas de la mayoría de los latinoamericanos y por lo tanto es ampliamente aceptado, sin embargo, tampoco es apropiado para la mayoría de los nativos americanos que habitan la región.

“*Mexicano*” es comúnmente utilizado para los ciudadanos mexicanos que visitan o trabajan en Estados Unidos, pero no es suficiente para designar a aquellas personas que son ciudadanas de los EUA (nacidos o naturalizados) que son de ascendencia mexicana.

Es preciso aclarar que cuando hacemos referencia a los mexicoamericanos nos referimos a aquellos individuos de ascendencia mexicana nacidos en Estados Unidos. La utilización de dicha palabra es indiferente a una época en específico, es decir en contraste con el pachuco y el chicano esta puede ser utilizada *grosso modo* en un periodo temporal amplio y es totalmente incluyente por lo que abarca a los dos personajes mencionados. Por otro lado habría que recalcar que es incorrecto pensar que todos los mexicoamericanos son pachuchos y/o chicanos. En el caso del vocablo mexicanos este es utilizado exclusivamente para hacer alusión a los individuos mexicanos migrantes⁵⁴ documentados e indocumentados independientemente de sus sentimientos de apego a Estados Unidos y su estancia en dicho país. Mientras que con chicano se hace referencia a un individuo mexicoamericano conforme con su nueva autodeterminación étnico-política de la década de los sesenta.

Empero, ¿qué significa ser chicano? Existen varias versiones de su origen, pero la generalmente aceptada, como por Tino Villanueva entre otros, es la que establece el vínculo con el término mexicano, pero tomando en cuenta que la “x” se pronunciaba antiguamente como me-shicano o me-chicano. Inicialmente el término era utilizado con una connotación de camaradería por los miembros de la clase trabajadora y por quienes tenían ascendencia indígena. Por tal

⁵⁴ ACUÑA, Adolfo. 1976. *América Ocupada, Los chicanos y su lucha de liberación*. Era. México. Pp. 21-44

motivo, el término chicano era empleado con recelo debido a que era utilizado con una connotación peyorativa para designar a los mexicanos campesinos o con baja preparación académica, así como a los hijos de éstos.

Cualquiera que haya sido el significado anterior del vocablo, a partir de la década de los ochenta, comienza a tener un significado nuevo, dinámico y positivo. Es un fenómeno lingüístico que responde a una honda exigencia, o necesidad cultural. El vocablo chicano es pues, un término claramente revolucionario que evoca en síntesis la lucha de un pueblo, de una cultura, de una comunidad que pugna por afirmarse en un ambiente hostil, el de la sociedad estadounidense.

Con base en lo anterior, es factible establecer parámetros de diferenciación entre chicanos, mexicanos y norteamericanos. Sin embargo, el elenco de factores que complementa el proceso de diferenciación tiene que ver con seis factores: el primero es que el territorio y su comunidad son resultado de una guerra y su legado; el segundo, las prácticas racistas y su impacto sobre las personas de ascendencia mexicana; el tercero es que el pueblo mexicano es racialmente diferente a otros sectores de la población norteamericana; el cuarto, que la comunidad chicana ha experimentado notables incrementos de población por la constante inmigración; el quinto, el bajo nivel socioeconómico del pueblo chicano y; el sexto, la fuerte vigencia de su cultura acentuada por la proximidad del pueblo chicano a México⁵⁵.

El pueblo chicano se encuentra concentrado básicamente en cinco estados del suroeste de los Estados Unidos: California, Texas, Arizona, Nuevo México y Colorado. En ellos radica el 87% de la población total chicana, y de los cinco estados, California y Texas tiene la mayoría. Ciudades como Seattle, Chicago y Milwaukee contienen núcleos importantes de población chicana⁵⁶.

⁵⁵ MACIEL, David y Patricia Bueno (comp.). 1975. *Aztlán. Historia del pueblo chicano (1848/1910)*. SEP setentas 174. P. 8

⁵⁶ Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica. Vol. 1 No. 2.

Hasta aquí se ha explicado de dónde proviene la palabra chicano y un poco la carga identitaria que esta conlleva, sin embargo para ahondar más en su génesis es necesario hablar del movimiento social que consolidó y dio contenido al término chicano. Para ello es ineludible hablar de los líderes chicanos que lucharon por la reivindicación y los derechos de los mexicoamericanos y que posteriormente fortalecieron el término chicano no solo como una forma de autodenominarse sino como una forma de lucha y resistencia.

3.3 MOVIMIENTO CHICANO HACIA UN MOVIMIENTO DE REDES

Varias movilizaciones comenzaron a gestarse a mediados del siglo XX. Con la radicalización de la lucha negra por los derechos civiles con el caso de Rosa Parks Montgomery en Alabama, en 1955, al negarse a ceder su asiento a un hombre blanco, los medios de comunicación comienzan a hacer públicas las violaciones a los Derechos Humanos, la discriminación y el abuso de las que son víctimas las minorías detonando así la solidaridad de algunos sectores blancos. La llegada de refugiados cubanos en 1959 incrementaría el malestar hacia las minorías, mientras que la Revolución Cubana daría esperanzas al pueblo latinoamericano de oponerse y triunfar contra el imperialismo yanqui.

Para John F. Kennedy las minorías comenzaron a ser un factor determinante para su triunfo en las elecciones de 1960 por lo que incorporó a su gobierno representantes negros y mexicoamericanos aunque con muy poco margen de acción.

Estos acontecimientos sirvieron de motor impulsor para el nacimiento del movimiento chicano de los años setenta, el cual estaría “caracterizado por ser un intento radical por redefinir el estatus político, social, económico y cultural de miles de personas de ascendencia mexicana⁵⁷”.

De igual importancia fue el incremento en la escolaridad, dado que dio lugar a un crecimiento ideológico, dotando al movimiento de un carácter étnico político.

⁵⁷ GRISWOLD, Richard. Anilú Aguado y Alejandra Cervantes (traductoras) 1996. *Aztlán reocupada*. Coordinación de Humanidades-Centro de Investigaciones sobre América del Norte. México. p. 47

La participación de César Chavez, Reies López Tijerina, Rodolfo “Corky” González, José Gutierrez y los movimientos juveniles y estudiantiles mexicoamericanos fueron ejes claves en la consolidación del movimiento chicano por lo que pasaremos a hablar someramente de cada aportación que estos tuvieron.

César Chavez nació cerca de Yuma, Arizona en 1927, provenía de una familia de clase media, poseedora de tierras en dicho estado y gracias a la gran depresión marcharon hacia California como trabajadores migratorios. Fue líder comunitario debido a la conciencia que éste tenía acerca de las condiciones de los campesinos, por lo que comienza una lucha con la demanda de salarios justos y mejores garantías de trabajo. Y en 1962 fundó la *Farm Workers Association (FWA)* en Delano demandando el cumplimiento de las necesidades de los trabajadores no sólo mexicoamericanos. Es así como logra hacer equipo con los filipinos ya organizados y juntos se van a la *Huelga de la Uva* en 1965.

Poco a poco se fueron uniendo otros sindicatos como la LULAC y estudiantes universitarios de California. Y con la ayuda de varios medios de comunicación el movimiento se dio a conocer a nivel nacional. Fue un movimiento totalmente incluyente dado que no solo peleó por los derechos de los mexicoamericanos o de los chicanos sino que peleaba por los trabajadores campesinos en general⁵⁸.

Reies López Tijerina nació en 1926 cerca de Fall City, Texas. Él sustentó su lucha en las violaciones angloamericanas del Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848) fundando a principios de los sesenta la *Alianza Federal de Mercedes Libres*, la cual tenía por objetivo el informar a todos los herederos de concesiones hispanas de sus derechos. Organizó marchas y la ocupación del Bosque Nacional Kit Carson y fue en 1969 cuando comenzó a establecer contacto con jóvenes estudiantes acerca de su causa y las necesidades mexicoamericanas.

⁵⁸ ANTAL, Edit (editora) 2005. *Nuevos Actores en América del Norte. Vol. 2 Identidades culturales y políticas*. UNAM, CISAN. México. pp. 123-145

Como vemos las causas tanto de Chávez como de Tijerina estaban enfocadas a un aspecto rural, sin embargo otros líderes como Rodolfo “Corky” González, campeón de los guantes de oro en boxeo, estuvieron dirigidas hacia sectores urbanos. Fue considerado el líder más influyente en la juventud mexicoamericana. En los sesenta trabajó en el Partido Demócrata de Denver, Colorado y en 1965 fue nombrado director de uno de los programas gubernamentales de *Guerra contra la Pobreza del Presidente Lyndon B. Johnson* (1963-1969). Sin embargo al año siguiente renunció y fundó la *Cruzada por la Justicia* una organización de base comunitaria que incluía a toda la familia y cuyo objetivo era el “*establecimiento de un nacionalismo cultural y la formación de comunidades chicanas separadas en las que controlen su destino político, económico, social y cultural*”⁵⁹, por lo que promovió los programas de estudio chicano en las universidades ya que los estudiantes serían la base del movimiento chicano.

Así mismo promovió la *Primera Conferencia Anual de la Juventud Chicana*. Es en esta conferencia donde el término chicano se reivindica como estandarte de lucha en vez de ser utilizado para referirse despectivamente a los mexicoamericanos como lo habían venido haciendo los angloparlantes. En esta participaron las organizaciones más radicales: *United Mexican American Students* (UMAS), la *Mexican American Students Confederation* (MASC) y la *Mexican American Youth Organization* (MAYO); y derivó en la elaboración del *Plan Espiritual de Aztlán* como necesidad de la conformación de una historia que los identificara colectivamente, ya que ubicaban a Aztlán justo en el sur de EUA donde se habían establecido los aztecas antes de asentarse en el Centro de México. Territorio que los angloamericanos les habían arrebatado.

Como otro logro de esa conferencia fue también la creación del *Partido de la Raza Unida* en 1969. A partir de este momento los chicanos incursionaban activamente en la vida política obteniendo dos alcaldías y dos ayuntamientos⁶⁰.

⁵⁹ ACUÑA, Rodolfo. 1976. *América Ocupada. Los Chicanos y su lucha de liberación*. Era. México. p. 300

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 289-293

Los estudiantes, en su calidad de clase medieras mexicoamericanos vieron fundamental la alianza con los trabajadores, tanto urbanos como rurales. En ese momento la lucha de las minorías exigía la creación de sus propios medios de comunicación alternativos a los medios oficiales angloparlantes.

En 1967 aparece *La Raza* publicado por el cubano Eleazar Risco, activista en pro de los derechos de los mexicoamericanos y defensor de los derechos de la comunidad. Aparece también *El Grito: Journal of Contemporary Mexican-American Thought*, dirigido por el profesor de la Universidad de California, Octavio Romano. Ese mismo año fue creada otra organización de relevancia política en Texas, la *Mexican American Youth Organization* (MAYO) por José Ángel Gutierrez y un grupo de estudiantes cuya finalidad era “crear un sentimiento de orgullo entre los chicanos que siempre habían deseado enfrentarse al opresor pero que habían tenido miedo de hacerlo”⁶¹.

Otra organización importante fue la *Young Citizens for Comunita Action* (YCCA) ya que ésta se caracterizaba por contar con jóvenes no universitarios sino que provenían del barrio y contaban con prácticas paramilitares. Esta organización se extendió por todo el sureste y medio oeste⁶².

Dentro de este proceso de concientización política de los jóvenes surgen con fuerza organizaciones impulsadas por mujeres ya que las protestas no podían ser congruentes cuando se sigue discriminando el papel de la mujer chicana. Un ejemplo de ello es la *Mexican American Women's Organization*, la *Comisión Femenil Mexicana*, la *Mexican American Business and Profesional Women*, las *Hijas de Cuauhtémoc*, y las *Artistas del Suroeste*⁶³.

La vinculación de las organizaciones arriba mencionadas no hubiera sido posible, como ya se había mencionado, sin la participación de los medios alternativos de comunicación, de la producción artística e intelectual ya que retrataban con cierto romanticismo un pasado prehispánico, la Revolución

⁶¹ Ibid., p 290.

⁶² GÓMEZ Quiñones, Juan (1990). *Chicano politics, reality and promise 1940-1990*. Albuquerque: University of New Mexico Press. p. 120

⁶³ GRISWOLD, Richard. 1996. Op.cit., pp. 62-64.

Mexicana. Así como personajes que fungían como símbolos identitarios mexicanos; tales como la virgen de Guadalupe, Emiliano Zapata; y latinoamericanos como el Che Guevara, con la intención de enaltecer su lucha en contra del imperialismo estadounidense.

Las demandas políticas y las manifestaciones de grupos activistas chicanos se caracterizaron por una fuerte expresión cultural, la cual daba sentido y fortalecía la creación de la identidad chicana. La identidad cultural chicana fue una estrategia política ya que tanto la poesía como la literatura y la música estaban encaminadas a engrosar las filas de la militancia chicana.

3.3.1 MOVIMIENTOS SOCIALES, MOVIMIENTO CHICANO Y MOVIMIENTOS DE REDES

¿Hacia a dónde se dirige el movimiento chicano? ¿Cómo se enmarca dentro de la actual sociedad compleja y los diferentes tipos de movimientos que se han ido gestando?

Vivimos en un sistema planetario regido por contactos interculturales y multiculturales, los cuales constantemente generan tensiones y procesos de adaptación. Los movimientos son un signo de ello. No son tan sólo el resultado de la crisis o los últimos alientos de una sociedad agonizante. Denotan una transformación profunda de las sociedades complejas.

“Los movimientos contemporáneos son profetas del presente. Lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra. Anuncian los cambios posibles, no en el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas; obliga a los poderes a mostrarse y les dan una forma y un rostro; utilizan un lenguaje que parece exclusivo de ellos, pero dicen algo que los trasciende y hablan por todos nosotros”⁶⁴

⁶⁴ MELUCCI, Alberto. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México. 1ra. Ed. México. p. 11

La noción de movimiento dentro de esta sociedad compleja está cambiando, ya no sólo actúa contra el sistema político y gubernamental, sino que toma la forma de redes de solidaridad con poderosos significados culturales, dotándolo de un carácter diferenciador de los actores políticos o de las organizaciones formales.

“(Los movimientos) son sistemas de acción, redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Su identidad no es un dato o una esencia, sino el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre diversos actores [...]”⁶⁵

Anterior a los 70, el estudio de dichos conflictos solía significar analizar la condición social de un grupo y, con base en esto, deducir la causa de la acción colectiva. Actualmente, primero debemos identificar el campo de conflicto y después explicar la forma en que ciertos grupos sociales toman acción en ellos. Dado que los actores no son inherentemente conflictivos, la naturaleza de la acción es temporal, puede involucrar a diferentes actores y desplazarse entre varios ámbitos del sistema. Tal es el caso del movimiento chicano, ni su campo de conflicto ha sido estático ni su entramado de relaciones ha sido el mismo.

En 1968 culminó una etapa sumamente relevante dentro del estudio de los movimientos sociales donde ya no sólo se hablaba de lucha de clases, ni de campesinos u obreros sino que las minorías comenzaron a hacerse visibles, los estudiantes, los gays, los indígenas. Los movimientos guerrilleros comenzaron a desplazarse del campo a la ciudad. Los movimientos de resistencia y de liberación empezaron a cambiar radicalmente

Antes de los 70 los movimientos sociales habían sido enmarcados únicamente en el plano político-económico, dejando de lado aquellas dimensiones específicamente culturales de la acción que están arraigadas en la experiencia cotidiana de la gente. Solo se veían sus relaciones con los sistemas políticos y

⁶⁵ Ibid., p. 12

sus efectos sobre las políticas públicas pasando por alto la producción de códigos culturales y prácticas innovadoras.

Se veía a los movimientos como el medio para alcanzar un puesto de representación política para lograr los objetivos fijados colectivamente. Sin embargo el análisis de los movimientos no puede ser únicamente en ese sentido pues se cerrarían los ojos a múltiples elementos de análisis dentro de la génesis de la acción colectiva, así como de las expresiones culturales y ruptura de códigos previamente establecidos.

El movimiento chicano no termina con el acceso a puestos de representación de sus líderes, sino que ante las victorias y conquistas de políticas públicas se fortalece un proceso paralelo, el de la identidad colectiva a partir de la generación de sus propios símbolos culturales. La Virgen de Guadalupe, Emiliano Zapata, la serpiente emplumada, Aztlan y la raza de bronce, y, de los noventa al momento los Zapatistas con pasamontañas, han adquirido conotaciones distintas del otro lado de la frontera. Son símbolos reivindicados cotidianamente en su lucha por reafirmar su identidad.

Cabe mencionar que los conflictos surgen en aquellas áreas del sistema que son directamente afectadas por los flujos más intensos de información y símbolos, pero que a la vez reciben las presiones más fuertes para que se sometan. Los actores que participan en estos conflictos son temporales y el propósito de su acción es revelar a la sociedad los dilemas vitales que han surgido en su interior.

Es importante ubicar el contexto en el que se gestó el movimiento chicano dado que cuenta con las características con las que se caracteriza al movimiento de redes. Se ubica en una de las fronteras con mayor flujo de información así como con el enfrentamiento directo de la sociedad estadounidense, la que, por un lado pugna por un sometimiento de los mexicoamericanos que intentan integrarse a dicha sociedad; y por el otro por eliminar a los chicanos (y demás grupos minoritarios de inmigrantes generalmente latinoamericanos) que no sólo se resisten sino que están en constante creación de códigos identitarios.

Cuando los movimientos sociales comienzan a generar redes, deben de estar alertas a la violencia defensiva de los sistemas políticos al sentirse atacados y con pérdida de poder y control dentro de su sociedad. Los gobiernos siempre han implementado acciones de repliegue y violencia contra los que se rebelan. En el caso de los chicanos, la implementación de la patrulla fronteriza y de políticas anti-inmigrantes es una agresión para su identidad colectiva. Y no solo para los mexicoamericanos, chicanos o potenciales inmigrantes mexicanos, sino para otros grupos de inmigrantes, los cuales se ven afectados por estas acciones aunque hayan sido implementadas pensando en su problema inmediato que es México y sus flujos migratorios.

En la actualidad la sociedad sólo puede medirse a sí misma en relación con sus conflictos y la política se convierte, no en el sueño de hacer transparente a la sociedad, sino en la elección de aquellas formas de coexistencia que puedan reducir el grado de violencia y desigualdad que las relaciones sociales necesariamente producen.

Los movimientos desempeñan un papel esencial frente al sistema político. Si todo ocurre dentro del sistema político, el poder se autolegitima completamente y llega a coincidir con sus procedimientos. Pero si existe un elemento que se encuentre fuera del sistema político, si la sociedad puede actuar como un organismo vivo, de tal suerte que los conflictos se hagan visibles, entonces el poder puede ser cuestionado y negociado en nuevas formas. Se hace posible elaborar nuevas reglas, nuevos criterios de inclusión, nuevos derechos, nuevas formas de representación y nuevos procesos de toma de decisiones.

Es necesario comprender las distintas formas en que se manifiesta la acción colectiva, ya que esta nos da indicios de la conformación de un verdadero movimiento social y de la direccionalidad que este se le da.

“La acción colectiva es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan reestablecer el equilibrio del sistema. En la acción colectiva

no hay ningún significado que haga referencia al modo en el cual los recursos son producidos y apropiados. Esta acción es sólo una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, y las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debidos al mal funcionamiento de la integración social⁶⁶. Es por eso que se tiene que hacer un análisis de cómo se forman y cómo se manifiestan en concreto nuevas creencias y nuevas identidades colectivas.

Durkheim toma relevante los momentos de entusiasmo colectivo en los cuales el individuo se identifica con la sociedad y se eleva a un nivel superior de la vida adhiriéndose a ideas generales. Para él es en estos momentos cuando se dan las grandes transformaciones sociales (Durkheim, 1963) Esto contrario al análisis de Freud, 1921, dado que basa la acción colectiva en el líder sin mas margen de análisis que asumir la dirección y el camino que este les marca; o de Le Bon y Le Tarde, los cuales basan su análisis en la psicología de las masas, en la cual se establece que las masas son dirigidas y difuminadas en el mandato de un grupúsculo de agitadores.

Las acciones colectivas que han emprendido los chicanos no es un punto de partida, su formación deviene de un proceso anterior inmediato a la acción. Para haber llegado a determinada acción primero tuvieron un proceso de encuentro y coincidencias en la necesidad de conformar un grupo identitario, se vieron y reconocieron en el otro. Las marchas, las huelgas y las conferencias son sólo la herramienta no el medio en sí mismo.

La sociología estadounidense del comportamiento colectivo hasta los autores contemporáneos ha sentado un gran avance en el análisis del mismo. Robert Park establece que “el comportamiento colectivo no es una realidad patológica, sino un componente normal del funcionamiento de una sociedad, además de un factor decisivo para el cambio⁶⁷. Aquí la existencia de una identidad así

⁶⁶ Ibid. p. 22

⁶⁷ PARK, Robert en MELUCCI, Alberto. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México. 1ra. Ed. México. p. 28

como la identificación de un adversario o de un campo de conflicto son imprescindibles.

“Los procesos de cambio internos y las relaciones con el ambiente hacen del movimiento una realidad articulada y compuesta, tejida de múltiples *redes de pertenencia*. Un movimiento no es una estructura homogénea guiada por la voluntad de un jefe o por el rigor de una disciplina ideológica; el cambio de recursos (experiencias, aprendizajes, etc); el cálculo de las recompensas o de las sanciones, dividen y reagrupan la realidad colectiva de acuerdo con líneas complejas”⁶⁸.

En los últimos treinta años surgieron nuevas formas de acción colectiva en áreas que anteriormente no habían sido tocadas por los conflictos sociales debido a que las nuevas *sociedades complejas* cuentan con características específicas y propias del momento actual.

1. Las nuevas formas de agregación social poseen una naturaleza permanente y no coyuntural. Ellas coexisten con otras categorías más consolidadas (como las clases, los grupos de interés y las asociaciones) y, aunque varíen en sus formas empíricas, son un componente estable e irreversible de los sistemas sociales contemporáneos.
2. Una función de socialización y de participación “inmersa” se “llena” de estas nuevas formas de solidaridad conflictual, que abren numerosos canales para el agrupamiento y la selección de élites. Los medios tradicionales de socialización política, de innovación cultural y de modernización institucional, en consecuencia, se redefinieron.
3. El control de la complejidad tiene que ver más con la relación entre sistemas institucionales de representación, de toma de decisiones y de nuevas formas de acción. Las sociedades complejas no son fácilmente adaptables a los canales existentes de participación y a las formas tradicionales de organización política⁶⁹.

⁶⁸ Ibid., p. 34

⁶⁹ Ibid., p. 37

Los movimientos sociales como forma de acción colectiva, según Melucci, abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción

Los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras: la unidad y la continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos, relación en red y con redes de otros grupos. Los participantes de la acción colectiva que conforma un movimiento social, no son motivados sólo por lo que llamaríamos una orientación “económica”, calculando costos y beneficios de acción, sino que también están buscando solidaridad e identidad. Sin la capacidad de identificación la injusticia, por ejemplo, no se podría percibir.

El desarrollo capitalista no puede seguir asegurándose por medio de simples controles de fuerza de trabajo y por la transformación de los recursos naturales para el mercado. Se requiere de una intervención creciente en las relaciones sociales, en los sistemas simbólicos, en la identidad individual y en las necesidades. Las sociedades complejas no tienen ya una base “económica”, se producen por una integración creciente de las estructuras económicas, políticas y culturales. Los bienes materiales se producen y consumen por la mediación de los gigantescos sistemas de información y simbólicos.

“Los conflictos sociales se salen del tradicional sistema económico industrial hacia las áreas culturales: afectan la identidad personal, el tiempo y el espacio en la vida cotidiana; la motivación y los patrones culturales de la acción individual”⁷⁰.

En los noventa los sistemas de información dieron pie a la necesidad de la construcción de nuevos circuitos de comunicación, nuevas formas de colaboración social y nuevos modos de interacción, los movimientos de redes. La búsqueda de una autonomía tanto de los medios de información como de

⁷⁰ Ibid. p. 69

otros grupos pertenecientes a su propia red es urgente. Los grupos deben funcionar como unidades confiables y autorreguladoras.

Las redes de reclutamiento juegan un papel fundamental en el proceso de implicación individual. Ningún proceso de movilización comienza en el vacío, quienes se movilizan nunca son individuos aislados y desarraigados. Las redes de relaciones facilitan los procesos de implicación. Las redes de información, comunicación y cooperación empiezan a definir los nuevos movimientos y estos no sólo utilizan tecnologías (internet), como herramientas de organización sino que empiezan también a adoptarlas como modelos para sus propias estructuras.

La función de los nuevos actores sociales es revelar los problemas dado que tienen una creciente función simbólica. Son una especie de nuevos medios de comunicación social. “No luchan meramente por bienes materiales o para aumentar su participación dentro del sistema. Luchan por proyectos simbólicos y culturales”⁷¹.

El movimiento de redes de los noventa se caracteriza por ser un movimiento que incluye a varios sectores de la sociedad. Estos han logrado encontrar objetivos comunes. “Su base social esta localizada en tres sectores de la estructura social: 1) La “nueva clase media” o “clase de capital humano”, es decir, quienes trabajan en sectores tecnológicos avanzados basados en la información, los profesionistas de servicios humanos y/o el sector público (en especial, educación y asistencia), y quienes mantienen altos grados educativos; 2) quienes ocupan una posición marginal respecto al mercado de trabajo (por ejemplo, estudiantes, juventud desempleada, personas jubiladas, amas de casa de clase media; y 3) elementos independientes de la “vieja clase media” (artesanos y granjeros, especialmente en las movilizaciones regionales y ambientales). Sin embargo el grupo central de activistas y seguidores se encuentra en el primer grupo (Offe, 1985)”⁷².

⁷¹ Ibid. p 70

⁷² Citado en MELUCCI, Alberto. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. 1ra. Ed. México. p. 72

El actual contexto de los movimientos sociales propician de manera espontánea la formación de redes de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana. Esta situación exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural.

“La organización en red se basa en la pluralidad constante de sus elementos y sus redes de comunicación, de tal manera que no es posible la reducción a una estructura de mando centralizada y unificada. La forma policéntrica de los movimientos evoluciona, por consiguiente hacia una forma reticular, en donde no hay centro, sólo hay una pluralidad irreductible de nodos en comunicación los unos con los otros”⁷³.

El movimiento de redes cumple distintas funciones según Melucci: a) permite la pertenencia a varios grupos; b) exige el involucramiento personal y la solidaridad afectiva de los que pertenecen a ella. Sus características esenciales son la latencia y la movilización. La primera se refiere a la experimentación directa de los nuevos modelos culturales, favorece el cambio social mediante la construcción de significados y la producción de códigos diferentes a los que prevalecen en una sociedad. La segunda, la movilización, tiene una función simbólica que proclama su oposición a la lógica que guía la toma de decisiones respecto a una política pública específica; al mismo tiempo, la movilización indica al resto de la sociedad la relación existente entre un problema específico y la lógica dominante en el sistema; finalmente, muestra que son posibles modelos culturales alternativos, que la acción colectiva practica y difunde.

En el momento en que algún grupo decide conformar un movimiento de redes se enfrenta a la afectación de los códigos culturales, la mera existencia de un movimiento es un retroceso en los sistemas simbólicos dominantes. Sin embargo, dentro del trabajo en red, la organización se convierte menos en un medio y más en un fin en sí misma. La organización que va aunada con experiencias locales y luchas globales, y cuenta con características

⁷³ HIRSCH, Michel y Negri Antonio. 2005. *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*. Edit. Debate. México. p. 111.

CAPÍTULO 3

CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CHICANA Y MOVIMIENTO CHICANO EN LOS NOVENTA

“Yo no soy americano
pero comprendo el inglés:
y lo aprendí con mi hermano
al derecho y al revés,
y a cualquier americano
lo hago temblar a mis pies”
corrido: *La leyenda de Joaquín
Murrieta*

OBJETIVO: Analizar el proceso de conformación de la identidad chicana en el marco de la globalización y el interculturalismo, y la construcción de un movimiento de redes.

CAPÍTULO III. CONFORMACIÓN DE LA IDENTIDAD CHICANA Y MOVIMIENTO CHICANO EN LOS NOVENTA

3.1 CONTEXTO HISTÓRICO DE LA INMIGRACIÓN MEXICANA EN ESTADOS UNIDOS

El *Destino Manifiesto*, elaborado en 1839 por John L. O'Sullivan, nos aclara en gran medida el por qué de la pérdida de territorio mexicano, hecho histórico que marcará hasta nuestros tiempos las relaciones México-Estados Unidos, ya que establecía el deseo de la providencia de que la raza de los blancos americanos se extendiera a lo largo de todo el continente.

“De gran alcance, con un futuro sin límites será la era de la grandeza americana. En su dominio de magnificencia de espacio y tiempo, la nación de muchas naciones esta destinada a manifestar a la humanidad la excelencia de los principios divinos, a establecer en la tierra el noble templo siempre dedicado al culto del Todo Poderoso –Al Sagrado y al Verdadero. Su suelo será un hemisferio- su techo el firmamento de cielos salpicados de estrellas, y su congregación la Unión de muchas Repúblicas, comprendiendo a cientos de millones, llamando, sin poseer a ningún hombre como amo, sino gobernados por la ley natural y moral de igualdad de Dios, y por ley de hermandad- de “paz y bondad entre los hombres”⁴⁰.

De tal suerte que la anexión de Texas, Nuevo México y California estaba justificada, argumento que utilizó Stephen F. Austin al emprender la colonización de Texas para acomodar a la creciente población norteamericana. Esta colonización al igual que la de los españoles estuvo caracterizada por abusos y discriminaciones hacia los antiguos residentes de esa tierra.

Después de la guerra de 1847 los entonces mexicoamericanos se mantuvieron aferrados a sus tierras, emprendiendo costosos procesos judiciales para demostrar la legalidad como pobladores. Fue así como el 2 de febrero de 1848 se firma el tratado de *Guadalupe-Hidalgo* el cual pretendía salvaguardar los derechos de los mexicoamericanos que habían sido vendidos junto con el ex

⁴⁰ GRAEBNER, Norman (comp). 1968. *Destino Manifiesto*. Indianapoles. p. 32.

territorio mexicano. Sin embargo, dicho tratado amparaba la expansión y el robo de tierras por parte de los nuevos colonos, y así mismo abría una nueva categoría de ciudadanía (con sus respectivas restricciones) para los mexicoamericanos y colaboraba con la discriminación y la frontera imaginaria en la integración de los mismos.

Desde entonces comenzaron a organizarse grupos de *cazamexicanos*, y los mexicoamericanos no tuvieron más que integrarse a trabajos que correspondían a las clases menos favorecidas (obreros, campesinos, y constructores de vías férreas). Este fenómeno fue determinante para la conformación de un bloque con una conciencia cultural de grupo en donde rescindiría la fuerza o debilidad de los movimientos étnico-políticos en el sur de Estados Unidos.

En esta zona fronteriza (anterior norte de México) los pobladores contaban con una forma organizativa característica, la autodefensa y el autogobierno debido a la distancia entre el gobierno mexicano centralizado en la Ciudad de México, la ineficiencia o inexistencia de vías de comunicación, y la imposibilidad de sostener un ejército en el norte del país causada por las luchas internas en la República.

Por tal motivo, si bien es cierto que muchos pobladores se mantuvieron renuentes a formar parte de los Estados Unidos, muchos otros se mantuvieron renuentes a considerarse mexicanos. Comenzó con este contexto la formación de grupos que compartían la misma lengua, el apego hacia sus tierras, y la religión católica, lo que complicó su integración a la cultura anglosajona. Se calcula que cerca de 2,000 mexicoamericanos decidieron trasladarse a México, sin embargo la mayor parte permaneció en lo que consideraban su territorio⁴¹.

Dentro de la población que anhelaba su integración a la nueva sociedad anglosajona estaban los que se consideraban descendientes directos de los colonizadores españoles, los cuales renegaban de su herencia indígena para

⁴¹ ACUÑA, Rodolfo. Op. Cit. pp. 46-47

liberarse de la discriminación de la que eran objeto. Por razones obvias se alejaron de los demás grupos mexicoamericanos y se autodenominaron *hispano-norteamericanos*. Fue así como los anglos establecieron un trato diferencial entre la clase alta y la baja de mexicoamericanos⁴².

Como observamos no sólo en los asuntos económico y culturales se dio una reestructuración, sino también en las cuestiones políticas. Los mexicoamericanos se vieron obligados a reconocer a las nuevas autoridades anglosajonas que los amenazaban y discriminaban, y paralelamente se enfrentaban a la discriminación y falta de interés de sus anteriores autoridades. El gobierno mexicano implantó una serie de disposiciones en las cuales se les permitía a los mexicoamericanos el retorno a estados del norte de México, siempre y cuando estuvieran dispuestos a desembolsar una suma de dinero y se integraran a las tierras de labor.

De esta forma comienza a darse un proceso dispar dentro de los mexicoamericanos. Unos, por un lado, renunciaron e incluso renegaron de sus raíces mexicanas; otros, fatigados por la discriminación y el maltrato brindando tanto por las colonias anglosajonas como por las nuevas autoridades, prefirieron replegarse generando un proceso de reacomodo cultural, o a lo que García Canclinni denominaría una hibridez cultural. Y otros más, como es el caso de los terratenientes de Nuevo México, fomentaron la continuación de viejas costumbres mexicanas en sus familias.

Hasta aquí nos hemos enfocado únicamente a los mexicoamericanos que iban incluidos en la venta del territorio mexicano. Pero existió otro proceso, el de la emigración. En este periodo la emigración mexicana a los Estados Unidos fue grande, pero más adelante con el acelerado proceso de industrialización, la construcción de vías de comunicación, básicamente el férreo y la creciente difusión de solicitudes de mano de obra barata por parte de los anglosajones, favorecieron el flujo migratorio de México hacia Estados Unidos. Se calcula que para 1900 la población mexicoamericana y mexicana fue de entre 380,000 y

⁴² HERNANDEZ, Guillermo. 1993. *La sátira chicana. Un estudio de la cultura literaria*. México. Siglo XXI en Rodolfo Acuña, op. Cit. 49

560,000 habitantes. Esta situación comenzó a preocupar a los nativos y a algunos sindicatos de obreros debido al desplazamiento que estos sufrieron en los empleos; pero los anglosajones en pro del empleo de mano de obra barata esperaban que la estancia de los inmigrantes mexicanos fuera temporal y que su arraigo a su país favoreciera el retorno. Sin embargo este argumento no impidió la explotación y la discriminación que sufrían los inmigrantes, razón por la cual se crearon grupos como el de los *gorras blancas* en 1889 que decidieron defenderse ante tal situación con ataques a las vías férreas y cercas construidas por los anglosajones. Poco a poco fueron ganándose adeptos mexicoamericanos y lanzaron protestas contra el monopolio en el suministro de agua y a favor del voto libre y justo, dando cabida al surgimiento de los *Caballeros del Trabajo* como grupo alternativo amparado por la legalidad de la que carecía el grupo anterior. El movimiento desembocó en la formación del *Partido del Pueblo Unido*, alcanzando en las elecciones cuatro lugares en la asamblea y favoreciendo a la creación de nuevas organizaciones y nuevos gettos de mexicoamericanos e inmigrantes mexicanos⁴³.

Otro fenómeno determinante en la emigración de México hacia Estados Unidos fue el que se dio en la difícil situación que vivió México a principios del siglo XX como consecuencia de la política agraria latifundista impulsada por el régimen del entonces presidente Porfirio Díaz, que dejó al 90% de la población en una gran pobreza, y junto con ello la gran represión hacia los grupos políticos opositores, propiciando el exilio y la búsqueda de protección de los disidentes como fue el caso de los hermanos Flores Magón, Francisco I. Madero y el Gral. Bernardo Reyes⁴⁴. Situación que preocupaba sobre todo a las autoridades Estadounidenses, sobre todo el exilio de los Flores Magón pues comenzaron a crear una red de simpatizantes anarquistas, incluidos anarquistas estadounidenses como Emma Goldman, la *Western Federation of Miners* (WFM), mexicanos (inmigrantes de Chihuahua y Sonora) y mexicoamericanos de la misma tendencia política de Texas, Arizona y California, así como de

⁴³ GÓMEZ-QUIÑONES, Juan y Luis ARROYO. 1978. *Orígenes del movimiento obrero chicano*. Era. México. p. 27.

⁴⁴ VALENZUELA, José Manuel. 1998. *El color de las sombras. Chicanos, identidad y racismo*. Colegio de la Frontera Norte-Universidad Iberoamericana-Editorial Plaza y Valdéz. México. p. 41

Indiana, Nueva York y Missouri⁴⁵. Todos ellos confluían en que las empresas norteamericanas eran los principales explotadores de las clases bajas no solo en territorio estadounidense sino también en territorio mexicano. Esta situación, como menciona Quiñones, dotó de experiencia a organizaciones mexicoamericanas para posteriores movilizaciones en pro de derechos laborales y contra la discriminación no sólo de mexicoamericanos sino que comenzaron a vincularse con grupos de chinos, japoneses y el pequeño sector latino, más fuertemente con los chilenos, quienes se identificaban por la situación precaria en la que vivían.

Con la guerra (1914) se dio una salida considerable de estadounidenses de entre 18 y 45 años, causa que favoreció la emigración de México a Estados Unidos para emplearse como mano de obra barata. Sin embargo este fenómeno también ocasionó el retorno de muchos mexicanos por miedo a ser recluidos en el ejército, así como por el aumento en el costo de vida.

Para 1916 sobrevino una ola de deportaciones y en 1917 se crea el *Acta de Inmigración*, la cual imponía impuestos personales a europeos procedentes del este de su continente y a mexicanos. Concluyendo con la formación de la patrulla fronteriza en 1924. Se puede observar que en el periodo comprendido entre 1917 y 1924 estuvo fuertemente marcado por la constante promulgación y derogación de leyes de inmigración y sus respectivos impuestos a trabajadores mexicanos.

La *Cultura popular* en la defensa y construcción de las identidades, jugó un papel determinante en la lucha de todas las organizaciones que comenzaron a gestarse. Los problemas de los trabajadores mexicoamericanos y mexicanos eran inseparables de su lucha cultural identitaria. Por tal motivo el papel de los artistas, periodistas e intelectuales fue fundamental ya que dio lugar a la fundación del primer periódico en español, herramienta que permitió la vinculación entre las distintas organizaciones. Y en nuestros días todas las narraciones de historias de vida que éstos han publicado dan testimonio de la

⁴⁵ TORRES, Javier. 1990. *La Revolución sin frontera, El Partido Liberal Mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero mexicano y el de Estados Unidos*. UNAM. México. pp. 37-39.

cotidianeidad que permite explicarnos el proceso que ha tenido el movimiento chicano.

Para finales de la década de los sesenta el principal elemento en el análisis de la migración de México hacia Estados Unidos era el de la “válvula de escape”, el cual se fundamenta en la idea de que el fenómeno migratorio hacia los Estados Unidos no era un problema para México, sino más bien una solución a las presiones sociales y políticas ocasionadas por los campesinos sin tierra y sin trabajo. La salida de jornaleros agrícolas en condiciones de extrema pobreza y desempleo representaba un gran alivio para el gobierno mexicano, el cual no sólo negaba la existencia de un problema de explotación y de violación de los Derechos Humanos sino que al mismo tiempo tenía una política de cooperación con el gobierno de los Estados Unidos en el proceso de expulsión de migrantes mexicanos.

En ese período el tema de los migrantes mexicanos en EUA estaba caracterizado por un gran desinterés por parte del gobierno mexicano ya que el fundamentar el análisis del problema en el mito de la válvula de escape, impedía la formulación de soluciones certeras, tomando en cuenta que el problema tenía una naturaleza bilateral con procesos de interacción ubicados en ambos lados de la frontera, es decir, por un lado, una fuerte demanda de fuerza de trabajo por los Estados Unidos, y por otra parte, una gran oferta por parte de México.

No fue hasta 1972 que el entonces Presidente de México, Luis Echeverría Álvarez, retomó con interés las negociaciones en materia de migrantes enmarcada en su llamada “política de apertura”, en la cual se pretendía un mayor acercamiento a los grupos de mexicanos que se encontraban del otro lado de la frontera norte de México, convirtiéndolos en actores insoslayables de las relaciones México-Estados Unidos, particularmente en el tema de la emigración de México a EUA.

Un argumento en contra de la visión de la “válvula de escape” es el que se da a través del análisis del desarrollo industrial de Estados Unidos propiciado por las

invenciones y descubrimientos de finales del siglo XVIII particularmente por la producción de carbón mineral y la extensión de las vías ferroviarias. Estados Unidos requería de mano de obra barata, sin embargo la demanda fue rebasada por la oferta.

Esta postura es rebasada por el economista británico Brindley Thomas, quien asegura que “el fenómeno de la inmigración en Estados Unidos ha respondido en mayor grado a condiciones internas (a factores de atracción, como la demanda de mano de obra barata) que a condiciones externas (factores de expulsión, como a condiciones socioeconómicas del país de origen de los migrantes)”.⁴⁶

El análisis a partir del factor de atracción por parte de Estados Unidos ha sido poco difundido y poco aceptado. Sin embargo, al mismo tiempo que se requiere de mexicanos para que cubran la necesidad de mano de obra, se propicia un fenómeno de racismo, es decir, un “tratamiento social discriminatorio basado en las diferencias raciales como elemento ideológico de la cultura”⁴⁷. En el contexto de una ideología dominante donde las condiciones de trabajo y los salarios se subordinan a las leyes de la oferta y la demanda de mano de obra, los inmigrantes se vuelven blanco perfecto de recriminaciones en materia de bajos salarios, ya que los trabajadores ya no le reclaman a los patrones sino a los que menos poder tienen en la estructura social, los inmigrantes. Algunos autores como Marx Weber definen este fenómeno como *significados culturales dados*. Otro como Jorge Bustamante lo describe como “la medida en que el racismo penetra todas las esferas de la sociedad como elemento cultural, las relaciones sociales, particularmente las interraciales o interétnicas correspondientes a los intereses de las clases dominantes”⁴⁸.

En este tema, la migración ha sido vista como una condición de trabajo concebido como artículo del mercado, sujeta al poder de compra de los

⁴⁶ BUSTAMANTE, Jorge. 1997. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unidos*, FCE. México. p. 120

⁴⁷ Ibid. p. 128

⁴⁸ Ibid. p. 222

detentadores del gran capital, a lo que Bustamante llama *migración-mercancía*, las cuales están caracterizadas por los siguientes aspectos:

- 1) salarios por debajo del costo de la vida de los trabajadores nativos.
- 2) Posición social inferior sancionada por prejuicios raciales o étnicos y discriminación
- 3) División entre trabajadores nativos y migrantes, ocasionada por la competencia de salarios, elemento que constituye un obstáculo para la solidaridad entre éstos.
- 4) Los inmigrantes-mercancía son culpados como responsables de las posibles crisis que puedan generarse en la sociedad receptora y son usados para prevenir cambios estructurales en la sociedad receptora⁴⁹.

Dentro de la migración se pueden distinguir cuatro tipos de los cuales tres se ven impulsados por intereses del gobierno de Estados Unidos:

- Inmigrantes Legales. Personas que fueron admitidas por las autoridades estadounidenses por medio del otorgamiento de una visa de inmigrante.
- Transmigrantes. Llamados también *commuters* o *tarjetas verdes* que reciben una visa I-151 por parte de las autoridades estadounidenses, la cual autoriza a trabajar en los estados unidos a los mexicanos aunque estos tengan su residencia en México
- Braseros. Personas admitidas por autoridades para realizar actividades bajo contrato.
- Inmigrantes indocumentados. Llamados también *espaldas mojadas*, los cuales entran a los Estados Unidos sin documentación o que consiguen trabajo en ese país sin haber obtenido visa para realizar algún tipo de trabajo.

Una etapa importante dentro del análisis de la migración mexicana hacia Estados Unidos es la que se desarrolló en la década de los noventa, puesto que la recesión económica de Estados Unidos coincidió con una de las más

⁴⁹ Ibid pp. 129-130

grandes crisis económicas de la historia de México. La migración, en este momento más que en cualquier otro, resaltó como un factor de influencia directa en la crisis económica de Estados Unidos dejando de lado la necesidad que este país tenía de la mano de obra de los mexicanos. En esta época, el problema de la migración laboral se agravó más que nunca.

Los estadounidenses, bajo el argumento del aumento en la demografía de la migración a finales de los ochenta, hicieron del migrante mexicano su principal blanco de acusaciones en cuanto a su responsabilidad de las crisis económicas de los Estados Unidos. Y es en 1992 cuando las elecciones presidenciales, el partido Republicano incluyó el asunto de los *illegal aliens* en su plataforma política, sin embargo el tema de interés en México no era la migración internacional sino el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLC). Uno de los principales motivos por los que el tema de migración no fuera tocado en este tratado, además de no haber precedentes en materia de contratación de la mano de obra extranjera, era la negativa por parte del gobierno de los Estados Unidos de que el tema de la migración ilegal fuera un problema bilateral generado, tanto por la demanda de mano de obra de Estados Unidos como por la oferta de la misma por parte de México.

Por ende, la postura que siempre ha sostenido el gobierno de los EUA es el de la migración como fenómeno de criminalidad, puesto que el hecho de entrar a su país sin documentos legales lo convierte de facto en trasgresor de la ley, y por lo tanto en delincuente.

El hecho de que Estados Unidos niegue el beneficio que obtiene del trabajo de los migrantes mexicanos, expresa el carácter unilateral de poder que éste impone a México y a sus trabajadores migrantes. Pues es precisamente el carácter de indocumentado lo que hace atractivo al mexicano como fuente de mano de obra barata exento de derechos.

3.2. ANTECEDENTES HISTORICOS DEL PUEBLO CHICANO

El pueblo chicano a diferencia de otras minorías que llegaron a los Estados Unidos en calidad de inmigrantes, constituye una minoría que fue incorporada a la sociedad norteamericana por conquista. Con el triunfo de la guerra de 1848 los Estados Unidos no sólo aumentaron notablemente su territorio y su posición como potencia en América, si no que adquirieron una colonia interna; con la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo, alrededor de 100 mil mexicanos se encontraron repentinamente en tierra extranjera⁵⁰. Esta población comenzó a verse aumentada a finales del siglo XIX por un flujo continuo de inmigración mexicana, la cual ha sido un elemento sumamente importante en el proceso histórico del pueblo chicano, ya que la proximidad entre México y Estados Unidos y la extensión de la frontera no sólo engrosaban las filas de la población chicana, sino que ha mantenido vivos los lazos de la herencia mexicana.

3.2.1. DEMOGRAFÍA

Los factores que distinguen a la población chicana son los siguientes:

Su tasa de crecimiento es mayor que la de los anglos y la de los no blancos; en consecuencia las familias chicanas son numerosas. Una característica de la población chicana es que es principalmente joven, y su número de niños y adolescentes indica la posibilidad de una alta tasa demográfica en el futuro.

Su rápido proceso de urbanización inicia con la Primera Guerra Mundial con un fuerte impulso durante la Segunda, y desde entonces parece efectuarse cada vez más con mayor celeridad. En contra de lo que muchas personas piensan, el chicano es un ser urbano. Con excepción del estado de Nuevo México, donde un elevado porcentaje de la población habita en zonas rurales, las estadísticas demuestran que en la actualidad la mayoría de los chicanos vive en áreas urbanas. Incluso, un alto número de chicanos que desempeñan

⁵⁰ Ibid. p.9

labores agrícolas radica en ciudades, y se traslada todos los días al campo para realizar su trabajo.⁵¹

Un gran sector de la población chicana vive en lo que se conoce como barrios. La palabra barrio, al igual que el término chicano ha cambiado su sentido y tiene ahora una connotación de orgullo. Los barrios no son *ghettos*. Mientras que los habitantes de los ghettos se ven obligados a vivir en una cierta sección de una ciudad por discriminación, los chicanos han radicado en los barrios desde hace un sin número de años, ya que son los herederos de los fundadores de esas tierras. El barrio es una ciudad dentro de una ciudad. Y dentro de cada ciudad, por ejemplo Los Ángeles, pueden existir varios barrios. Cada barrio tiene diferentes características y cuenta con su propia iglesia, comercios, pandillas, costumbres, historia y líderes de la comunidad.

3.2.2 SITUACIÓN SOCIOECONÓMICA

La población chicana ocupa los niveles más bajos de la sociedad norteamericana. Se estima que aproximadamente 200 mil familias chicanas viven en la línea de la pobreza, definición que significa que perciben menos de 3 mil dólares anuales.

Los chicanos se han hecho cargo de los trabajos más penosos y peor remunerados; casi siempre se les ha empleado como obreros o trabajadores del campo. Sólo un mínimo porcentaje de la población chicana realiza labores técnicas o administrativas con cierto grado de especialización. Pero incluso los que llegan a moverse en círculos de profesionistas, ocupan una posición inferior; por ejemplo, son practicantes y no médicos, trabajadores sociales y no abogados, dibujantes y no arquitectos, etc. En el sector empresarial son casi siempre gerentes de pequeños restaurantes y no ejecutivos de grandes empresas.

⁵¹ Ibid. p.10

3.2.3 CULTURA Y SOCIEDAD

Aun cuando vive dentro de la sociedad norteamericana y está bajo su constante influjo, el pueblo chicano ha mantenido fuertes lazos con la cultura mexicana. La proximidad con México ha sido factor determinante de esta situación, ya que a diferencia de lo que ha ocurrido con otros grupos de inmigrantes, a los que separa el mar a miles de kilómetros de su país de origen, los chicanos viven generalmente cerca de la frontera, viajan a México a menudo y reciben las visitas de sus parientes.

Aquí también es necesario hacer notar que la cultura chicana no es algo homogéneo. La amplia gama de manifestaciones culturales del pueblo chicano oscila entre las que tienen un marcado acento mexicano, hasta las que tienen un marcado acento norteamericano. Esto se refleja claramente en el idioma.

El español es el más persistente de todos los idiomas fuera, naturalmente, del inglés. La mayoría de los chicanos tiene un conocimiento del español, aunque el grado de uso y de dominio varía de generación en generación y en los diferentes estratos sociales entre los totalmente bilingües y los que solo hablan el español chicano. Para los puristas del castellano, el español chicano es un idioma mal hablado. No obstante debe decirse en su favor que es una realidad lingüística que no se puede ignorar, ya que un importante número de chicanos emplea esta variante del español para comunicarse entre sí.

La vigencia de la lengua puede advertirse en la gran cantidad de programas de radio y televisión que se transmiten en español en la mayoría de las ciudades más importantes del suroeste, y en la edición de periódicos.

Otro reflejo de la herencia mexicana es que la familia es la piedra angular de la sociedad chicana. Esta institución no sólo comprende a la familia en sí, formada por padres e hijos, sino que se extiende a los parientes de ambas ramas. Los lazos familiares tienen todavía gran importancia en la vida cotidiana del chicano. Y aunque esto ha empezado a cambiar con las generaciones más

recientes, puesto que los chicanos jóvenes, al igual que los anglos, suelen dejar el hogar paterno para estudiar o trabajar en otras ciudades, las relaciones familiares son mucho más estrechas que las del resto de la sociedad norteamericana.

Sistemáticamente, a partir de la firma del tratado de Guadalupe Hidalgo en 1848, el pueblo chicano fue cambiando en sus diversas clases sociales y niveles económicos, pasó de ser dueño de sus tierras y su destino a minoría explotada. De 1848 a 1910 las instituciones del suroeste se transformaron radicalmente y despojaron de bienes y privilegios al pueblo chicano. La forma de vida del mexicano fue reemplazada por leyes, administración, lenguaje y valores anglos, todos ellos ajenos al pueblo conquistado⁵² y en beneficio de los colonizadores.

3.2.4 CENTRALISMO

Los norteamericanos pensaban que el gobierno español era autoritario, corrupto y decadente, y que los españoles eran fanáticos, crueles, traicioneros, avaros, perezosos, mentirosos y cobardes. Estos estereotipos se proyectaron en los mexicanos, y se fortalecieron por el tipo de cultura que encontraron en la frontera. Los estados del norte de México tenían una cultura menos desarrollada que la del centro del país y no hay que olvidar su aislamiento y que la frontera, todavía en formación, era dura. Fue así como, combinando factores racistas y observando las regiones fronterizas, se llegó a la conclusión de que el pueblo mexicano era inferior.

Los norteamericanos contemplaron a los mexicanos como mestizos sucios, ignorantes, y cobardes, y despreciaron sus instituciones, valores y religión.

Los estereotipos fueron causa principal de los conflictos con los colonizadores anglos durante la guerra de 1848 y han sido razón del conflicto cultural que ha perdurado hasta el presente. El colonizador necesitaba identificar su conducta

⁵² CAREY, McWilliams. 1968. *Al norte de México. El conflicto entre "anglos" e "hispanos"*. Editorial siglo XXI. pp. 148-153.

ante sí mismo, por lo que entre más inferior muestre al pueblo colonizado, más consolida su posición y salva moralmente su proceder. Otra de las opciones que tiene el colonizador es omitir de su historia al colonizado. El pueblo chicano en ese proceso no ha sido objeto de interés especial por parte de la historiografía norteamericana. No obstante, gracias al movimiento chicano y a las nuevas tendencias de la historiografía norteamericana por los problemas sociales, la historia de la comunidad chicana empezó a escribirse.

La historia chicana tiene muchos momentos en íntima relación con el proceso histórico mexicano. No sólo los une una tradición de cultura y sangre, sino que, como la mayoría de los chicanos están concentrados en los Estados de la frontera, muchas de sus actividades tienen que ver tanto como con el proceso histórico de México, como con el de EUA.

3.2.5. ¿QUÉ ES SER CHICANO?

Es importante mencionar que este nombre no se emplea ni en todos los Estados ni en todos los niveles económicos y generaciones. La forma de nombrarse a sí mismos los migrantes mexicanos es diversa. Muchos prefieren llamarse mexicanos, hispanos, latinos o mexicanos-norteamericanos.

Un término generalmente utilizado por la sociedad estadounidense es la de "*Spanish people*". Este término se utiliza indiscriminadamente para referirse a cualquier persona que habla español, por tal motivo es un término impreciso que incluye a personas de más de 24 países del Continente Americano, el Caribe y España. "*Spanish people*" es utilizado para denominar a gente nacida en España y por esta razón es tan incorrecto usarlo para describir a cualquier persona que hable español, como lo sería utilizar el término "*english*" para referirse a personas de Nueva Zelanda, Austria y Estados Unidos. De la misma forma el término "*hispano*" es empleado para referirse a personas que hablan español, sin embargo, al igual que "*spanish people*" tiene su origen en España y no goza de la simpatía de las personas que hablan español.⁵³

⁵³ <http://www.azteca.net/aztec/chicanosp.html>

Otro término frecuentemente utilizado es el de “*latino*”, sin embargo, al igual de los anteriores, este término es muy amplio ya que el latín es el común denominador de lenguas romances (español, portugués y francés) que son las lenguas nativas de la mayoría de los latinoamericanos y por lo tanto es ampliamente aceptado, sin embargo, tampoco es apropiado para la mayoría de los nativos americanos que habitan la región.

“*Mexicano*” es comúnmente utilizado para los ciudadanos mexicanos que visitan o trabajan en Estados Unidos, pero no es suficiente para designar a aquellas personas que son ciudadanas de los EUA (nacidos o naturalizados) que son de ascendencia mexicana.

Es preciso aclarar que cuando hacemos referencia a los mexicoamericanos nos referimos a aquellos individuos de ascendencia mexicana nacidos en Estados Unidos. La utilización de dicha palabra es indiferente a una época en específico, es decir en contraste con el pachuco y el chicano esta puede ser utilizada *grosso modo* en un periodo temporal amplio y es totalmente incluyente por lo que abarca a los dos personajes mencionados. Por otro lado habría que recalcar que es incorrecto pensar que todos los mexicoamericanos son pachuchos y/o chicanos. En el caso del vocablo mexicanos este es utilizado exclusivamente para hacer alusión a los individuos mexicanos migrantes⁵⁴ documentados e indocumentados independientemente de sus sentimientos de apego a Estados Unidos y su estancia en dicho país. Mientras que con chicano se hace referencia a un individuo mexicoamericano conforme con su nueva autodeterminación étnico-política de la década de los sesenta.

Empero, ¿qué significa ser chicano? Existen varias versiones de su origen, pero la generalmente aceptada, como por Tino Villanueva entre otros, es la que establece el vínculo con el término mexicano, pero tomando en cuenta que la “x” se pronunciaba antiguamente como me-shicano o me-chicano. Inicialmente el término era utilizado con una connotación de camaradería por los miembros de la clase trabajadora y por quienes tenían ascendencia indígena. Por tal

⁵⁴ ACUÑA, Adolfo. 1976. *América Ocupada, Los chicanos y su lucha de liberación*. Era. México. Pp. 21-44

motivo, el término chicano era empleado con recelo debido a que era utilizado con una connotación peyorativa para designar a los mexicanos campesinos o con baja preparación académica, así como a los hijos de éstos.

Cualquiera que haya sido el significado anterior del vocablo, a partir de la década de los ochenta, comienza a tener un significado nuevo, dinámico y positivo. Es un fenómeno lingüístico que responde a una honda exigencia, o necesidad cultural. El vocablo chicano es pues, un término claramente revolucionario que evoca en síntesis la lucha de un pueblo, de una cultura, de una comunidad que pugna por afirmarse en un ambiente hostil, el de la sociedad estadounidense.

Con base en lo anterior, es factible establecer parámetros de diferenciación entre chicanos, mexicanos y norteamericanos. Sin embargo, el elenco de factores que complementa el proceso de diferenciación tiene que ver con seis factores: el primero es que el territorio y su comunidad son resultado de una guerra y su legado; el segundo, las prácticas racistas y su impacto sobre las personas de ascendencia mexicana; el tercero es que el pueblo mexicano es racialmente diferente a otros sectores de la población norteamericana; el cuarto, que la comunidad chicana ha experimentado notables incrementos de población por la constante inmigración; el quinto, el bajo nivel socioeconómico del pueblo chicano y; el sexto, la fuerte vigencia de su cultura acentuada por la proximidad del pueblo chicano a México⁵⁵.

El pueblo chicano se encuentra concentrado básicamente en cinco estados del suroeste de los Estados Unidos: California, Texas, Arizona, Nuevo México y Colorado. En ellos radica el 87% de la población total chicana, y de los cinco estados, California y Texas tiene la mayoría. Ciudades como Seattle, Chicago y Milwaukee contienen núcleos importantes de población chicana⁵⁶.

⁵⁵ MACIEL, David y Patricia Bueno (comp.). 1975. *Aztlán. Historia del pueblo chicano (1848/1910)*. SEP setentas 174. P. 8

⁵⁶ Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica. Vol. 1 No. 2.

Hasta aquí se ha explicado de dónde proviene la palabra chicano y un poco la carga identitaria que esta conlleva, sin embargo para ahondar más en su génesis es necesario hablar del movimiento social que consolidó y dio contenido al término chicano. Para ello es ineludible hablar de los líderes chicanos que lucharon por la reivindicación y los derechos de los mexicoamericanos y que posteriormente fortalecieron el término chicano no solo como una forma de autodenominarse sino como una forma de lucha y resistencia.

3.3 MOVIMIENTO CHICANO HACIA UN MOVIMIENTO DE REDES

Varias movilizaciones comenzaron a gestarse a mediados del siglo XX. Con la radicalización de la lucha negra por los derechos civiles con el caso de Rosa Parks Montgomery en Alabama, en 1955, al negarse a ceder su asiento a un hombre blanco, los medios de comunicación comienzan a hacer públicas las violaciones a los Derechos Humanos, la discriminación y el abuso de las que son víctimas las minorías detonando así la solidaridad de algunos sectores blancos. La llegada de refugiados cubanos en 1959 incrementaría el malestar hacia las minorías, mientras que la Revolución Cubana daría esperanzas al pueblo latinoamericano de oponerse y triunfar contra el imperialismo yanqui.

Para John F. Kennedy las minorías comenzaron a ser un factor determinante para su triunfo en las elecciones de 1960 por lo que incorporó a su gobierno representantes negros y mexicoamericanos aunque con muy poco margen de acción.

Estos acontecimientos sirvieron de motor impulsor para el nacimiento del movimiento chicano de los años setenta, el cual estaría “caracterizado por ser un intento radical por redefinir el estatus político, social, económico y cultural de miles de personas de ascendencia mexicana⁵⁷”.

De igual importancia fue el incremento en la escolaridad, dado que dio lugar a un crecimiento ideológico, dotando al movimiento de un carácter étnico político.

⁵⁷ GRISWOLD, Richard. Anilú Aguado y Alejandra Cervantes (traductoras) 1996. *Aztlán reocupada*. Coordinación de Humanidades-Centro de Investigaciones sobre América del Norte. México. p. 47

La participación de César Chavez, Reies López Tijerina, Rodolfo “Corky” González, José Gutierrez y los movimientos juveniles y estudiantiles mexicoamericanos fueron ejes claves en la consolidación del movimiento chicano por lo que pasaremos a hablar someramente de cada aportación que estos tuvieron.

César Chavez nació cerca de Yuma, Arizona en 1927, provenía de una familia de clase media, poseedora de tierras en dicho estado y gracias a la gran depresión marcharon hacia California como trabajadores migratorios. Fue líder comunitario debido a la conciencia que éste tenía acerca de las condiciones de los campesinos, por lo que comienza una lucha con la demanda de salarios justos y mejores garantías de trabajo. Y en 1962 fundó la *Farm Workers Association (FWA)* en Delano demandando el cumplimiento de las necesidades de los trabajadores no sólo mexicoamericanos. Es así como logra hacer equipo con los filipinos ya organizados y juntos se van a la *Huelga de la Uva* en 1965.

Poco a poco se fueron uniendo otros sindicatos como la LULAC y estudiantes universitarios de California. Y con la ayuda de varios medios de comunicación el movimiento se dio a conocer a nivel nacional. Fue un movimiento totalmente incluyente dado que no solo peleó por los derechos de los mexicoamericanos o de los chicanos sino que peleaba por los trabajadores campesinos en general⁵⁸.

Reies López Tijerina nació en 1926 cerca de Fall City, Texas. Él sustentó su lucha en las violaciones angloamericanas del Tratado de Guadalupe-Hidalgo (1848) fundando a principios de los sesenta la *Alianza Federal de Mercedes Libres*, la cual tenía por objetivo el informar a todos los herederos de concesiones hispanas de sus derechos. Organizó marchas y la ocupación del Bosque Nacional Kit Carson y fue en 1969 cuando comenzó a establecer contacto con jóvenes estudiantes acerca de su causa y las necesidades mexicoamericanas.

⁵⁸ ANTAL, Edit (editora) 2005. *Nuevos Actores en América del Norte. Vol. 2 Identidades culturales y políticas*. UNAM, CISAN. México. pp. 123-145

Como vemos las causas tanto de Chávez como de Tijerina estaban enfocadas a un aspecto rural, sin embargo otros líderes como Rodolfo “Corky” González, campeón de los guantes de oro en boxeo, estuvieron dirigidas hacia sectores urbanos. Fue considerado el líder más influyente en la juventud mexicoamericana. En los sesenta trabajó en el Partido Demócrata de Denver, Colorado y en 1965 fue nombrado director de uno de los programas gubernamentales de *Guerra contra la Pobreza del Presidente Lyndon B. Johnson* (1963-1969). Sin embargo al año siguiente renunció y fundó la *Cruzada por la Justicia* una organización de base comunitaria que incluía a toda la familia y cuyo objetivo era el “*establecimiento de un nacionalismo cultural y la formación de comunidades chicanas separadas en las que controlen su destino político, económico, social y cultural*”⁵⁹, por lo que promovió los programas de estudio chicano en las universidades ya que los estudiantes serían la base del movimiento chicano.

Así mismo promovió la *Primera Conferencia Anual de la Juventud Chicana*. Es en esta conferencia donde el término chicano se reivindica como estandarte de lucha en vez de ser utilizado para referirse despectivamente a los mexicoamericanos como lo habían venido haciendo los angloparlantes. En esta participaron las organizaciones más radicales: *United Mexican American Students* (UMAS), la *Mexican American Students Confederation* (MASC) y la *Mexican American Youth Organization* (MAYO); y derivó en la elaboración del *Plan Espiritual de Aztlán* como necesidad de la conformación de una historia que los identificara colectivamente, ya que ubicaban a Aztlán justo en el sur de EUA donde se habían establecido los aztecas antes de asentarse en el Centro de México. Territorio que los angloamericanos les habían arrebatado.

Como otro logro de esa conferencia fue también la creación del *Partido de la Raza Unida* en 1969. A partir de este momento los chicanos incursionaban activamente en la vida política obteniendo dos alcaldías y dos ayuntamientos⁶⁰.

⁵⁹ ACUÑA, Rodolfo. 1976. *América Ocupada. Los Chicanos y su lucha de liberación*. Era. México. p. 300

⁶⁰ *Ibid.*, pp. 289-293

Los estudiantes, en su calidad de clase medieras mexicoamericanos vieron fundamental la alianza con los trabajadores, tanto urbanos como rurales. En ese momento la lucha de las minorías exigía la creación de sus propios medios de comunicación alternativos a los medios oficiales angloparlantes.

En 1967 aparece *La Raza* publicado por el cubano Eleazar Risco, activista en pro de los derechos de los mexicoamericanos y defensor de los derechos de la comunidad. Aparece también *El Grito: Journal of Contemporary Mexican-American Thought*, dirigido por el profesor de la Universidad de California, Octavio Romano. Ese mismo año fue creada otra organización de relevancia política en Texas, la *Mexican American Youth Organization* (MAYO) por José Ángel Gutierrez y un grupo de estudiantes cuya finalidad era “crear un sentimiento de orgullo entre los chicanos que siempre habían deseado enfrentarse al opresor pero que habían tenido miedo de hacerlo”⁶¹.

Otra organización importante fue la *Young Citizens for Comunita Action* (YCCA) ya que ésta se caracterizaba por contar con jóvenes no universitarios sino que provenían del barrio y contaban con prácticas paramilitares. Esta organización se extendió por todo el sureste y medio oeste⁶².

Dentro de este proceso de concientización política de los jóvenes surgen con fuerza organizaciones impulsadas por mujeres ya que las protestas no podían ser congruentes cuando se sigue discriminando el papel de la mujer chicana. Un ejemplo de ello es la *Mexican American Women's Organization*, la *Comisión Femenil Mexicana*, la *Mexican American Business and Profesional Women*, las *Hijas de Cuauhtémoc*, y las *Artistas del Suroeste*⁶³.

La vinculación de las organizaciones arriba mencionadas no hubiera sido posible, como ya se había mencionado, sin la participación de los medios alternativos de comunicación, de la producción artística e intelectual ya que retrataban con cierto romanticismo un pasado prehispánico, la Revolución

⁶¹ Ibid., p 290.

⁶² GÓMEZ Quiñones, Juan (1990). *Chicano politics, reality and promise 1940-1990*. Albuquerque: University of New Mexico Press. p. 120

⁶³ GRISWOLD, Richard. 1996. Op.cit., pp. 62-64.

Mexicana. Así como personajes que fungían como símbolos identitarios mexicanos; tales como la virgen de Guadalupe, Emiliano Zapata; y latinoamericanos como el Che Guevara, con la intención de enaltecer su lucha en contra del imperialismo estadounidense.

Las demandas políticas y las manifestaciones de grupos activistas chicanos se caracterizaron por una fuerte expresión cultural, la cual daba sentido y fortalecía la creación de la identidad chicana. La identidad cultural chicana fue una estrategia política ya que tanto la poesía como la literatura y la música estaban encaminadas a engrosar las filas de la militancia chicana.

3.3.1 MOVIMIENTOS SOCIALES, MOVIMIENTO CHICANO Y MOVIMIENTOS DE REDES

¿Hacia a dónde se dirige el movimiento chicano? ¿Cómo se enmarca dentro de la actual sociedad compleja y los diferentes tipos de movimientos que se han ido gestando?

Vivimos en un sistema planetario regido por contactos interculturales y multiculturales, los cuales constantemente generan tensiones y procesos de adaptación. Los movimientos son un signo de ello. No son tan sólo el resultado de la crisis o los últimos alientos de una sociedad agonizante. Denotan una transformación profunda de las sociedades complejas.

“Los movimientos contemporáneos son profetas del presente. Lo que ellos poseen no es la fuerza del aparato, sino el poder de la palabra. Anuncian los cambios posibles, no en el futuro distante sino en el presente de nuestras vidas; obliga a los poderes a mostrarse y les dan una forma y un rostro; utilizan un lenguaje que parece exclusivo de ellos, pero dicen algo que los trasciende y hablan por todos nosotros”⁶⁴

⁶⁴ MELUCCI, Alberto. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México. 1ra. Ed. México. p. 11

La noción de movimiento dentro de esta sociedad compleja está cambiando, ya no sólo actúa contra el sistema político y gubernamental, sino que toma la forma de redes de solidaridad con poderosos significados culturales, dotándolo de un carácter diferenciador de los actores políticos o de las organizaciones formales.

“(Los movimientos) son sistemas de acción, redes complejas entre los distintos niveles y significados de la acción social. Su identidad no es un dato o una esencia, sino el resultado de intercambios, negociaciones, decisiones y conflictos entre diversos actores [...]”⁶⁵

Anterior a los 70, el estudio de dichos conflictos solía significar analizar la condición social de un grupo y, con base en esto, deducir la causa de la acción colectiva. Actualmente, primero debemos identificar el campo de conflicto y después explicar la forma en que ciertos grupos sociales toman acción en ellos. Dado que los actores no son inherentemente conflictivos, la naturaleza de la acción es temporal, puede involucrar a diferentes actores y desplazarse entre varios ámbitos del sistema. Tal es el caso del movimiento chicano, ni su campo de conflicto ha sido estático ni su entramado de relaciones ha sido el mismo.

En 1968 culminó una etapa sumamente relevante dentro del estudio de los movimientos sociales donde ya no sólo se hablaba de lucha de clases, ni de campesinos u obreros sino que las minorías comenzaron a hacerse visibles, los estudiantes, los gays, los indígenas. Los movimientos guerrilleros comenzaron a desplazarse del campo a la ciudad. Los movimientos de resistencia y de liberación empezaron a cambiar radicalmente

Antes de los 70 los movimientos sociales habían sido enmarcados únicamente en el plano político-económico, dejando de lado aquellas dimensiones específicamente culturales de la acción que están arraigadas en la experiencia cotidiana de la gente. Solo se veían sus relaciones con los sistemas políticos y

⁶⁵ Ibid., p. 12

sus efectos sobre las políticas públicas pasando por alto la producción de códigos culturales y prácticas innovadoras.

Se veía a los movimientos como el medio para alcanzar un puesto de representación política para lograr los objetivos fijados colectivamente. Sin embargo el análisis de los movimientos no puede ser únicamente en ese sentido pues se cerrarían los ojos a múltiples elementos de análisis dentro de la génesis de la acción colectiva, así como de las expresiones culturales y ruptura de códigos previamente establecidos.

El movimiento chicano no termina con el acceso a puestos de representación de sus líderes, sino que ante las victorias y conquistas de políticas públicas se fortalece un proceso paralelo, el de la identidad colectiva a partir de la generación de sus propios símbolos culturales. La Virgen de Guadalupe, Emiliano Zapata, la serpiente emplumada, Aztlan y la raza de bronce, y, de los noventa al momento los Zapatistas con pasamontañas, han adquirido conotaciones distintas del otro lado de la frontera. Son símbolos reivindicados cotidianamente en su lucha por reafirmar su identidad.

Cabe mencionar que los conflictos surgen en aquellas áreas del sistema que son directamente afectadas por los flujos más intensos de información y símbolos, pero que a la vez reciben las presiones más fuertes para que se sometan. Los actores que participan en estos conflictos son temporales y el propósito de su acción es revelar a la sociedad los dilemas vitales que han surgido en su interior.

Es importante ubicar el contexto en el que se gestó el movimiento chicano dado que cuenta con las características con las que se caracteriza al movimiento de redes. Se ubica en una de las fronteras con mayor flujo de información así como con el enfrentamiento directo de la sociedad estadounidense, la que, por un lado pugna por un sometimiento de los mexicoamericanos que intentan integrarse a dicha sociedad; y por el otro por eliminar a los chicanos (y demás grupos minoritarios de inmigrantes generalmente latinoamericanos) que no sólo se resisten sino que están en constante creación de códigos identitarios.

Cuando los movimientos sociales comienzan a generar redes, deben de estar alertas a la violencia defensiva de los sistemas políticos al sentirse atacados y con pérdida de poder y control dentro de su sociedad. Los gobiernos siempre han implementado acciones de repliegue y violencia contra los que se rebelan. En el caso de los chicanos, la implementación de la patrulla fronteriza y de políticas anti-inmigrantes es una agresión para su identidad colectiva. Y no solo para los mexicoamericanos, chicanos o potenciales inmigrantes mexicanos, sino para otros grupos de inmigrantes, los cuales se ven afectados por estas acciones aunque hayan sido implementadas pensando en su problema inmediato que es México y sus flujos migratorios.

En la actualidad la sociedad sólo puede medirse a sí misma en relación con sus conflictos y la política se convierte, no en el sueño de hacer transparente a la sociedad, sino en la elección de aquellas formas de coexistencia que puedan reducir el grado de violencia y desigualdad que las relaciones sociales necesariamente producen.

Los movimientos desempeñan un papel esencial frente al sistema político. Si todo ocurre dentro del sistema político, el poder se autolegitima completamente y llega a coincidir con sus procedimientos. Pero si existe un elemento que se encuentre fuera del sistema político, si la sociedad puede actuar como un organismo vivo, de tal suerte que los conflictos se hagan visibles, entonces el poder puede ser cuestionado y negociado en nuevas formas. Se hace posible elaborar nuevas reglas, nuevos criterios de inclusión, nuevos derechos, nuevas formas de representación y nuevos procesos de toma de decisiones.

Es necesario comprender las distintas formas en que se manifiesta la acción colectiva, ya que esta nos da indicios de la conformación de un verdadero movimiento social y de la direccionalidad que este se le da.

“La acción colectiva es siempre el fruto de una tensión que disturba el equilibrio del sistema social. La tensión produce creencias generalizadas que movilizan a la acción y buscan reestablecer el equilibrio del sistema. En la acción colectiva

no hay ningún significado que haga referencia al modo en el cual los recursos son producidos y apropiados. Esta acción es sólo una reacción de asentamiento de los mecanismos funcionales de un sistema, y las conductas colectivas se vuelven fenómenos emocionales debidos al mal funcionamiento de la integración social⁶⁶. Es por eso que se tiene que hacer un análisis de cómo se forman y cómo se manifiestan en concreto nuevas creencias y nuevas identidades colectivas.

Durkheim toma relevante los momentos de entusiasmo colectivo en los cuales el individuo se identifica con la sociedad y se eleva a un nivel superior de la vida adhiriéndose a ideas generales. Para él es en estos momentos cuando se dan las grandes transformaciones sociales (Durkheim, 1963) Esto contrario al análisis de Freud, 1921, dado que basa la acción colectiva en el líder sin mas margen de análisis que asumir la dirección y el camino que este les marca; o de Le Bon y Le Tarde, los cuales basan su análisis en la psicología de las masas, en la cual se establece que las masas son dirigidas y difuminadas en el mandato de un grupúsculo de agitadores.

Las acciones colectivas que han emprendido los chicanos no es un punto de partida, su formación deviene de un proceso anterior inmediato a la acción. Para haber llegado a determinada acción primero tuvieron un proceso de encuentro y coincidencias en la necesidad de conformar un grupo identitario, se vieron y reconocieron en el otro. Las marchas, las huelgas y las conferencias son sólo la herramienta no el medio en sí mismo.

La sociología estadounidense del comportamiento colectivo hasta los autores contemporáneos ha sentado un gran avance en el análisis del mismo. Robert Park establece que “el comportamiento colectivo no es una realidad patológica, sino un componente normal del funcionamiento de una sociedad, además de un factor decisivo para el cambio⁶⁷. Aquí la existencia de una identidad así

⁶⁶ Ibid. p. 22

⁶⁷ PARK, Robert en MELUCCI, Alberto. 1999. Acción colectiva, vida cotidiana y democracia. El Colegio de México. 1ra. Ed. México. p. 28

como la identificación de un adversario o de un campo de conflicto son imprescindibles.

“Los procesos de cambio internos y las relaciones con el ambiente hacen del movimiento una realidad articulada y compuesta, tejida de múltiples *redes de pertenencia*. Un movimiento no es una estructura homogénea guiada por la voluntad de un jefe o por el rigor de una disciplina ideológica; el cambio de recursos (experiencias, aprendizajes, etc); el cálculo de las recompensas o de las sanciones, dividen y reagrupan la realidad colectiva de acuerdo con líneas complejas”⁶⁸.

En los últimos treinta años surgieron nuevas formas de acción colectiva en áreas que anteriormente no habían sido tocadas por los conflictos sociales debido a que las nuevas *sociedades complejas* cuentan con características específicas y propias del momento actual.

1. Las nuevas formas de agregación social poseen una naturaleza permanente y no coyuntural. Ellas coexisten con otras categorías más consolidadas (como las clases, los grupos de interés y las asociaciones) y, aunque varíen en sus formas empíricas, son un componente estable e irreversible de los sistemas sociales contemporáneos.
2. Una función de socialización y de participación “inmersa” se “llena” de estas nuevas formas de solidaridad conflictual, que abren numerosos canales para el agrupamiento y la selección de élites. Los medios tradicionales de socialización política, de innovación cultural y de modernización institucional, en consecuencia, se redefinieron.
3. El control de la complejidad tiene que ver más con la relación entre sistemas institucionales de representación, de toma de decisiones y de nuevas formas de acción. Las sociedades complejas no son fácilmente adaptables a los canales existentes de participación y a las formas tradicionales de organización política⁶⁹.

⁶⁸ Ibid., p. 34

⁶⁹ Ibid., p. 37

Los movimientos sociales como forma de acción colectiva, según Melucci, abarca las siguientes dimensiones: a) basada en la solidaridad, b) que desarrolla un conflicto y c) que rompe los límites del sistema en que ocurre la acción

Los movimientos sociales son sistemas de acción en el sentido de que cuentan con estructuras: la unidad y la continuidad de la acción no serían posibles sin la integración e interdependencia de individuos y grupos, relación en red y con redes de otros grupos. Los participantes de la acción colectiva que conforma un movimiento social, no son motivados sólo por lo que llamaríamos una orientación “económica”, calculando costos y beneficios de acción, sino que también están buscando solidaridad e identidad. Sin la capacidad de identificación la injusticia, por ejemplo, no se podría percibir.

El desarrollo capitalista no puede seguir asegurándose por medio de simples controles de fuerza de trabajo y por la transformación de los recursos naturales para el mercado. Se requiere de una intervención creciente en las relaciones sociales, en los sistemas simbólicos, en la identidad individual y en las necesidades. Las sociedades complejas no tienen ya una base “económica”, se producen por una integración creciente de las estructuras económicas, políticas y culturales. Los bienes materiales se producen y consumen por la mediación de los gigantescos sistemas de información y simbólicos.

“Los conflictos sociales se salen del tradicional sistema económico industrial hacia las áreas culturales: afectan la identidad personal, el tiempo y el espacio en la vida cotidiana; la motivación y los patrones culturales de la acción individual”⁷⁰.

En los noventa los sistemas de información dieron pie a la necesidad de la construcción de nuevos circuitos de comunicación, nuevas formas de colaboración social y nuevos modos de interacción, los movimientos de redes. La búsqueda de una autonomía tanto de los medios de información como de

⁷⁰ Ibid. p. 69

otros grupos pertenecientes a su propia red es urgente. Los grupos deben funcionar como unidades confiables y autorreguladoras.

Las redes de reclutamiento juegan un papel fundamental en el proceso de implicación individual. Ningún proceso de movilización comienza en el vacío, quienes se movilizan nunca son individuos aislados y desarraigados. Las redes de relaciones facilitan los procesos de implicación. Las redes de información, comunicación y cooperación empiezan a definir los nuevos movimientos y estos no sólo utilizan tecnologías (internet), como herramientas de organización sino que empiezan también a adoptarlas como modelos para sus propias estructuras.

La función de los nuevos actores sociales es revelar los problemas dado que tienen una creciente función simbólica. Son una especie de nuevos medios de comunicación social. “No luchan meramente por bienes materiales o para aumentar su participación dentro del sistema. Luchan por proyectos simbólicos y culturales”⁷¹.

El movimiento de redes de los noventa se caracteriza por ser un movimiento que incluye a varios sectores de la sociedad. Estos han logrado encontrar objetivos comunes. “Su base social esta localizada en tres sectores de la estructura social: 1) La “nueva clase media” o “clase de capital humano”, es decir, quienes trabajan en sectores tecnológicos avanzados basados en la información, los profesionistas de servicios humanos y/o el sector público (en especial, educación y asistencia), y quienes mantienen altos grados educativos; 2) quienes ocupan una posición marginal respecto al mercado de trabajo (por ejemplo, estudiantes, juventud desempleada, personas jubiladas, amas de casa de clase media; y 3) elementos independientes de la “vieja clase media” (artesanos y granjeros, especialmente en las movilizaciones regionales y ambientales). Sin embargo el grupo central de activistas y seguidores se encuentra en el primer grupo (Offe, 1985)”⁷².

⁷¹ Ibid. p 70

⁷² Citado en MELUCCI, Alberto. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. 1ra. Ed. México. p. 72

El actual contexto de los movimientos sociales propician de manera espontánea la formación de redes de pequeños grupos inmersos en la vida cotidiana. Esta situación exige que las personas se involucren en la experimentación y en la práctica de la innovación cultural.

“La organización en red se basa en la pluralidad constante de sus elementos y sus redes de comunicación, de tal manera que no es posible la reducción a una estructura de mando centralizada y unificada. La forma policéntrica de los movimientos evoluciona, por consiguiente hacia una forma reticular, en donde no hay centro, sólo hay una pluralidad irreductible de nodos en comunicación los unos con los otros”⁷³.

El movimiento de redes cumple distintas funciones según Melucci: a) permite la pertenencia a varios grupos; b) exige el involucramiento personal y la solidaridad afectiva de los que pertenecen a ella. Sus características esenciales son la latencia y la movilización. La primera se refiere a la experimentación directa de los nuevos modelos culturales, favorece el cambio social mediante la construcción de significados y la producción de códigos diferentes a los que prevalecen en una sociedad. La segunda, la movilización, tiene una función simbólica que proclama su oposición a la lógica que guía la toma de decisiones respecto a una política pública específica; al mismo tiempo, la movilización indica al resto de la sociedad la relación existente entre un problema específico y la lógica dominante en el sistema; finalmente, muestra que son posibles modelos culturales alternativos, que la acción colectiva practica y difunde.

En el momento en que algún grupo decide conformar un movimiento de redes se enfrenta a la afectación de los códigos culturales, la mera existencia de un movimiento es un retroceso en los sistemas simbólicos dominantes. Sin embargo, dentro del trabajo en red, la organización se convierte menos en un medio y más en un fin en sí misma. La organización que va aunada con experiencias locales y luchas globales, y cuenta con características

⁷³ HIRSCH, Michel y Negri Antonio. 2005. *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*. Edit. Debate. México. p. 111.

CONCLUSIONES

El discurso dominante visualiza la conformación de una economía, sociedad y cultura únicas. Pretende resaltar la bondad de lo homogéneo, de lo uniforme, frente a lo diverso y lo heterogéneo. Este discurso resulta un intento de imposición del pensamiento hegemónico occidental. Por tal motivo el análisis de las reacciones socioculturales se hace urgente.

El presente histórico está enmarcado por conflictos interculturales desarrollados dentro de la globalización, caracterizada por la movilidad de personas, productos, ideas e imágenes. Esta movilidad lleva consigo un verdadero aumento de interdependencia, aunque no se encuentre basada en la reciprocidad, el equilibrio y la igualdad, sino que es fuertemente desigual y asimétrica.

Los Estados nación, en el pasado vistos como herramienta de cohesión social, también se han visto trastocados por las moviidades. En la actualidad se han hecho múltiples cuestionamientos al papel que éste desempeña dentro de una sociedad. Se le cuestiona su carácter de dador de identidad nacional pues la sociedad multicultural ha puesto en tela de juicio la existencia de una única identidad cultural cohesionada y legitimada dentro de un mismo territorio. No obstante el Interculturalismo abre la posibilidad de enfocarnos en puntos de coincidencia con otras identidades (otredades) para luchar por la universalidad de los derechos pero al mismo tiempo por el respeto al pluralismo cultural.

El proceso de desterritorialización que acompaña a la globalización y a las sociedades complejas, ha provocado una crisis de identidades. Sin embargo, los pueblos buscarán nuevos asideros, la sangre, las creencias, la identidad cultural, se reterritorializarán. Tanto los individuos como los pueblos se solidarizarán no sólo con quienes poseen antepasados, lengua y valores semejantes sino con aquellos con los que se identifican como minorías.

La globalización ha contribuido a la formación de identidades híbridas ya que las sociedades se enfrentan a procesos multiculturales o bien, interculturales,

tal como es el caso de los inmigrantes mexicanos con la sociedad estadounidense y con la identidad chicana. Estos tres actores se encuentran en una dialéctica constante haciendo imposible la no penetración de la cultura distinta, de la otredad.

La memoria colectiva es un elemento básico dentro de la conformación de la identidad cultural de los chicanos. El rescate de esta memoria ha tenido un proceso difícil, pues es la resistencia al olvido de sus raíces. Para poder hablar de la identidad cultural de los chicanos es imperante reconocer el proceso, locativo, selectivo e integrador que estos han sufrido para poder establecer una dinámica dialéctica entre el pasado y el presente, así como con su contexto social.

Sin embargo lo realmente importante para esta investigación no es observar si los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, específicamente los Chicanos, pierden o asumen elementos de la sociedad estadounidense y de las migraciones, sino determinar qué tan importantes son las variaciones de la distancia, dirección y resistencia cultural que le imprimen a sus movimientos. Para lo cual la teoría de la aculturación es insuficiente al tratar de comprender los cambios culturales al interior del grupo de inmigrantes mexicanos en EUA, ya que éstos han demostrado que al entrar en contacto intercultural sus identidades culturales se desterritorializan más no se pierden sino que se transforman dando como consecuencia un híbrido.

Es cierto que este fenómeno no es algo nuevo, sin embargo en la actualidad cuenta con características que amplían el mosaico de posibilidades en la formación de grupos identitarios.

Es aquí donde el papel de la producción cultural toma relevancia en la posibilidad de creación y representación de símbolos que lo conformen con un grupo identitario.

En este punto cabe destacar que la producción cultural implica los pasos del proceso productivo: el proceso de producción y circulación social de los objetos y de los significados que diferentes receptores le atribuyen.

En dicho análisis intercultural es necesario incluir el impacto de los MMC, así como de la migración, ya que estos aspectos influyen de manera directa y significativa en la conformación de identidades. Es así que para el fin de la presente investigación, la influencia de los Medios Masivos de Comunicación (MMC) se analiza bajo un ángulo cultural como medios de producción y transmisión de pautas de significados encarados en forma simbólica, es decir, imágenes, objetos significativos, discursos y acciones; y en el caso de la migración se analiza el proceso de adaptación a la sociedad receptora.

El desplazamiento que provocan estos fenómenos (MMC y migración) son muy similares, sólo se da una diferenciación de forma. En el primero el sujeto se encuentra en contacto con la cultura difundida gracias a la transmisión de símbolos sin que su entorno social y cultural se abandonen. En el segundo, el sujeto es el que se traslada físicamente hacia la modernidad urbana e industrial en busca de la satisfacción de sus necesidades, alejándose de su ciudad de origen.

En este proceso se observa determinante, el papel de los MMC dentro de las industrias culturales de la globalización ya que éstos son una de sus herramientas esenciales. Se pueden identificar básicamente dos fenómenos como consecuencia de los mismos. Uno es el de la pretendida homogeneización del globalismo ya que a través de los MMC la comercialización de productos culturales no tiene fronteras. Ante este fenómeno, las identidades se ven fuertemente trastocadas, desterritorializadas. El otro es el de su utilización alternativa, ya que los grupos identitarios, como el movimiento Chicano han comenzado a crear nuevas formas de activismo en red, a través del internet, con otros grupos en México y en el mundo. Este proceso ha servido para generar retroalimentaciones al interior de estos grupos con el objetivo de fortalecer sus identidades.

El ejemplo de los inmigrantes documentados e indocumentados da sustento a la teoría de los movimientos en red, ya que se pueden ubicar las características que dan sustento a la teoría. Han puesto a la luz las etapas de latencia que sirven para evidenciar la problemática a la que se ven sometidos todos los inmigrantes en EUA pero que a su vez no sólo les incumbe a éstos sino también a sus antecesores de lucha: los chicanos y todos los demás grupos minoritarios excluidos.

Pero este movimiento no sólo se ha quedado en la latencia sino que propició la cohesión de redes para la formulación de etapas de trabajo y la consolidación de un proyecto que sirva como base para realmente continuar con el movimiento chicano.

La vasta experiencia de los chicanos con respecto a las redes que fueron construyendo desde 1848 y que se fortalecieron en el siglo XX, más formalmente en los noventa, es un ingrediente esencial dentro del actual movimiento en red contra las leyes antimigrantes, fortalecido por su búsqueda de una nueva forma de hacer política desde abajo.

Dentro de todo este proceso del movimiento chicano podemos identificar el fortalecimiento de sus demandas políticas pasando transversalmente por el fortalecimiento de su identidad cultural.

Este proceso ha sido bastante dialéctico. Se construye en una primera fase como una delimitación del latino hasta llegar a la conformación del chicano. En la actualidad vemos cómo, una vez fortalecida su identidad basada en el proceso de reterritorialización con una cultura híbrida, puede verse nuevamente dentro de una multitud latina, y no sólo latina, sin perder su identidad cultural y su resistencia a la imposición de la sociedad estadounidense.

A lo largo de la presente investigación se observa que el discurso de la globalización que defiende una pretendida homogeneización del mundo en

todas sus diversas expresiones, culturales, políticas, económicas, sociales; se encuentra muy distante de comprobarse en la realidad.

No nos dirigimos a la unificación, en vez de ello observamos un mundo plagado de conflictos y de resistencias. Tal es el caso del movimiento chicano que ha mantenido una historia de luchas y victorias, sin embargo sigue en una construcción constante de su identidad, rescatando su historia y su memoria, y así mismo fortaleciendo su lucha política.

Una contradicción de la globalización es el planteamiento de una integración horizontal en el escenario internacional y en el cara a cara social. Los chicanos y los demás grupos minoritarios en Estados Unidos sólo podrán integrarse, sin difuminarse, cuando la sociedad de éste y su sistema político renuncien a la ideología de la asimilación pura y simple de las comunidades inmigrantes, para consentir la cohabitación de las comunidades diferentes aceptando de manera natural la hibridación cultural.

No obstante esa práctica de reconocimiento al diferente, al extranjero, esta muy lejos del planteamiento de los principales impulsores de globalización, como es el caso de Estados Unidos. Puesto que por un lado promueve la idea de un mundo global único y por el otro lleva acabo prácticas de discriminación y exclusión de los diferentes dentro y fuera de su territorio. Por un lado pide el fin a las fronteras como forma de soberanía; y por el otro, construye fronteras aun más fuertes y no sólo con relación al muro como política antimigrante, sino a la frontera que construyen día a día contra los grupos minoritarios de su país.

No hay integración política cuando la dimensión etnocultural es condición de esa integración, y el argumento es la discriminación con respecto a su calidad de diferente, de extranjero y de identidad cultural ajena.

Hay que reconocer que no hay integración sin participación en la toma de decisiones y en la producción de las leyes. Es por ello que las demandas de los chicanos no sólo han sido por el rescate y respeto a su cultura, sino a demandas concretas respecto a políticas públicas. Los chicanos renunciaron a

tener presencia sólo en instancias consultivas para buscar una mayor participación dentro de la toma de decisiones con respecto a la política migratoria, tal como lo demostraron en el gran movimiento en red contra las políticas migratorias junto con otros grupos minoritarios. Lo cual ha evidenciado el interculturalismo en el que se desarrolla la identidad chicana dentro de la sociedad y el Estado de EUA, ya que ha buscado trascender el simple reconocimiento del multiculturalismo que los caracteriza y ha iniciado una batalla para obtener una legitimación dentro de las normas y leyes de la sociedad receptora, que sean incluidos en estas pero que a la vez su derecho a la diferencia sea respetado.

Durante toda su lucha los chicanos han demostrado un proceso de inclusión de otras luchas para generar un frente amplio que incluya las demandas de todos y todas, que dé origen a una demanda integral, una demanda de reconocimiento a su identidad cultural, que no sólo exige que se le respete sino que se incluya con sus diferencias, características y necesidades específicas dentro del proyecto de nación de los Estados Unidos.

FUENTES DE CONSULTA

- ACUÑA, Rodolfo. 1976. *América ocupada, los chicanos y su lucha de liberación*. Ed. Era. México.
- ANTAL, Edit (editora). 2005. *Nuevos Actores en América del Norte. Volumen 2 Identidades culturales y políticas*. UNAM. México.
- ANDER-Egg. 1987. *Diccionario de trabajo social*. Ed. Humanitas. Buenos Aires.
- BECK, Ulrich. 1988. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. España.
- Boletín de los Sistemas Nacionales Estadístico y de Información Geográfica. Vol. 1 No. 2.
- BUENROSTRO, Jaime. Julio de 2002. Revista Surreal. *El otro, el mismo: identidad y otredad*. Ciudad de México, Núm. 2.
- BERGER, Peter y Thomas Luckmann. 1999. *La construcción social de la realidad*". Amorroutu Editores, Argentina.
- Bonilla, Frank, Edwin Melendez, Rebecca Morales y María de los Angeles, ed. (1998) *Borderless borders, U.S. latinos, latin americans and the paradox of interdependence*. Philadelphia: Temple University Press. En <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/tinker.doc>
- BUSTAMANTE, Jorge. 1997. *Cruzar la línea. La migración de México a los Estados Unido*, FCE. México.
- CARBONELL, Miguel y Rodolfo Vázquez (comp.) 2001. *Estado Constitucional y globalización*. Ed. Porrúa, México.
- CAREY, McWilliams. 1968. *Al norte de México. El conflicto entre "anglos" e "hispanos"*. Editorial siglo XXI.
- CASTILLO, Manuel Angel, Lattes y Jorge Santibáñez (coords.) . 2000. *Migración y Fronteras*. El Colegio de la Frontera Norte. Plaza y Valdes, El Colegio de México, Asociación Latinoamericanade Sociología
- CORRAL, Manuel en BEJAR, Raúl y Héctor Rosales (coords.). 1999. *La identidad nacional mexicana como problema político y cultural*. Siglo XXI, México.
- CORTAZAR, Francisco Javier. *Chicanos y méxico-americanos en tres comunidades electrónicas*, Revista TEXTOS de la CiberSociedad, 3. Temática Variada. 2004, en <http://www.cibersociedad.net>

- CARDOSO, Hugo. En Cortes Silvestre (coord.). 2005. *Democracia y gobernabilidad en el marco de la globalización. De la globalización: el logos, el mito y la utopía*. UNAM. FES-ACATLÁN. México.
- GARCIA CANCLINI, Nestor. 1990. *Culturas Híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed. Grijalbo. México.
- GARCIA CANCLINI, Nestor. 1999. *Las industrias culturales en la integración latinoamericana*. en Moneda, Carlos. *Identidades políticas culturales en procesos de globalización e integración regional*. Ed. EUDEBA, SELA. 1ra. Ed. Argentina.
- GARCIA CANCLINI, Nestor y Valenzuela, José Manuel. 1996. *Culturas en Globalización . América Latina-Europa- Estados Unidos: Libre Comercio e Integración*. Seminario de la cultura (CNCA) y Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO. Ed. Nueva Sociedad. 1ra Ed. Venezuela.
- GARCIA CANCLINI, Nestor. 2002. *Culturas populares en el capitalismo*. Ed. Grijalbo. México.
- GIMÉNEZ, Gilberto. 2004. *Materiales para una teoría de las identidades sociales*. En VALENZUELA, José (Coord). 2004 *Decadencia y Auge de las identidades*. El Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdez Editores. México.
- GÓMEZ-QUIÑONES, Juan y Luis ARROYO. 1978. *Orígenes del movimiento obrero chicano*. Era. México.
- GÓMEZ QUIÑONES, Juan (1990) *Chicano politics, reality and promise 1940-1990*. Albuquerque: University of New Mexico Press.
- GRISWOLD, Richard. Anilú Aguado y Alejandra Cervantes (traductoras) 1996. *Aztlán reocupada*. Coordinación de Humanidades-Centro de Investigaciones sobre América del Norte. México.
- HERNÁNDEZ, Luis y Juan Manuel Sandoval. 1989. *Frontera Norte, chicanos, pachuchos y cholos*. Ansien Régime-UAM-Universidad de Zacatecas. México, Zacatecas.
- HIRSCH, Michel y Negri Antonio. 2005. *Multitud: guerra y democracia en la era del imperio*. Edit. Debate. México.
- IANNI, Octavio. 1998. *La sociedad global*. Siglo XXI Editores. 1ra. Ed. México.
- IANNI, Octavio. 2000. *Enigmas de la modernidad-mundo*. Ed. Siglo XXI . 1ra Ed. México.
- IANNI, Octavio. 1998. *Teorías de la globalización*. Ed. Siglo XXI. México.

- JEAN, Pierre Riox y Jean-Francois Sirinelli, 1999. *Para una historia cultural*. Taurus. México.
- La Jornada, Domingo 12 de marzo de 2006.
- MACIEL, David y Patricia Bueno (comp.). 1975. *Aztlán. Historia del pueblo chicano (1848/1910)*. SEP. México.
- MELUCCI, Alberto. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. El Colegio de México. México.
- MOORE, Wilbert. 1987. *Cambio Social*. Ed. Unión Hispano Americana. México.
- PAZ, Octavio. 1950. *El laberinto de la soledad*. FCE. México.
- ROSALDO, Renato. *Place end people withot culture*. En GARCIA, Nestor. 1990. *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad*. Ed Grijabo, México.
- SAXE-FERNÁNDEZ, John (coord.) 1999. *Globalización: crítica a un paradigma*. UNAM. Instituto de Investigaciones Económicas, DGAPA. Plaza y Janés. México.
- SALCEDO, José Alejandro. 2001. *Multiculturalismo. Orientaciones filosóficas para una argumentación pluralista*. UNAM campus Acatlán, Plaza y Valdez. México. P. 23
- SEARA, Modesto. 1991. *Derecho Internacional Público*. México.
- SCHOLTE, Jan. 2000. *Globalization a critical introduction*. United States of America.
- TAPIA, Luis. 1999. *Encuentro México-Bolivia. Cultura, identidad y globalización*. México.
- TINKER, Miguel y Maria Eva. 2002. *Cultura, poder e identidad; la dinámica y trayectoria de los intelectuales chicanos en los Estados Unidos*. En MATO, Daniel. 2002. *Estudio y otras prácticas intelectuales latinoamericanas en cultura y poder*, CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. Caracas, Venezuela. pp. 8-9
- TORRES, Javier. 1990. *La Revolución sin frontera, El Partido Liberal Mexicano y las relaciones entre el movimiento obrero mexicano y el de Estados Unidos*. UNAM. México.
- URICH, Beck. 1998. *¿Qué es la globalización? Falacias del globalismo, respuestas a la globalización*. Ed. Paidós. España.

- VALENZUELA, José Manuel (coord.). 2004. *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*. El Colegio de la Frontera Norte y Plaza y Valdes Ed. México.
- VALENZUELA, José Manuel. 1998. *El color de la sombras. Chicanos, identidad y racismo*. Colegio de la Frontera Norte-Universidad Iberoamericana-Editorial Plaza y Valdéz. México.
- <http://www.azteca.net/aztec/chicanosp.html>
- <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/cultura/tinker.doc>
- <http://www.icirr.org/>
- <http://laotradelotrolado.blogspot.com>

ANEXO I

AZTLÁN HOY

19 Consideraciones a Seis Preguntas (de La Otra Campaña)

por one Chicano, un mexicano y una argentina/chicana
por Roberto Flores, Sirena Pellarolo, and Cesar Soriano
Los Angeles, California

Introducción

1. Consideramos que el llamado de La Sexta a caminar juntos y a crear redes horizontales es algo correcto y esencial en esta coyuntura global y específicamente mexicana (pero que se podría extender a la latinoamericana). Consideramos que es correcto invitar al pueblo Chican@ a ser parte de la agenda o plan de acción Mexicano. Creemos que fue iniciar el proceso con

dos ejes, la Otra Campaña de México y la Zetza Internacional, pero ahora pensamos que se necesita desarrollar un mecanismo de liga entre los dos procesos y no de separación y alejamiento como algunos compas adherentes proponen. Reforzar un nacionalismo mexicano como requisito para ser incluido en La Otra Campaña (LOC) es perpetuar un proyecto de nación-estado capitalista, que el liberalismo europeizado puso en marcha después de las guerras civiles en varios países de Latinoamérica a fines del siglo XIX, trazando fronteras arbitrarias que de ninguna manera respetaban las ecologías ambientales regionales ni la demografía indígena que las poblaban. La realidad de estos territorios ocupados es una realidad múltiple que no se deja dividir por los dos ejes de LOC y la Zetza Internacional.

2. Vemos también que uno de los grandes retos de este proceso tiene que ver con la tendencia en muchos de nosotros a replicar lo que llamamos “estructuras verticales”, y nos parece importante comprometernos a identificar cuándo y cómo lo somos y hacer la lucha entre todos para cambiar. Nos parece que estas tendencias al “verticalismo” promueven la creación de nuevas jerarquías y que para formar parte de las redes que promueve la Sexta, es necesario que entre adherentes no tratemos de crear jerarquías. Proponemos que si en lo interno un grupo particular quiere funcionar al modo “vertical”, que se le respete, pero que a la hora de trabajar con otros adherentes el trato sea “horizontal” de manera efectiva, no sólo como una formalidad. A veces los “verticales” piensan que los “horizontales” estamos loc@s y que “no hacemos nada”, y guardan su distancia. En cierto modo el problema deja de ser con la clase política y se vuelve un problema de anhelar ser parte de una clase política, pero estas personas esconden su proyecto y buscan subirse al poder falso utilizando la energía y fuerza de los de abajo.

Realidad Transfronteriza

3. Consideramos que en general la relación entre los pueblos de México y Los Estados Unidos ha sido muy compleja e intrica y que en particular la complejidad se ahonda al tratarse de la transformación de y relaciones entre olas de personas que han huido de México por los últimos 158 años. Consideramos que por un lado hay una buena parte del pueblo de descendencia mexicana que no nacieron en México, ni se criaron en México, ni conocen a suficiente profundidad su realidad para decidir lo que debe suceder en ese territorio-nación-estado-capitalista que se llama México. Pero por otro lado también hay much@s que vienen de México, que tienen una trayectoria de lucha en México, que se mantienen en comunicación con compañer@s de lucha y que están al tanto de lo específico y pueden ser parte de lo que se va decidiendo. En ese sentido est@s compañer@s existen en ambos lugares a la misma vez. Por esa razón existimos otr@s de descendencia Mexicana que apoyamos lo que deciden otr@s en su propia localidad en Mexico. Ahora, entonces existen diferente formas de ayudarnos y cómo relacionarnos con esos movimientos y esa variedad depende en lo que diferente nosotr@s decidamos aquí, en un territorio donde vivimos juntos que fue robado por un país imperialista de otro capitalista.

4. Consideramos que en este territorio robado donde vivimos, luchamos, nos enamoramos y morimos, lo hacemos junto a muchas olas migratorias no sólo de México, sino que de todo Latinoamérica y de todo el mundo, con muchos, anglos, árabes, negros, asiáticos e indígenas; aquí nos unimos, haciendo esa unión del respeto a nuestras diferencias. Aquí en el fluido transfronterizo donde los colores corren y diario surgen nuevos y preciosos combinados, aquí es donde vamos y estamos decidiendo nuestro futuro común caminando junt@s. Un transfronterizo pegado a dos países y conectado a muchos otros, una realidad fluida desfronterizada no planeada por el capitalismo pero sí producto de la resistencia de variedades de etnias, de sus creaciones alternas y del rechazo a la inhumanidad capitalista.

5. Consideramos entonces que aquí en el overlap, en el tranfronterizo, en el territorio robado existen, entre muchas otras, dos realidades relevantes: 1) para much@s de descendencia mexicana, el tranfronterizo es parte de una nación-pueblo pero no somos miembros de la nación-estado mexicano capitalista, y 2) el tranfronterizo es un híbrido compuesto de muchos factores, incluyendo que existe en las entrañas del monstruo global y que se compone de una pluralidad de etnias.

6. Consideramos la realidad de que much@s chican@s no son -- ni siquiera de descendencia mexicana, son hondureños, guatemaltecos, bolivianos, salvadoreños, argentinos, panameños, dominicanos, portorriqueños que al vivir aquí en territorio robado los oprimen y reprimen con el mismo patrón que se desarrolló precisamente para el “messkin” hace 160 años. Es por esa razón que pronto se identifican con la lucha del y la Chican@. Aquí en este territorio despojado todavía, y quizás más fuerte, se oye el eco histórico cacofónico de los rinchis (Texas Rangers), del Kukulsklan, de los racista minutemen: “go back to mexco beaner”. Lo irónico es que se lo dice a mi hermano salvadoreño y a mi hermana de descendencia argentina a mi compañera nicaragüense. En el transfronterizo su lucha vale igual y hace más posible la liberación de territorio secuestrado por ambas naciones-estados capitalistas mexicana y estadounidense. Por esa razón consideramos necesario re-conceptualizar “AZTLAN”, y ayudar a construir de nuestras comunidades por todos Los Ángeles un ejemplo de lo que es la neta. La neta es que AZTLAN es multicultural y pluriétnico, y al reconceptualizar AZTLAN también reconceptualizamos el concepto de NACIÓN LATINOAMERICANA, en cuanto coincide en sus experiencias de colonización. Nuestr@s compañer@s de descendencias no mexicana también son, como quien dice, AZTLANTEC@S no extranjeras porque como AZTLANTEC@ están ligad@s a México nación-pueblos y a la vez a Los Estados Unidos nación-pueblo, histórica y culturalmente

7. Los Ángeles también es la casa donde se intersecan luchas de otras partes del planeta. Coreanos, palestinos, árabes, africanos de muchos países, caribeños no hispanos, etc. Ellos están acá con nosotros, a veces luchando lado a lado en la fábrica o el taller, a veces marchando juntos contra la guerra y el racismo.

8. Consideramos que no hay dolor en este país más profundo e intenso que el de la lucha negra. Nuestros hermanos negros pasaron por siglos de esclavitud que siguen haciendo un fuerte eco hasta estos días. La mitad de la población en las cárceles, los últimos en ser contratados y los primeros en ser despedidos. Y con ellos marchamos lado a lado. Esta misma semana nos enteramos que una lucha en Carolina del Norte principalmente de inmigrantes mexicanos fue apoyada por los compañeros negros que también trabajaban en la procesadora de carne. Con ellos también caminamos en el espíritu de la Sexta.

9. Consideramos que la lucha para construir otro modo de relacionarnos es de tod@s y que a los que se quieran integrar no se les puede negar, independientemente de sus características físicas y nacionales, a menos que existan pruebas de que solamente ingresan para dañar y destruir este movimiento. La solidaridad transnacional no es nueva, y sobran ejemplos como el del argentino Ernesto “Che” Guevara y el del Italiano Garibaldi que peleó en la revolución de 1910, que pudo ser parte sin haber nacido allí. Y compañer@s, no nos olvidemos que en nuestr@s estado más lucido, cuántas veces mencionamos con mucho orgullo el Batallón de San Patricio, y desde luego tenemos que considerar a personas como Tina Modotti y muchos mas.

Entre Lo Local Y Lo Transfronterizo

10. Consideramos que como consecuencia, los que vivimos en estos territorios robados, que muchos llamamos Aztlán tenemos el derecho y la obligación de decidir lo que sucede aquí a plazos cortos, medios y largos. A plazos cortos, creemos que desde hace tiempo existe un sentimiento y actividades muy sexteras (de la sexta declaración zapatista) de formar redes horizontales de construir nódulos autónomos. Estas redes existen en varios niveles como parte de una estrategia para resistir, y para autonomizar y ligar todo espacio como la ante-sala de una democracia participativa independiente y plena. De La Sexta en adelante, ya no se puede solamente aprender de otr@s sino se trata de caminar con ellos porque los otr@s y los otr@s somos nosotr@s; o sea, redes conectadas por un chingo de nódulos locales. En Los Ángeles estas redes como formas estratégicas de luchar y vivir ya existen y han existido por mucho tiempo, son orgánicas e incluyen las siguientes entre muchas más que existen sumergidas y sin nombre.

a. locales (ESC, Casa del Pueblo, El Sereno Garden, South Central Farmers, Eastside Café, etc.)

- b. regionales (Autonomous Peoples Collective, Banda martes) -- trabajo de abeja
- c. estatales (Zapa Califas)
- d. transfronterizos (Tijuana, Mexicali, Nogales, Juárez)
- e. binacionales (Oaxaca, Chiapas, La Otra)
- f. transnacionales -- continentales, (piqueteros, MST, especialmente a lo que se refiera a la base indígena, LA Circle, Venceremos Brigade)
- g. transnacionales -- intergalácticos (Sans Terre (Francia) en fin Europa anti-globalizadora), África, Asia

11. Consideramos que la Sexta nos da la oportunidad de profundizar y privilegiar estas redes horizontales en las que ya veníamos trabajando, y además abre las puertas a la creación de nuevas redes, no solamente transfronterizas e intergalácticas, pero incluso locales. En lo local vemos que hay muchos sectores de lucha, resistencia y dolor con los que no estamos conectados, y vemos importante crear espacios para escuchar esas otras luchas, resistencias y dolores alrededor nuestro. Y por nuestro lugar, esas resistencias locales incluyen luchas conectadas con todos los rincones del planeta. A menos que cerremos los ojos a lo que pasa en nuestro barrio, hacer trabajo local en Los Ángeles implica hacer trabajo intergaláctico y transfronterizo.

12. Creemos que existe una relación simbiótica entre estas redes y tareas, o sea, fuera una contradicción encarcelarse uno en un paradigma localista estrecho. Lo local depende del desarrollo de conexiones regionales, estatales, transfronterizas, y viceversa. Sin esos enlaces, lo local muere en el olvido y sin lo local el resto no se puede ni siquiera formar. Como lo local tiene esa relación mutua con lo de afuera, tenemos a veces- -cuando nos damos cuenta de que el avance de uno es de todos y como parte de nuestra propia estrategia distribuir nuestro foco y fuerzas-- luchar afuera de lo local y de esa forma ayudar a desarrollar esa relación humana que solamente se realiza en tiempos de lucha y necesidad y que así siendo, nunca se olvida y a la vez es parte de la nutrición necesaria para el desarrollo de lo local.

13. Otro aspecto importante que vemos del trabajo local de resistencia es el de los artistas. Ya desde los 60's los artistas gráficos han jugado un papel importante en la difusión e inspiración de una identidad propia y en los años recientes la resistencia mediante la música y todo tipo de arte ha sido muy importante para agrupar la insatisfacción y rechazo al sistema. Consideramos muy importante reconocer el lugar de la cultura de abajo en la Otra Campaña.

14. Considerando estas realidades, el argumento de compartamentalizar cada quien a su nación-estado (en el caso específico a México y Los Estados Unidos) está muy apegado a un nacionalismo estrecho y utiliza como base el reconocimiento del derecho de la nación-estado capitalista, en particular el imperialismo yankee y su opresiva frontera, necesaria para mantener control de quien entra y sale para poder esclavizar a ambos en los trabajos necesarios para el Reino Imperial y para darle el paso libre a sus productos y corporaciones. Entonces hay que reconocer que much@s de nuestr@s compañer@s, viven, trabajan y luchan en territorio robado, donde se transculturaron y se integran completamente a nosotr@s -- así como son, con sus diferencias y sin sentir la (o)presión de nuestra parte de asimilarse o sea dejar de ser de su descendencia original. Es decir, del concepto de "territorio robado" no podemos concluir que todos los que no son de descendencia mexicana no pertenecen a estas tierras.

Sobre Territorios Ocupados

15. Consideramos que si llevamos el argumento mas allá, recordaremos que todo el territorio de los Estados Unidos fue robado también de nuestros herman@s indígenas (relacionados con México por miles de años) que fue desarrollado forzosamente por esclavos negros, quienes también forman parte de una diáspora que se relaciona con México desde hace mas de 400 años. Reconocemos que por esta razón histórica y la actual brutalidad capitalista existen muchos más aliados que enemigos. Y, considerando que todo el continente americano es "territorio robado," el transfronterizo se extiende hasta abarcar la NACIÓN LATINOAMERICANA. De este modo, l@s adherentes de todo el continente no deberían ser considerad@s intergaláctic@s.

16. Debo aquí reconocer la red infraestructural indígena a la cual nos integramos, a la cual ayudamos a remendar como era y aun más fuerte --sin fronteras, una red que todavía corre de Alaska a Tierra del Fuego. Una red 90% destruida por los estados naciones capitalistas de todo el continente. La concepción del transfronterizo es de trascender o sea de borrar, de resistir el impacto e intento de división de humanos y de crear puentes, túneles, trampolines y otras maneras de cruzar esas barreras mentales como físicas diario, en nuestra existencia cotidiana.

Privilegio

17. Consideramos que la piel blanca junto con descendencia Europea otorga privilegios que no negamos, como tampoco negamos los privilegios de clase, de género, de etnia, de edad, de preferencia sexual, de profesión. Para poder unirnos se necesita reconocer esos privilegios y no creérselas que uno es más inteligente, mas capaz y que las masas no pueden sin mi liderazgo. El privilegio es el terreno abonado para cultivar el protagonismo, el caciquismo, el vanguardismo en fin otra jerarquía más.

Conclusiones

18. Así concluimos que cuando se trata de pensar cómo y por qué queremos luchar en los Estados Unidos se debe considerar la interrelación intrica y única de estos dos territorios, el norte y el sur, y su historia particular y tratar de desarrollar y utilizar otro concepto no capitalista, bueno para poder decir nuestra verdad. Quizás aquí donde hay colonias y barrios de raza mexicana en mezcla con inmigrantes de todo Latino América, negros, blancos y asiáticos, tendremos que utilizar términos mas inclusivos, quizás transfronterizos, mas precisos (a nuestra existencia dual... no, plural y fluida e imprecisa) y por otro lado menos precisa o basada en el paradigma de la ciencia política del capital.

19. Por ultimo, para nosotros, La Otra Campaña que se centra en México, busca crear otra geografía no capitalista mas parecida al salpiqueo común de naciones indígenas cuyos pueblos consisten de pueblos dispersos que existen en diferente localidades y a un arco iris donde no se puede encontrar la línea que marca el fin del amarillo y donde empieza el rojo pero donde a los extremos los dos relucen como diferentes y a la vez donde se combinan como algo diferente a todo, y dentro de esas transformaciones híbridas existen un espectro infinito de diferencias graduales. Es esa diferencia la que hará la diferencia si la saludamos, si la abrazamos.

Published In Motion Magazine February 3, 2007

http://www.inmotionmagazine.com/auto/19to6_.html

PANEL SOBRE LA SEXTA EN OXNARD (5 DE MARZO)

Ayúdanos a construir espacios de reflexión, difusión y adhesión a La Sexta y a La Otra Campaña, espacios que nos servirán para conocernos y organizarnos para construir comunidad.

Se llevará a cabo este domingo

5 de marzo

**En el Cafe on "A"/Acuna Gallery ubicado en el 438 South "A" Street,
Oxnard, CA 93030 (esquina con 5th Street)**

El propósito es continuar los trabajos para construir espacios donde podamos conocernos, saber que piensan los demás de la Sexta y la Otra Campaña, así como conocer los proyectos que se tienen alrededor de La Otra Campaña tanto aquí como en Baja California en el contexto de la visita del Delegado Zero a la frontera. La sexta se puede leer aquí [en español](#) --- [english](#)

La orden del día propuesto es:

9:30 - 10:00 Cafecín

10:00 - 13:00 Presentaciones sobre: La Sexta; La mujer, La Sexta y La Otra;
Reporte de logros y proyectos

13:00 - 15:00 Receso

15:00 - 16:00 Plática: Iniciativas, apoyos, resolutivos, difusión de eventos

Se aceptan sugerencias en todo momento.

¡Ahí nos vemos!

<http://laotradelotrolado.blogspot.com/2006/03/panel-sobre-la-sexta-en-oxnard-5-de.html>

ANEXO II

EAST SIDE CAFÉ

The Eastside Café is committed to the belief that all people and all communities have the right to self governance and self-determination and that we possess within our own communities all the knowledge and power to make this a reality.

We are not involved in a struggle for power: we possess the power already and are working to create a positive alternative to the negativities of our present situation.



LONG TERM OBJECTIVES

- 1.** The development of politically independent communities that are capable of and organized to determine their own destiny.
- 2.** The development of communities that are interdependent because they help each other and that move away from depending on government and large corporations to solve their problems, serve their needs and fulfill their dreams.
- 3.** The development of self-sustaining communities that exists as one with nature and that support the development of their own economy.
- 4.** The development of local governments and autonomous local economies. This autonomy should not be confused with the narrow, elitist, reformist and many times racist secessionist movements to separate from L.A.

SHORT-TERM OBJECTIVES AND PROJECTS

- 1.** Cultural and Educational Events/Networks: Edutainment events for cultural awareness. Create multi-generational interaction and unity. Reggae/Ska Nights, Fandango Sin Fronteras (Community Gatherings) and Open Mic, Hiphop, Spoken Word and Coming Soon:Jazz Sundays
- 2.** Study Nights/Educational Network: Provide area for learners of all ages to come together in a positive educational environment. Monday-Thursday, 4:30 to 7 pm, Free tutorial available
- 3.** Film Nights/Communication Network: Cinema with cultural/educational value to the community. Films that create awareness and unite.
- 4.** Organizing Space/Networks: The Eastside Café is available to local organizations that are developing educational, social and political actions, and are in need of space.
- 5.** Future Projects: Art and Culture Workshops, Micro Farming Projects (Community Gardens), Health Workshop, Community Educational Theatre, English Classes.

MID-TERM GOALS

- 1.** Reintroduce ourselves to our community so that we are able to recover who we really are and then express and pursue what we want.
- 2.** Reorganize ourselves within each community in independent organizations, networks and coalitions that respect and help each other and that move toward setting up self-government.
- 3.** Reinforce and support those activities, events, spaces and organizations that are already moving

PRINCIPLES

- 1.** We believe another world is possible only if we, the bottom, the majority, play a key role in building it.
- 2.** We believe in community-based organizing that is independent, pluriethnic and asset based (as opposed to deficit based). We rely on who we are and what we can do.
- 3.** We believe that we are all equal because we are all different and difference is essential to our unique

towards community self-determination, such as network building.

4. Recognize and Recover the assets in our community and learn from those in our communities that have the knowledge that we need. **5.** Re-link and reinforce connections between communities to facilitate mutual help through the building of External Networks.

contribution. Respect for the different nature and role of each is law.

- 4.** We believe in participatory democracy and will strive to use consensus for decision-making.
- 5.** We believe that key to building participatory democracy is rebuilding respect, solidarity and mutual self-help.
- 6.** We believe that government laws, while they can at times help, don't make us free- we are the only ones who can free ourselves.
- 7.** We believe that we all have the obligation and ability to lead in something and therefore there should be no special status or privileges given to leaders. We are all leaders. We are all special.
- 8.** We believe in developing an autonomous, alternative, moral economy that allows for the dignified development of the human potential.

The Eastside Café

Echospace is **COLLECTIVES** a member of Autonomous Peoples Collective - a network dedicated to building **citywide**

 **SPECIAL PROJYECTS**

 **GARDEN ACTION**

 **OPEN MIC**

 **COP WATCH L A**

 **SPANISH CLASSES**

 **ENGLISH CLASSES**

 **GLOBAL WOMEN'S**

 **BANDA**

 **MUSIC**

STRIKE

MARTES

CLASSES

multiethnic networks through Self-Education, Art, Culture and Dialogue.

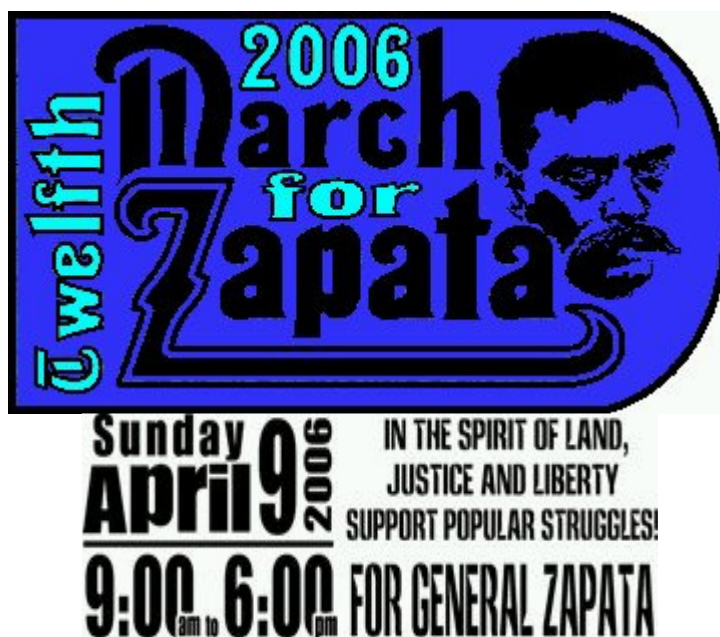
<http://eastsidecafe.revolt.org/Main/HomePage>

RADIO INSURGENCIA FEMENINA

Hosts: Elizabeth Mejia, Sheldrin Ruiz & Jeannette Rojas-Noticias. Listen every other Tuesday from 9-9:30pm on KPFK 90.7FM Los Angeles. We produce our shows to inform, create, denounce, reflect and empower our community especially womyn of Latin America Mexicanas/Latinas/Chicanas/ and Indigenas born in the Americas. ESCUCHANOS 90.7 FM EN LOS ANGELES Y A TRAVÉS DEL MUNDO @ WWW.KPFK.ORG

Tuesday, March 28, 2006

MARCH FOR ZAPATA- MUJERES EN LUCHA!!



**STOP the RACIST ATTACKS AGAINST
OUR PEOPLES!**

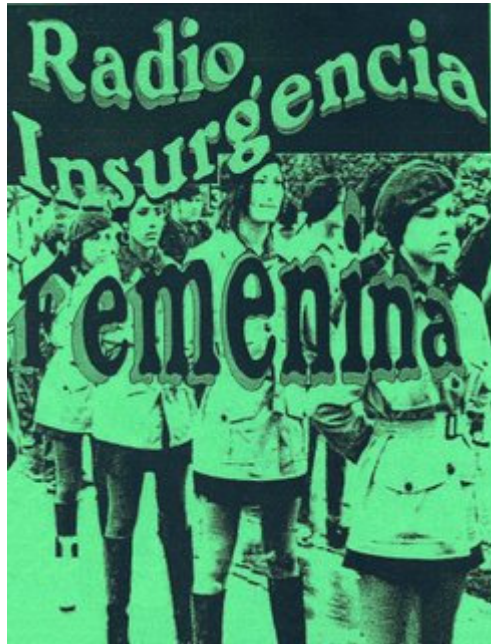
8:00 am Starts at five pointsC. Chávez Ave & Lorena in East Los Angeles to Mexico Park (Mission & Main st. in Lincoln Hts.)

!! There will be Conscious Music !!Poetry • Vendors • Food • Speakers Rabia, Son del Centro, Xochisonero, Kache, Mistery Hangup and Much More Will be Transmitted Radio Zapata FM For more info call [626-806-4686](tel:626-806-4686)/fro@mudp.org: For Vendor information call 323 854-2060 standupporfin@aol.com [bring your own table & chairs]

posted by INSURGENCIA FEMENINA at [1:43 PM](#) [1 comments](#) _

Tuesday, January 31, 2006

RADIO INSURGENCIA FEMENINA
Hosts/Locutoras: Elizabeth Mejia-Sheldrin Ruiz-
Jeanette Rojas --(News/noticias)
Every other Tuesday
9-9:30pm KPFK 90.7FM Los Angeles
escuchanos alavez del mundo www.kpfk.org



posted by INSURGENCIA FEMENINA at [6:22 PM](#) [2 comments](#) _

<http://insurgenciafemenina.blogspot.com/COLLECTIVES>

APROXIMACIONES A LA RENOVADA ÉTICA Y ESTÉTICA DEL ARTE Y LA CULTURA DE LOS TIEMPOS QUE NOS TOCÓ VIVIR, CORTESÍA DEL EZLN

Aproximaciones a la renovada ética y estética del arte y la cultura de los tiempos que nos tocó vivir, cortesía del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, o lo que es lo mismo, de cómo se enlazan y se van entretejiendo con un hilo común nuestras luchas, historias y modos de hacer las cosas aquí y allá, de aquel y de este lado, a través de la lucha zapatista. Siempre encaminados a preservar la riqueza cultural y las tradiciones de nuestros pueblos latinoamericanos, levantando la voz e incorporándonos desde

nuestras diversas trincheras a la defensa de nuestros derechos y nuestros pueblos.

Los indígenas chiapanecos dijeron ¡Basta! el 1 de enero de 1994, y otro 1 de enero, este el de 2006, entraron nuevamente a la antigua ciudad Real, desde donde el Delegado Zero arrancó con La Otra Campaña

Paula Ramírez

Aprovecho la oportunidad para compartir con ustedes las experiencias que en los últimos veinte años me han tocado vivir y que creo van muy a tono con el espíritu zapatista. Quiero empezar haciendo un poco de historia de Macondo Espacio Cultural, organización no lucrativa, comunitaria, basada en Los Ángeles y que en 1987 fundamos junto con otros compañeros, como una alternativa al arte y la cultura que en general se promueve y difunde en los medios mercantilistas de comunicación.

Desde el año mencionado, es decir, durante ya casi dos décadas, Macondo, proyecto que dirijo y que mantenemos contra viento y marea, ha presentado un caleidoscopio de actividades que muestran la riqueza cultural y artística de nuestra América. Desde la música tradicional, alternativa, experimental, rock y todos sus derivados, hasta cine y video independientes, exhibiciones de pintura, fotografía y graffiti, así como talleres, conferencias sobre temas políticos y sociales, y charlas sobre diversos temas como la migración y la lucha por los derechos humanos.

Una exhibición fotográfica organizada por Macondo que quiero destacar se llevó a cabo durante el verano de 2004 en Self Help Graphics, institución de la cual han salido algunos de los más renombrados pintores chicanos. Esta fue una retrospectiva, consistente en 100 gráficas, de los primeros 10 años del movimiento zapatista,. Como parte de la exposición incluimos una serie de videos sobre el mismo tema, varias charlas y un panel en el que participaron varios de los que también se encuentran en esta conferencia, como Quetzal Flores, Martha González, y Roberto Flores. Por aquel entonces, y más o menos conociendo los ritmos y tiempos zapatistas, intuíamos que se preparaba algo trascendente. Y así fue.

Estoy segura de que la mayoría de ustedes recuerdan que en junio del año pasado el EZLN se declaró en Alerta Roja, y poco después da a conocer La Sexta Declaración de la Selva Lacandona, documento programático en el que los zapatistas anuncian su intención de articular un Plan Nacional de Lucha cuyos ejes son, 1, de Izquierda, y 2, anticapitalista.

En La Sexta, de obligada lectura para no perder el hilo de las pasadas, presentes y futuras iniciativas del EZ, se anuncia también La Otra Campaña, en la que Marcos se embarcó para recorrer una buena parte de la geografía mexicana, y la futura realización de un encuentro intercontinental, también llamado intergaláctico.

Y como botón de muestra de cómo las luchas nuestras se enlazan a veces sin que la gente se percate, mencionaré a algunos artistas de indudable trayectoria que han pasado por Macondo y que son decididos hermanos de las luchas

indígenas y zapatistas. Por ejemplo, nuestro entrañable cantor y compositor mexicano Oscar Chávez, quien desde la Asociación Cultural Votán ha contribuido en gran medida a la construcción de la Escuela Secundaria Rebelde Autónoma Zapatista (ESRAZ) “Primero de Enero” en Oventic, Chiapas.

Gabino Palomares, otro querido músico y compositor de Espejos de mi alma, una de las primeras composiciones inspiradas por los zapatistas y de La Maldición de Malinche, tema que ha sido interpretado por innumerables artistas de América Latina y México, también ha sido presencia constante en Macondo, y más recientemente en el Eastside Café, para con un concierto celebrar el arranque de La Otra Campaña en El Otro Lado, iniciativa surgida en Los Ángeles y formada por un amplio abanico de personas, colectivos y organizaciones.

Y que decir de Guillermo Velásquez, trovador, decimista, viajero incansable quien con su compañera María Isabel Flores Solano y los Leones de la Sierra de Xichú, han dejado su huella por varios estados de la República Mexicana y en varios países del mundo cronicando y decimando las vivencias y problemática de los paisanos que viven en Estados Unidos, y la cotidianeidad y complejidad de la vida de los mexicanos.

Los Leones, Guillermo, Isabel, presencia frecuente en eventos organizados por Macondo, presentes continuos en tierra zapatista. Y aquí también, en esta conferencia, dicen presente!

Óscar Chávez, Gabino Palomares y Guillermo Velásquez, junto con el grupo de músicos chicanos Los Perros del Pueblo, y otros queridos músicos de México y California integraron el cartel artístico de los Encuentros de Música Popular Mexicana que hace más de diez años organizamos, consecuentes con las luchas de nuestros pueblos.

Cabe también mencionar al uruguayo Daniel Viglietti, autor y cantor internacionalista, quien con su presencia hizo suyo el espacio macondiano. También hizo suyo el de La Realidad chiapaneca durante aquel Encuentro Intercontinental por la Humanidad y contra el Neoliberalismo, realizado en los cinco puntos de la estrella zapatista, en 1996.

Dentro del marco de Macondo, en 1994, sucedió algo muy interesante que me gustaría mencionar. A partir de que el Ejército Zapatista de Liberación Nacional le declara la guerra al mal gobierno mexicano, se le inyecta un nuevo ímpetu a las diferentes organizaciones e individuos con los que colaborábamos en Los Ángeles y en otros países, principalmente México. La sociedad civil nacional e internacional se levanta y forma un cinturón indestructible y valiente que defiende el movimiento indígena zapatista, y a sus derechos mismos.

Una renovada esperanza recorre el mundo levantando la voz y despertando los sueños a través del espacio cibernético y otros medios. La radio, la prensa son muestra de ello. A lo largo de estos años, 12 ya, florece la creatividad en el mundo del arte y la cultura. Surgen videos y documentales independientes que

nos muestran el proceso zapatista, y las diversas manifestaciones artísticas en donde los trabajos manuales, visuales y de toda índole salen a la luz.

La foto de las muñecas de lana representando a las zapatistas recorre el mundo. La imaginación no tiene límite, se vuelca. Se puede ver al Sub Marcos, el Delegado Zero que promueve La Otra Campaña, cabalgando al lado de las queridísimas, valientes e inolvidables comandantas Ramona y Esther, los comandantes Tacho y David, y a otros y otras zapatistas dignas.

En ese tiempo, Macondo juega un rol muy interesante, a él llegan numerosas personas todos los días a preguntar cuáles eran los acontecimientos más recientes en relación a los zapas. Hay que tomar en cuenta que el Internet, ahora por fortuna un medio de mayor acceso, estaba en pañales y la prensa mercantilista, los pulpos mediáticos, muy poco informaban de lo que acontecía en Chiapas. Pero Macondo rompió el cerco informativo. Raymundo Reynoso, aquí también de panelista, llegó a la zona de conflicto desde el mismo enero de 1994, y constantemente compartía con nosotros los hechos. La falta de recursos tecnológicos fue compensada con ganas e imaginación. Él nos hablaba por teléfono, nosotros en Macondo amplificábamos la llamada, y la audiencia escuchaba los reportes en vivo. Además de eso, por nuestro sistema de sonido, se le hacían preguntas que él contestaba, y así se lograba el diálogo. Relato esto para compartir con ustedes una actitud de coherencia de quienes entonces y ahora comprendimos la trascendencia del noble gesto zapatista.

En fin, en nuestro centro, además, presentamos series de documentales, exhibiciones fotográficas, charlas, mesas redondas y sesiones de análisis sobre el EZ. A través de estos trabajos tratamos de brindar información y antecedentes sobre el importante e histórico rol que le tocó desempeñar a la mujer y al hombre codo a codo, ya en el ejército, ya como base de apoyo zapatista. Inspirados en este movimiento, empiezan a surgir videoastas en Los Ángeles, cuyos trabajos empiezan a circular por doquier. Abundan los corridos, canciones, poemas, fotografías, dibujos, pinturas, graffiti, revistas, libros, poemas, obras de teatro, esculturas, joyería, y tantas y tantas otras manifestaciones de arte siempre enfocadas y dedicados a los zapatistas.

En Los Ángeles se organizan coaliciones que realizan eventos para apoyar a los zapatistas. Se pone al alcance de la gente una serie de artesanías, bordados, tejidos, café, libros, postales, marcadores de libros, camisetas, charlas, películas, videos, carteles y periódicos que nos dan una idea cabal de lo que está sucediendo.

Se organizan grupos de artistas, activistas, abogados, intelectuales, músicos, poetas y locos de todas las nacionalidades, chicanos, mexicanos, norteamericanos y más, que van a ver que pasa por allá, que es aquello y a ver de que manera pueden trabajar con las comunidades y las comunidades de las que son parte. Se forman comités, se nutre la inspiración. Se trata de implementar las formas de organización de las comunidades indígenas zapatistas en nuestras diferentes comunidades, que ya de por sí tienen un trabajo de años. Se organizan círculos de estudio sobre el movimiento zapatista.

Traigo a colación todo esto porque quiero hilar lo que sucede y ha sucedido por nuestros rumbos a partir de la salida al mundo del EZLN.

La familia artística y cultural aporta su trabajo aquí y allá en los territorios liberados por los zapatistas, en los Aguascalientes y después en los caracoles, en los encuentros, en las juntas de buen gobierno, en fin, recorren Chiapas de arriba abajo tapizando paredes, mantas y cartulinas con grafiti, pintas y esténciles. Se enriquece la imaginación y la creatividad. Los raperos también hacen lo propio.

Y si ante todo esto aún hay quienes se preguntan ¿que han logrado los zapatistas? Yo diría, romper el cerco, hilar las luchas de aquí y de allá. Reforzar nuestros recursos y ampliar nuestros horizontes.

En mi ir y venir como fotógrafa y trabajadora cultural he tenido la fortuna de participar y documentar gráficamente una buena parte de los eventos más importantes convocados por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional y sus bases. Entre otros, la Convención Nacional Democrática realizada en Guadalupe Tepeyac, Chiapas en agosto de 1994.

Las pláticas de San Andrés, en 1995, el Encuentro Intercontinental por la Humanidad y Contra el Neoliberalismo en 1996, la llegada de la comandanta Ramona a la Ciudad de México para participar en el Congreso Nacional Indígena el 12 de octubre de 1996, y posteriormente en los actos realizados en el salón de congresos del IMSS, y durante el mitin en el Zócalo del D.F.

Asimismo, el 8 de septiembre de 1997, registramos gráficamente la marcha de los 1111 zapatistas que viajaron a la Ciudad de México para asistir al segundo Congreso Nacional Indígena, para exigir el cumplimiento de los Acuerdos de San Andrés, y para estar presentes en el Congreso de Fundación del Frente Zapatista de Liberación Nacional; además, en marzo de 1999 durante la Consulta Nacional en la que cinco mil delegados/as zapatistas salen de los cinco Aguascalientes de Chiapas a municipios de los 32 estados de México para promover la consulta nacional. Estuve presente para cubrir y participar en la reunión con la delegación zapatista que llegó a la ciudad fronteriza de Tijuana.

Durante la marcha del color de la tierra, entre febrero y marzo de 2001, y durante la que después de visitar 12 estados de México, la delegación zapatista es recibida por más de 100 mil personas en el Zócalo de la ciudad de México.

En agosto del año pasado, en la reunión preparatoria de La Sexta en el poblado de Juan Diego, del municipio de Ocosingo, Chiapas. Y, hace unas semanas, en el arranque de La Otra Campaña, cuando los zapatistas y el Delegado Zero entraron nuevamente, justo otro 1 enero, a la ciudad de San Cristóbal de las Casas, Chiapas, para iniciar un recorrido por todo México, para sumar las voluntades de todos y todas los que ya están hartos del mundo globalizado, capitalizado y de guerra en el que vivimos, para a construir el mundo que merecemos y al cual tenemos derecho. A propósito, formo parte del colectivo La Otra Campaña en El Otro Lado, adherente y promotor de la Sexta

Declaración de la Selva Lacandona. Por supuesto que también estoy lista para participar en las reuniones que La Otra Campaña realizará en los puntos fronterizos de Chihuahua y Tijuana con todos aquellos que se sumen a este esfuerzo y se identifican con esta lucha.

Como lo han manifestado numerosos artistas de todos lados, este movimiento es una fuente de inspiración. En este momento nadie se imagina el número de creaciones que en diversos idiomas y medios, se han hecho sobre este movimiento y que siguen surgiendo día con día.

Podemos decir que los zapatistas globalizaron la cultura y el arte y la lucha por lograr un mundo diferente y más justo. Y una manera diferente de organizarse y de hacer y ver las cosas.

Quiero terminar diciendo que en todo el mundo, incluso en los lugares más distantes del planeta, existen numerosos grupos de artistas, intelectuales, académicos, cantantes, pintores, poetas, escritores, graffiteros, y deportistas, que forman la red de apoyo a los zapatistas y a la humanidad, y que a partir de enero de 1994, hicieron suyo el sueño del mundo donde quepan otros mundos.

Muchas gracias

Ponencia de Paula Ramírez en el panel La 6ª Declaración Zapatista de la Selva Lacandona; un llamado a globalizar nuestras luchas por un mundo más justo, en la Conferencia Abriendo Brecha, organizada por la Universidad de Austin, Texas, el viernes 17 de febrero de 2006.

By Sirena Pellarolo

Los Ángeles, California

<http://laotradelotrolado-textos.blogspot.com/>



CENTRO SOCIAL CASA AZTLÁN

Saludos del Director Ejecutivo

Bienvenidos a la página Web del centro social Casa Aztlán en la comunidad mexicana de Pilsen. Casa Aztlán es un centro social y cultural que provee actividades culturales, servicios comunitarios, desarrollo de liderato, servicios a los niños y jóvenes, educación para adultos, ciudadanía, servicios de salud y

organización de la comunidad. Casa Aztlán también está al frente del movimiento por los derechos humanos y civiles de los inmigrantes.

Desde su fundación en 1970, Casa Aztlán ha participado en organizar el poder de la comunidad Pilsen; ha luchado por la educación bilingüe; la amnistía para los obreros indocumentados, servicios de salud a la comunidad inmigrante, la construcción de la Secundaria Juárez y el Instituto Técnico del West Side; el desarrollo de programas de educación para los adultos, el programa Circulo de Lectura Padre e Hijo, el cual se transformo en la Escuela Pre-Escolar Telpochcalli; y también ha ayudado a crear el Concilio Hispano de Alfabetización en los años 1980. Casa Aztlán mantiene un programa de educación para adultos conocido como la Plaza Comunitaria Benito Juárez con el apoyo del Consulado de México. En La Plaza Benito Juárez se imparten clases de ciudadanía, Inglés, alfabetización, computación y preparación para obtener el diploma de secundaria (GED en español).

Casa Aztlán ha desarrollado un programa efectivo enfocado a las horas después de escuela para los niños de entre los 6 y 14 años de esas, brindándoles apoyo académico, deportes, actividades recreativas y desarrollo cultural a través de clases de música y las artes manuales. En este rubro y durante el verano, Casa Aztlán provee a los jóvenes de la comunidad un programa de verano.

Nuestra organización, también trabaja en colaboración con muchas otras instituciones educativas y comunitarias para poder servir mejor a la comunidad Mexicana y Latina. Un ejemplo de este esfuerzo se encuentra la asociación de Casa Aztlán con el programa Chicago ENLACE de la Universidad Northeastern Illinois para aumentar la capacidad de la comunidad de matricular y graduar a más estudiantes Latinos de los Colegios. Casa Aztlán también ha desarrollado una asociación con La Colaborativa Latina de Ciudadanía, la cual ayuda a la comunidad Mexicana a obtener la ciudadanía estadounidense a través de servicios de solicitud, clases de civismo y de inglés y servicios de migración. Así mismo ofrecemos el programa de registro de votantes.

Casa Aztlán también auspicia eventos anuales que cuentan con la participación de la comunidad inmediata a Pilsen. Estos eventos anuales incluyen a "La Cena Bajo Luz de Candela", "El Festival Viva Aztlán", el día de los muertos y la Posada Navideña. Auspiciamos a grupos culturales como Nahui Hollín danza azteca o Pros-Arts, organización que promueve talleres de arcilla y presentaciones de teatro infantil a través del Clay Studio con sede en nuestro edificio, así como la escuela de las artes que ofrece clases de guitarra en Casa Aztlán. En este rubro también contamos con la Galería de Exposiciones "Calmemac" abierto a los artitas de la comunidad. En el aspecto de la abogacía, Casa Aztlán ayudó a organizar la histórica Marcha Nacional Por Los Derechos Humanos y Civiles de los Latinos el 12 de octubre de 1996 en Washington, D.C. En Marzo 10 del 2006 la organización formó parte de la movilización por la dignidad y la legalización de 11 millones de indocumentados y la del primero de Mayo del 2006, donde se conmemoro la lucha de los inmigrantes por las ocho horas de trabajo y se presento la demanda de amnistía para los citados 11 millones de indocumentados. Habiéndose visto

que la historia de las luchas sociales de nuestra comunidad no se ha documentado, se inicio proyecto llamado Oral History of the Civil Rigths struggle of the Mexican Pilsen, en un esfuerzo por recopilar los detalles de estos eventos.

Por otra parte, Casa Aztlán ayudó a organizar a La Alianza de Pilsen, un proyecto comunitario para dirigirse a las cuestiones de la transportación publica, el desarrollo de la fuerza de trabajo y otros aspectos de la comunidad. La Alianza de Pilsen actualmente desarrolla actividades en el tercer piso del edificio.

Otras organizaciones que participan desde nuestro domicilio son el Chicago Area Committee for Safety and Health, La Organización del Distrito Federal y La Republica Mexicana y MEXICA Political Organization. Yo los invito a que brinden su apoyo a Casa Aztlán. Sus donativos son deducibles de impuestos. También los invito a que visiten a Casa Aztlán en el 1831 S. Racine Ave., en el corazón de la comunidad Pilsen donde podrán ver los murales históricos.

Carlos Arango

Director ejecutivo.

1831 South Racine, Chicago, IL 60608

LA SOCIEDAD CIVIL INTERNACIONAL EXIGE LIBERTAD A LAS Y LOS PRESOS POLÍTICOS

Condenamos la violencia con que se detuvieron a más de 200 personas los pasados 3 y 4 de mayo en dicho poblado, en especial los actos de abuso sexual a las mujeres detenidas en el operativo. Kaos en la Red entre los firmantes !!!

Nosotras y nosotros, organizaciones, colectivos, espacios y redes de la sociedad civil en todo el planeta, hombres y mujeres, del campo y de la ciudad; de todos los oficios, artes y profesiones, de diversas orientaciones políticas e

ideológicas y de variadas preferencias sexuales; organizaciones indígenas, sindicales, campesinas, de niños de la calle, de mujeres, ambientalistas, de derechos humanos, estudiantiles, empresariales, religiosas y políticas de más de 30 naciones del orbe, frente a los terribles acontecimientos que en mayo pasado se suscitaron en México, en el poblado de San Salvador Atenco deseamos externar lo siguiente:

Condenamos la violencia con que se detuvieron a más de 200 personas los pasados 3 y 4 de mayo en dicho poblado, en especial los actos de abuso sexual a las mujeres detenidas en el operativo.

Nos preocupa el respeto a los derechos humanos en México, y exhortamos al Gobierno Mexicano, tanto Federal como estatal al respeto irrestricto de las garantías y castiguen los actos de tortura que en las detenciones y procesos se realizaron contra pobladores de atenco y organizaciones de la otra campaña.

Nos mantendremos atentos al proceso en el que quedan aún presos cerca de una treintena de mexicanos y mexicanas y les hacemos llegar a ellos y ellas, y al resto de los procesados nuestra palabra de solidaridad hermana.

Firman:

Argentina: Colectivo Situaciones; Cátedra Experimental sobre Producción de Subjetividad (rosario); Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE); La Tribu; Asociación Gremial Docente de la Universidad de Buenos Aires (AGD-UBA); Autodeterminación y Libertad (AYL); Frente Popular Darío Santillán (F.P.D.S); Comisión Interna de Delegados-Diario Popular; Liga Socialista Revolucionaria (L.S.R.); Sindicato Obreros Empleados Ceramistas del Neuquén (S.O.E.C.N); Obreras y Obreros de Zanon (FASINTAT - fabrica sin patronos) Neuquén; Red de Estudiantes de Sociales; La Brumaria (www.labrumaria.com.ar); Sencue - Encuestadores y Encuestadoras en Lucha; Familiares de Asesinados y Heridos del 19 y 20 de Diciembre del 2001; Revista Contracultural; Grupo Alavío y Agora TV; Cuerpo de delegados del Subterráneo Buenos Aires; Agrupación "De igual a igual" de los trabajadores del Banco Credicoop -Buenos Aires - Taller Popular de Serigrafía (BUENOS AIRES)

Bolivia: Movimiento Sin Tierra de Bolivia (MST-BOLIVIA); Federación Nacional de Mujeres Campesinas de Bolivia-"Bartolina Sisa"; Periódico "Alerta Bolivia"
Brasil: Coletivo Dignidade Latina – Geografia; União Democrática dos Estudantes secundaristas de Pelotas; Juventude do PSOL

Colombia: Comité de Solidaridad con los presos políticos; Creación Espacio; Comuna Universitaria Colombia; Colectivo Feminista Proyecto Pasos; Comité de Mujeres Campesinas de Inzá Cauca; HIJOS e HIJAS por la memoria y contra la impunidad; Espacio Universitario-Universidad del Cauca; Agencia Prensa Rural; Asociación Nacional de Usuarios Campesinos Unidad y Reconstrucción; Taller de Estudios Libertario; Colectivo de Titiriteras de Ciudad Bolívar Huitaca; Mujeres por la resistencia; Wayuu;

Chile: Departamento de Derechos Humanos del Colegio de Periodistas de Chile; Unión General de Estudiantes Palestinos (UGEP); Centro de Investigación Escenika AKI; Colectivo Perro Muerto; Comisión FUNA-Chile; Colectivo Rescate de la Casa de Tortura "José Domingo Cañas"; Agrupación de Familiares de Ejecutados Políticos; Sindicato de Cantantes Independientes Urbanos de Chile; Partido Comunista Chileno (Acción Proletaria) PC (AP); Colectivo de Familiares y Amigos de Ejecutados Políticos por Explosión; Partido Comunista de Chile Comunal "Víctor Hugo Huerta" Concepción; Programa Mujeres Constructoras de la Paz.

Ecuador: Taller El Colectivo; Mujeres Ideas Acciones – MIA

Estado Español: Confederación General del Trabajo (CGT-España); CGT-Comisión Confederal de Solidaridad con Chiapas; Ateneo Libertario La Idea (Madrid); Colectivo de Solidaridad con la Rebelión Zapatista de Barcelona; Plataforma de Solidaridad con Bolivia (Madrid); Comité de Solidaridad con MST-Bolivia (Madrid); Plataforma de Solidaridad con Chiapas, Oaxaca y Guatemala (Madrid); **Colectivo Kaos en la Red de Terrassa**; MID-Mallorca (Colectivo de apoyo zapatista); Red Latina sin fronteras; Solidaridad para el desarrollo y la paz Balamil (SODEPAZ Balamil); MCO (Monitors Cooperants d'Olot) - Catalunya – España; Albert Serra - Catalunya – España. Asamblea Social Universitaria (ASU).

Estados Unidos: No violencia Internacional; La otra en el otro lado; Mexicanos Unidos en Defensa del Pueblo; Comité Pro-Democracia en México; Colectivo de Medios Libres de Aztlán; AMATE; MACONDO; Seeking Heaven Crew (Grafiteros); Somos Raza; Unión del Barrio; Base Tierra y Libertad; South Central Farmers; Comité Pro-Derechos de La Raza; Axis of Justice; Black Fire; Aztlan Uinderground; Suplemento Comunitario; Burnt Tortilla Productions; Colectivo de Voces de Libertad; United Pride; Movimiento de Jaraneros de California; Mexicanos Unidos en Defensa del Pueblo; Comité Pro Derechos de la Raza; Grupo de Danza Cuauhtémoc; Fundación para los Niños de Chiapas; Xochisoneros, movimiento jaranero; Suplemento comunitario, grupo de radio; Insurgencia Femenina, grupo de radio.

Grecia: Colectivo "Campaña Una Escuela Para Chiapas"; Confederación Panhelenica de los Docentes Universitarios (POSDEP); Foro Social de Grecia; Red por la Defensa de los Derechos Políticos y Sociales; Red de Apoyo de los Derechos de los Emigrantes; Organización Comunista de Grecia (KOE); Partido de Izquierda AKOA; Unión Sindicalista Libertaria (ESE); Asociación de los Ingenieros de Grecia; Grupo de [Activist@s](#) de Atenas VIRUS; Grupo de Comercio Solidario y Alternativo "LA SEMILLA"; Ecocrete The Tribune of Enviroment Group; Red de las Organizaciones Ecológicas de Creta; Movimiento Municipal de Nikea-Pireus Entre Realidad y Suenos; Unión de los [Exiliad@s](#) a Gyaros; Memoria Histórica; Maestros Por Una Educación sin Discriminaciones; Coalición Independiente de los Maestros de Secundaria; Unión de Trabajadores de Retimno Creta; Unión Cultural de los Farmaceuticos de Grecia; Centro Feminista de Atenas; Revista Utopía; Periódico Epoxi; Periódico Izquierda; Revista sobre las resistencias en América Latina "ALANA"; Revista Resistencias.

Guatemala: Asociación Solidaria de Acción y Propuesta de Petén. Centro para la Paz y la Acción para la Transformación de Conflictos –Pazci-; Consejo de Investigaciones para el desarrollo de Centroamérica -CIDECA-

Italia: Fundación Neno Zanchetta Lucca(I); Associazione "Un mondo di mondi"; Red de Apoyo al Chiapas Rebelde; Cantieri Sociali; Riva Sinistra; Giovani Comunisti/e.

País Vasco: Colectivo Zapatista Ixim Iruña- Euskal Herria.

Paraguay: Coordinadora de DD.HH. DE Paraguay (CODEHUPY).

Perú: Raíz Diversidad Sexual – Perú

Uruguay: Espacio intergaláctico; Ana Juanche (Coordinadora del Servicio Paz Y Justicia-SERPAJ URUGUAY)

http://www.kaosenlared.net/noticia.php?id_noticia=21789